
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

PRIMERA TEMPORADA.

Corrida de toros extraordinaria celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 31 de Marzo de 1872.

Presidencia del Excmo. Sr. Alcalde constitucional, D. Angel Carvajal y Fernandez de Córdoba, Marqués de Sardoal.

«La plaza estará adornada
con colgaduras vistosas,
las cuadrillas de toreros
vestirán sus ricas ropas;
los cornúpetos saldrán
con divisas muy rumbonas,
de gallardetes, guirnaldas,
drapeaux, cintas caprichosas,
habrán de ser los rehiletes;
mantillas y banderolas
estrenarán las mulitas,
y completando la cosa,
del guadarnés el servicio
será de gala.» Así consta
ofrecido en el cartel,
y así se puso por obra,
que lo que ofrece la empresa
no se le queda en la boca.
A los mozos de caballos
tambien les llegó la gorda,
luciendo trajes flamantes
con flamante mala sombra.
La tarde estuvo fresquita;
el rey, que asistió á la broma,
apenas al tercer bicho
le dió Machio dimisorias,
largandole una petaca,
dejó la régia poltrona.
Sonó en el tendido diez
de palomaquia la solfa;
y sin largar más detalles,
que verán la luz en prosa,
citaremos *finis opus*,
la conveniente reforma
de establecer burladeros
en el trozo que eslabona
con la puerta del corral,
la contrapuerta de alondras,
álias caballos, á fin
de ofrecer escapatoria
á los civites baqueros
de una cornada amistosa;
á cuyo efecto tambien
la gran puerta divisoria
entre el corral grande y chico,
evitará á la *Parroquia*
abriéndose desde arriba
que les cante sus doloras.

La empresa de la plaza de toros publicó, ántes de abrir el despacho con anticipacion, el anuncio siguiente:

«La empresa, deseosa de proporcionar al público la mayor facilidad para la adquisicion de billetes y evitar antiguos abusos, ha dispuesto que todas las localidades libres de abono se expendan en el despacho, con la intervencion de la autoridad competente.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento y satisfaccion. Madrid 30 de Marzo de 1872.»

Nosotros elogiamos cual se merece tan justo proceder, si bien declaramos que siempre hemos combatido las antici-

paciones, porque redundan en perjuicio del público, como ya lo hemos probado y hablaremos otro dia al efecto.

Lleno el circo de aficionados y aficionadas, éstas hermosas y derramando gracia, se hizo la señal por el presidente á las cuatro y media de la tarde, y á seguida salieron cuatro alguaciles á hacer el despejo, y despues de bastante tiempo, más del que se necesita, se verificó el paseo y saludo por las cuadrillas, las que, á pesar de haberse retrasado, fueron recibidas con aplausos al presentarse en el redondel.

Se lidiaron seis toros de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, y que ostentan divisa morada y blanca.

El primero, conocido por *Boticario*, era berrendo en negro, liston, botinero, bien armado, rabicorto, tardo y flojo. Francisco Calderon le puso dos varas, y se vió expuesto en una, estando al quite los tres espadas y Pastor y Pablo, quedando desmontado el picador, y Ramon (Agujetas) metió otras dos varas, cayendo una vez de pié y con pérdida del *penco*.

Domingo Vazquez, que habia cogido la bonita divisa que se le cayó al bicho, clavó dos pares de rehiletes al cuarteo, uno de ellos de las chinescas, y Angel Pastor colocó otro par de las de banderas y gallardetes, y del mismo modo.

Cayetano Sanz, que lucia traje verde y oro, saludó al rey y dió cuatro pases naturales, otros tantos con la derecha y dos medios pases; una corta á volapié, otra en hueso lo mismo y otra corta como la anterior y algo ida; se echó el toro y le dió la puntilla José Perez (Potrilla) al tercer golpe.

Por *Cariñoso* acudia el segundo toro: negro meano, corniabierto, de poder, bravo y recargando, se defendia en el último tercio de la lidia y terminó huido: cuatro puyas largó Francisco Calderon, cayendo una vez de pié y perdiendo dos *potros*; dos Agujetas á cambio de dos porrazos, al quite de uno de ellos *Frascuelo* y Pastor, y de una *anea* muerta, y dos varas metió el primer reserva Francisco Oliver sacando herido el *pegaso*.

Francisco Ortega (Cuco), despues de una salida falsa porque el toro le cortaba el terreno, clavó un buen par de las de plumeros y de sobaquillo, y medio despues, y Pablo Herraiz otro par de las chinescas al cuarteo, y Salvador Sanchez (Frascuelo), que iba vestido con carmesí y plata saludó al rey, dió seis pases naturales y uno cambiado y aprovechando mató al bicho de una buena estocada arrancando, siendo

desarmado una vez al preparar al toro para que le diesen la puntilla, que lo efectuó el cachetero á la sexta vez; el matador fué aplaudido.

El nombre del tercer toro fué el de una prenda que se necesitó ayer en la plaza, puesto que era el de *Sobretodo*: negro bragado, de piés, muchas velas, de poder, bravura y recargando; Cayetano le diócinco lances con la capa tendida. Este bicho fué el que peor se picó. Francisco Calderon le puso siete varas, dos de ellas bajas; rodó dos veces, una de ellas cayendo de pié, y quedó desmontado; dos puyas colocó Agujetas, otra de ellas baja, y midió el suelo, dejando en él un *lagarto*, y otra puya, baja igualmente, metió Oliver, pero á cambio de un *erizo*, herido por el toro anterior.

Francisco Sanchez clavó dos pares de banderillas al cuarteo, uno de ellos de las de cintas; y José Torrijos par y medio lo mismo, el par de las de cintas tambien; y José Machío, con traje carmesí y plata, saludó tambien al rey; dió seis pases naturales y uno preparado de pecho, y una buena estocada arrancando, un poquito tendida, descabellando al bicho al primer intento.

El rey obsequió á Machío con una petaca que contenia un billete de 500 rs. y puros, y el público aplaudió al citado Machío.

S. M. y la corta comitiva que llevaba, salieron de la plaza.

Angel Pastor se vió perseguido en corto y apurado por el toro, siendo oportunamente auxiliado por Pablo Herraiz.

Negro azabache, bien armado, voluntario y blando, fué el cuarto toro, que no sacó divisa y se expuso en el callejon de la barrera para que el públicó la viese: *Vencedor* dicen que se llamaba el cornúpeto.

Dos puyas recibió de Francisco Calderon y cuatro de *Agujetas*, sin que ocurriese novedad, por lo que Pastor metió un par cuarteando de las chinescas y medio de las comunes; y Domingo otro par lo mismo; y Cayetano con seis pases naturales y doce con la derecha, éche usted pases, acostándose un poco el bicho del lado izquierdo, por lo que se vió casi arrollado el diestro; dió éste un pinchazo de recurso y á la carrera, una estocada arrancando, siendo perseguido el matador y tirando la muleta en defensa; una corta arrancando, dirigiéndose el citado matador á la barrera y poniendo un pié en el estribo de ella, y una en hueso á volapié, acertando el puntillero á la primera vez.

Francés era el nombre del cuarto toro; negro azabache, bien armado y con gran voluntad, pero sin codicia; tomó de Francisco Calderon cinco varas, rodando en una y sacando el caballo herido; un marronazo y otras cinco, rasgando el pellejo en una, de *Agujetas*, y una de Oliver. Un par de las de banderas y gallardetes clavó (*el Cuco*), y otro de las de plumeros, y medio de las comunes Herraiz, todo al cuarteo, y *Frascuelo*, que habia quitado ántes la divisa al bicho en un recorte, dió al mismo seis pases naturales, cuatro con la derecha y uno cambiado; una corta arrancando, algo delantera y contraria, otra corta y algo ida lo mismo y una magnífica estocada arrancando, siendo aplaudido el matador y obsequiado con cigarros.

El último bicho, conocido por *Cuadrao*. era berrendo en negro, liston, botinero, astillado del asta derecha y blando: *Frascuelo* le dió un pase al paso, y quedó sin el capote.

Dos varas puso Francisco Calderon; una *Agujetas*, sufriendo un porrazo, y otra Oliver.

Francisco Sanchez, tras de una salida falsa, clavó un par de las chinescas; y Torrijos, tras de otra salida falsa, otro par de las comunes, todo cuarteando; y José Machío, con tres pases naturales y cuatro con la derecha, larga un mete y saca bajo á volapié, una en hueso á volapié tambien, otra en que fué arrollado y en defensa tiró la muleta; otra en hueso lo mismo, y otra baja tambien á volapié: el toro, desde el segundo tercio de la pelea, se hizo receloso.

En resúmen: la corrida ha sido regular, sobresaliendo el segundo y tercer toro: Cayetano Sanz padece de lo mismo que siempre; no arranca con decision, y por consiguiente con pinchazos y estocadas cortas se recelan los toros, y el diestro, que continúa volviendo la cara al dar la estocada, aburre al público. En la direccion de la plaza bien: *Frascuelo* cumplió como bueno, y Machío estuvo ceñido y con arte en su primer *bicho*, y mal en su segundo. Los picadores bien en los dos primeros toros; mal en el tercero, y sacando mucha vara en los restantes, especialmente Agujetas: los banderilleros regulares: sobresalió *el Cuco*.

La presidencia acertada: el callejon de la barrera no lo ocupaban más que los precisos operarios, y los guardias no dejaron bajar al citado callejon á los aficionados, sino cuando estuvo muerto el último toro. Damos las gracias al Alcalde, iniciador de estas dos oportunas disposiciones. Murieron nueve caballos y sólo uno herido: el servicio de éstos y el de plaza bueno. Chironi aturdió á la concurrencia con el cencerro.

Primera corrida de toros, celebrada en la plaza de Madrid la tarde del lunes 1.° de Abril de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional, D. Carlos M. Ponte.

Con una tarde pareja
de la anterior y unos vientos
pelones del Guadarrama,
llevóse á cumplido efecto
la primerita corrida
de la temporada en juego.
El palco *noventa y cinco*
del antiguo ganadero
señor duque de Veragua,
se notaba ayer desierto
y estará en muchas corridas
por el óbito funesto
de la duquesa viuda.
Se da y procede en derecho
mil plácemes á la Empresa
por su oportuno despejo
del callejon, donde sólo
á quien hace falta vemos.
Tambien un voto de gracias
damos al prudente acuerdo
de hacer que la *turba-multa*
no baje al circo, hasta muerto
que sea el último rumiante,
que siempre lo bueno es bueno.
El Cuco ayer se nació,
un puntazo recogiendo
en el mismísimo ombligo
del que salir logró ileso
mediante un gran desgarron
que le quedó de trofeo.
Lagartijo al dar un lance
de capa, cayó en el suelo;
mas no hizo el toro por él
y se libró del requiebro.
Demos, pues, un volapié
á estos versillos fulleros
y atencion que allá va en prosa
lo que resta de mi cuento.

Los toros que se lidiaron ayer tarde, no eran los que estaban señalados para la primera corrida de abono, puesto que aquellos, despues de haber estado tres dias en la dehesa del puente de Viveros, se olieron lo que les iba á pasar, y acordaron largarse con viento fresco en la noche del sábado, acompañados de cuatro cabestros, los que marcharon á Colmenar Viejo, y dejaron abandonados á los bichos, que han hecho la jornada con mucha tranquilidad.

La empresa dió conocimiento de lo ocurrido á D. Vicente Martinez, y éste dispuso que viniesen otros toros, de cuya reseña nos vamos á ocupar.

A las cuatro y media, y prévias las ceremonias que ya conocen nuestros lectores, se presentó el primer bicho de la ganadería, ya indicada, de D. Vicente Martinez, vecino de Colmenar Viejo, cuyos toros lucian divisa morada.

El cornúpeto se llamaba *Coleto*, y era colorado, ojo de perdiz, bien armado y de hermosa lámina, y aunque se emplazó, se creció despues al castigo, buscando por último la defensa en las tablas.

Tres varas tomó de Domingo Granda (el Francés), quien

cayó dos veces, al quite *Lagartijo* de la primera, y *Frascuelo* de la segunda, pero el picador quedó desmontado; y cuatro puyas colocó Antonio Calderon, sacando herida su *anea*.

Domingo Vazquez metió un par al cuarteo y medio á la media vuelta, despues de dos salidas falsas; y Francisco Torres (Chesin) un mal par cuarteado, y Cayetano Sanz, con traje morado y plata, nos aburrió soberanamente con su pesadez é indecision; dió cinco pases naturales y seis con la derecha, una corta á volapié volviendo la cara, siendo desarmado y perseguido; otra lo mismo y con cara vuelta, y el bicho, al cabo de tanto tiempo, se echó aburrido, y Potrilla, lo remató al primer golpe.

El segundo toro, hermano del anterior como los otros cuatro, segun hemos dicho, acudia por *Bolero*, y era retinto, bien armado, y salió con muchos piés, por lo que *Lagartijo* le dió siete lances á la verónica, teniendo la desgracia de caer en la arena á la segunda, por habérsele enredado la capa en el asta del bicho, y al soltarse de repente, cuando el diestro tiraba con mucha fuerza, perdió el equilibrio y cayó, pero con tan buena suerte, que *Bolero* no hizo por él; el bicho se paró y tomó las puyas recargando, pero despues se receló. Una vara le puso Granda, y el caballo que montaba le tiró, despues de muchos botes de carnero, siendo auxiliado por los mozos de caballos, y luego por su pié marchó el picador por entre barreras, saliendo á trabajar en el tercer toro; tres varas más colocó Antonio Calderon, muriendo el *penco* herido por el bicho anterior, y una puya el primer reserva Juan Antonio Mondejar (Juaneca), sacando herido el *montante*.

José Gomez (Gallito), despues de una salida falsa, colocó un par muy trasero y luego otro de frente y en corto, y Juan Yust otro de frente tambien, y Rafael Molina (Lagartijo), vestido de rico traje celeste y oro, dió cinco pases naturales, seis con la derecha, dos cambiados, uno preparado de pecho y otro de telon, siendo desarmado una vez, una en hueso á volapié bien señalada, otra algo ida y corta á volapié tambien, otra en hueso lo mismo y bien dirigida, y otra estocada corta y buena, siendo aplaudido el matador, pero silbado el puntillero José Perez *(Potrilla)*, que dió siete golpes para rematar al bicho.

Retinto, cornidelantero y de piés se presentó el tercer toro conocido por *Murciano*: *Frascuelo* le paró dándole cinco buenas verónicas, y el bicho pegaba con bravura; pero hubo de resentirse por lo mal que fué picado: tres pu-

yas, dos de ellas bajas, puso el Francés dejando un *erizo* en la arena; cuatro, rasgando el pellejo en una, colocó Antonio Calderon y una el apuesto Juaneca.

Dos buenos pares clavó Francisco Ortega (Cuco) de frente y por consiguiente cuarteando muy poco, sufriendo en el segundo un varetazo y un puntazo que sólo rompió el calzon por el portalon cerca del ombligo, y otro par, tambien muy bueno, colocó Francisco Sanchez, y su hermano Salvador (Frascuelo) con traje elegante, verde y oro, con dos pases naturales, cinco con la derecha y un gran cambio en la cabeza y de recurso por haber entrado el bicho en el terreno del diestro, mató á *Murciano* de una en hueso á volapié bien dirigida, y de un volapié bueno y algo contrario, acertando Potrilla al primer golpe.

Frascuelo fué muy aplaudido y obsequiado con cigarros y tambien le arrojaron *colmenas*.

El cuarto toro acudia por *Bordador*: retinto, bien armado, de poder y bravo; Cayetano le dió cinco verónicas. Granda metió tres puyas y rodó una vez y el caballo salió herido; dos colocó Antonio Calderon y se quedó de infantería, cayendo una vez sobre las tablas, y tres varas puso Juaneca.

Entre el *Ckesin* y Pastor colgaron tres pares de rehiletes al cuarteo, correspondiendo dos al primero, y Cayetano tardó diez y siete minutos en matar á *Bordador*: le dió dos pases naturales, cuatro con la derecha y tres por alto, siendo desarmado una vez, una corta y algo perpendicular á volapié é intentó descabellarlo dos veces, sin conseguirlo, dándole la puntilla al primer golpe Potrilla. *Frascuelo* auxilió con su capa al matador.

El quinto toro, de nombre *Mellizo*, era retinto, bien armado y bravo, pero sin rematar en los lances de capa: *Lagartijo* le dió una verónica, y como el público pidiese que Cayetano lo capease, el mismo *Lagartijo* corrió el toro hácia donde estaba aquel, quien dió cinco verónicas muy parado y ceñido, dos de ellas sin rematarlas por no acudir el bicho, siendo el referido Cayetano muy aplaudido.

Mellizo recibió dos varas del *Francés*, quien sufrió un gran revolcon y se vió expuesto, estando al quite los espadas y sobresaliente, y llevándose al bicho *Frascuelo*. El *Francés* perdió el potro herido por el cuarto toro; otras dos varas colocó Calderon, y perdió la *rana*, y cuatro *Juaneca*.

Juan Yust clava dos pares al cuarteo, y *Gallito* uno lo mismo, y *Lagartijo* trastea al bicho con cuatro naturales,

dos cambiados, y un buen cambio en la cabeza, dió una buena estocada á volapié, un poquito ida, y lo descabelló á la segunda vez de intentarlo, habiéndole tocado algo en la primera, viendo que el puntillero estaba poco acertado una vez que dió con el cachete. El espada fué aplaudido.

El último toro se llamaba *Cariñoso*, y era retinto, con largas *velas* y derrotaba alto, se presentó abanto y se creció al castigo; el *Francés* sacó el caballo herido á *Juaneca*, y puso cuatro varas, sacando roto el calzon de ante, y dejando en la arena el *murciélago*, y otras cuatro varas sin novedad metió Antonio Calderon.

Par y medio de rehiletes clavó Francisco Sanchez, y un par el *Cuco*, todos cuarteando, y *Frascuelo*, con dos pases naturales y uno con la derecha, citó y recibió, dando una estocada baja, por haberse salido del terreno, y por consiguiente, no consumó la suerte de recibir.

En resúmen: la corrida ha sido muy regular, habiendo trabajado bien los picadores y castigado á los bichos, excepto al tercero, que fué muy mal picado; los toros, en general, adolecian en el último tercio de la pelea, y algunos en el segundo, de la falta de poder, efecto de la época en que nos hallamos, y por consiguiente, se recelaron algunos; los bichos de la tierra, unos más y otros ménos, no están en verdaderas condiciones de lidiarse hasta mediados de Mayo, por lo ménos.

Cayetano Sanz continúa indeciso y perdiendo el tiempo en idas y venidas, sin arrancar derecho, y aburre al toro y á los aficionados; se necesita más energía y más sangre torera, que sólo tiene en los lances de capa, y la mayor parte de las veces en el trasteo; en la direccion bien.

Lagartijo ha desterrado, no por completo, el agacharse, y ha estado fresco, ceñido y eficaz en los quites; nos ha gustado. *Frascuelo* bien en su primer toro, y eficaz igualmente en los quites; en su segundo se salió del centro de la suerte y por eso fué baja la estocada; lo sentimos, porque deseamos que se reciba y se haga como el arte aconseja. Los banderilleros bien, sobresaliendo *Cuco*, Yust y Francisco Sanchez, éste en un toro. La presidencia acertada, no hubo más que los precisos operarios en el callejon de la barrera y se prohibió que bajase el público á dicho callejon hasta estar muerto el último toro, cuyas disposiciones volvemos á aplaudir y deseamos no caigan en el olvido. Murieron siete caballos, siendo regular el servicio.

La entrada fué casi un lleno.

Segunda corrida de toros, celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 7 de Abril de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional, D. Simeon Abalos.

A las cuatro y media de la tarde empezó la corrida.

Seis bichos, de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar Viejo se jugaron ayer, los que sacaron divisa azul turquí y blanca que distingue á esta ganadería.

El primero, conocido por *Ojinegro*, lo era efectivamente, y á más colorado, bien armado, de libras y buen mozo, y áun cuando en un principio se presentó blando, se creció al castigo y fué bravo, duro y de poder.

Cinco varas, rasgando el pellejo en una, y las demás buenas, puso José Marqueti, quien rodó tres veces, al quite de una *Frascuelo* y *Lagartijo*, viéndose arrollado y casi cojido José Gomez (Gallito); y el picador perdió un potro y sacó otro herido; tres puyas colocó Juan Antonio Mondejar (Juaneca) y midió el suelo una vez, siendo auxiliado por *Frascuelo*, y dejando en la arena un *rocinante*; una vara á cambio de un *penco*, metió Ramon Agujetas, primer reserva, y otra con caida expuesta el segundo reserva Francisco Calderon, estando al quite los tres espadas, y quedando tambien desmontado dicho picador. *Lagartijo*, que se llevaba al toro despues de hechos los quites, iba sobre corto y sin velocidad, empapando con el capote á aquel, quien pisó dicho capote, y al querer sacarlo el diestro, como se detuvo un poco, se vió encunado, y se tiró al suelo de lado, á fin de salvarse, como así sucedió, puesto que *Ojinegro* no hizo por el bulto: más precaucion, señor Molina, y más conocimiento de lo que se trae entre manos.

Juaneca, de resultas de la caida, marchó á la enfermería con una pequeña herida sobre el lomo de la nariz, cuya lesion, si bien no es grave, le imposibilita por ahora para seguir trabajando en la presente corrida. Esto se dijo por el facultativo de guardia D. Juan de Luque, en el parte que se dió, despues de hecha la cura.

Francisco Torres (Chesin) clavó dos pares al cuarteo, uno de ellos orejero, y Angel Pastor uno bueno cuarteando, y Cayetano Sanz, con traje grosella y plata, dió tres pases naturales y dos con la derecha, siendo arrollado una vez, media estocada arrancando, un volapié contrario, y otro en su sitio, por supuesto, volviendo la cara, cuyo vicio debe

desterrar el torero Cayetano, acertando el puntillero *Potrilla* al primer golpe.

Cayetano Sanz hizo el saludo al rey, quien estaba acompañado del Excmo. señor gobernador civil.

Cabrero era el nombre del segundo toro, aldinegro, algo corniabierto, de piés, y con poca codicia, tomó tres buenas varas de Agujetas; dos de Marqueti, cayendo en ambas; pero en una de cabeza y haciendo la vela: el picador perdió el *arre* herido por el toro anterior; y una puya de Francisco Calderon.

Benito Garrido (Villaviciosa) colocó dos pares de rehiletes al cuarteo, uno de ellos en las costillas, y Juan Yust, otros dos pares, tambien cuarteando, uno de ellos muy bueno, y Rafael Molina (Lagartijo) vestido de carmesí y plata, no fué el *Lagartijo* de la corrida anterior: con diez y siete pases con la derecha, ocho con la izquierda y ocho medios pases, enseñó al bicho á defenderse, puesto que por último no dejaba llegar; dió un pinchazo arrancando, en que nada hizo el bicho; una corta contraria y á volapié é ida, otra corta tambien, algo delantera y en direccion de atravesar, y un volapié ido: tocó algo al primer intento y descabelló á la segunda vez de intentarlo: hubo algunos aplausos sin duda por el descabello.

Lagartijo hizo tambien el saludo al rey; pero estuvo muy pesado en la muerte, como diremos.

Por *Limonero* acudia el tercer toro, aldinegro, bien armado y boyante, fué blando; *Frascuelo* le dió una verónica y cayó el bicho porque resbaló, acaso por estar blando el piso, y los nuevos aficionados pidieron que aquel fuese al corral. ¡Qué barbaridades se oyen!

Seis varas tomó el cornúpeto. tres de Agujetas y otras tres de Marqueti sin que ocurriese nada de particular, por lo que se pasó á la suerte de banderillas, clavando Pablo Herraiz dos pares al cuarteo, y Francisco Sanchez par y medio lo mismo, el medio sin deber ponerlo, porque se habia tocado á matar.

Salvador Sanchez (Frascuelo) que lucia traje magenta y oro, saludó al rey, y dió once pases naturales, siete con la derecha y cuatro cambiados, una corta y buena arrancando, otra en hueso lo mismo, y una á volapié algo ida, descabellando á la primera; el diestro fué aplaudido y le arrojaron cigarros. El rey se marchó.

Carpintero era el nombre del cuarto bicho; retinto oscuro, liston, bien armado, blando y tardo al partir; tomó dos va-

ras, una de ellas buena, de Agujetas, y tres, una de ellas trasera, de Marqueti, quien cayó una vez.

Pastor colocó un par al cuarteo y otro en el hocico, por taparse el bicho al encontrarse con el diestro en el centro de la suerte, un palo apenas clavó y cayó al instante, y *Chesin* otro par cuarteando, y Cayetano con seis pases naturales, cuatro con la derecha y uno por alto, dió una corta arrancando y sin soltar el estoque, cuarteando demasiado, otra en hueso lo mismo y volviendo la cara, otra á volapié y corta y otra del mismo modo y sin engilarse: el toro se echó aburrido y le dió el cachete *Potrilla* á la primera vez.

Salió el quinto toro que se llamaba *Ardillo*; retinto, buen mozo, de poder, bravo y seco, se hizo tardo, quizá por el gran desgarron que le hizo Agujetas en una de las tres varas que puso, rodando en dos, y estando al quite de una *Frascuelo*: el picador perdió un caballo; otras dos puyas metió Marqueti, cayendo en la segunda y sufriendo un fuerte golpe contra el estribo de la barrera, por lo que fué llevado á la enfermería sin sentido, volviendo de la conmocion despues de doce minutos y á consecuencia de los medicamentos que le aplicaron; el desgraciado picador quedó desmontado.

El parte facultativo dice lo siguiente: José Marqueti ha sufrido una herida longitudinal de arriba abajo y de izquierda á derecha en la region frontal, lado derecho, de extension aproximada de cinco centímetros, y otra del mismo género en la infraorbitaria del mismo lado, cuyas lesiones le impiden continuar trabajando.

El infortunado Marqueti fué metido en un coche y conducido á su casa.

Francisco Calderon puso dos varas y se quedó sin la *aleluya*. *Villaviciosa* metió par y medio al cuarteo, saltando el toro al callejon de la barrera y tras del diestro, frente al tendido número 8, y Yust colocó un par cuarteando: *Lagartijo*, con tres pases naturales y tres con la derecha, siendo desarmado una vez, dió una estocada corta á volapié, y en direccion de atravesar, sin que le mirase el toro, descabellando prematuramente á éste á la primera vez: el diestro fué silbado.

El último *bicho*, por nombre *Oriscano*, era aldinegro, liston, bien armado y con voluntad: tomó dos varas de Agujetas, á quien derribó una vez, siendo auxiliado por Cayetano, *Frascuelo* y *Lagartijo* y dejó en la arena un *cuadrúpedo*, y otras dos varas de Francisco Calderon.

Francisco Sanchez puso un par al cuarteo é intentó otro,

que no clavó, y Pablo colocó otro par lo mismo, y *Frascuelo*, prévios dos pases naturales, cuatro con la derecha y dos cambiados, dió una buena estocada arrancando y otra mejor aún, cayendo el *bicho* muerto á sus piés.

En resúmen: la corrida ha sido muy regular: sobresalieron el primer toro y el quinto, especialmente aquel.

Cayetano nos gustó en su primer toro, porque arrancó con coraje, como lo prueba el ser la estocada contraria, y le rogamos que destierre el vicio de volver la cara, como lo hizo en la segunda estocada: en su segundo *bicho* que por aquello de las banderillas en el hocico, se hizo receloso, estuvo lo mismo el diestro, y además descompuesto y pesado, debiendo éste, en nuestro juicio, asegurar el éxito en la suerte, arrancando derecho y llegando hasta consumar la suerte : en la direccion y en los quites regular.

Lagartijo se *escamó* con el revolcon voluntario del toro *Ojinegro*, y le vimos desconfiado, abierto de piernas, alargar el brazo con la muleta, acacharse al liar y descompuesto hasta el extremo de trastear de diferente modo que el que requeria su *bicho* primero, á fin de que levantase la cabeza; y á su segundo le dió un revuelo, sin que le viese el toro y usó del descabello muy pronto, porque es preciso tener presente, que á la plaza se va á ver matadores y no cacheteros : en los quites bien.

Frascuelo quedó mejor que sus compañeros, especialmente en su segundo *bicho* ; en su primero estuvo tambien pesado, y viendo que éste no dejaba llegar, no debió abusar de los pases y aprovechar, como lo ha hecho otras veces, el momento de herir con seguridad : muy bien en los quites.

Los picadores, exceptuando los dos atroces desgarrones, que si reinciden serán multados, cumplieron, y los banderilleros sólo regulares: á Pastor no le ocurrirá lo de ayer, respecto de las banderillas en el hocico, cuando lleve más tiempo en el toreo, y vea con más frescura el momento de llegar al centro de la suerte: la presidencia acertada, habiendo dispuesto como sus otros dos compañeros de las corridas anteriores, que no baje nadie al callejon de la barrera, mientras no esté muerto el último toro: murieron nueve caballos, siendo regular el servicio: la entrada fué buena.

Los versos no han podido entrar en el folletin, y se publican en otro lugar. El rey, como decimos en aquellos, fué á la plaza en carretela abierta, tirada por seis caballos con atalajes á la calesera y los cocheros vestidos á la jerezana.

Tercera corrida de toros, celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 14 de Abril de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional, D. Luis Portilla.

Estuvo la de Alcalá
que ni pintada ayer tarde,
con un tufillo á española
sin mezcla alguna de *estrangis*
que era la gloria de Dios
con pimientos y tomates.
¡Qué confusion! ¡qué bullicio
de ómnibus, carruajes,
tram-via, mozos á caballo
y mozas á pié capaces
de dar pié con su sandunga
y producir mil desastres
en la gente de buen gusto
que al mirar sus faralares
soltando un ¡ole! ¡salero!
quedan sin gota de sangre.
Contribuyera con mucho
á una animacion tan grande
el estar la plaza cerca,
en lo cual debe fijarse
la hermana Diputacion
que el nuevo circo contrate,
pues si le construye léjos
la aficion pierde quilates.
El rey no asistiera ayer
lo que se extrañó bastante.
Frascuelo en su primer toro
mostró saber y coraje,
ganándose una cartera
que le diera por tal lance
de Amarillas el marqués
á quien en justo homenaje
y á su señora, brindó
su sexto toro, galante.
La entrada un lleno completo
y la corrida oido al parche.

El anuncio de que se jugaban toros de Veragua, contribuyó sin duda en la corrida de ayer á que hubiese un lleno, y si dos de los tres últimos bichos, especialmente el cuarto, cumplen como sus hermanos, la corrida hubiera sido completa.

A las cuatro y media hizo el señor presidente la señal, y acto continuo salieron montados dos alguaciles, que hicieron el despejo, y despues marcharon á la puerta de arrastradero para preceder á las cuadrillas que atravesaron el redondel, dirigiéndose á hacer el saludo á la presidencia.

Colocados en sus puestos los picadores de tanda Domingo Granda (el Francés) y Francisco Calderon, despues de haber tirado el presidente la llave del toril al alguacil para que la entregase al jefe de chulos; sacó aquel nuevamente el pañuelo blanco, y á seguida se dió libertad al primer toro, que como los cinco restantes, pertenecian á la ganadería del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, cuyos bichos lucen divisa encarnada y blanca.

Tonto dicen que se llamaba dicho primer toro: negro bragado, bien armado, de buena estampa, bravo y de poder, se hizo tardo para los caballos: dos buenas varas puso *el*

Francés rodando en ambas, y perdiendo el *potro*; cuatro puyas, buenas tambien, colocó Francisco Calderon, quien midió el suelo una vez y quedó desmontado, sacando además una *gaita* herida en el mismísimo jocico; y una vara de castigo y buena tambien correspondió al primer reserva Antonio Calderon, quien dejó tendido en la arena el *arre*.

Tres pares de banderillas al cuarteo metieron Domingo Vazquez y Angel Pastor, dos de ellos el primero, y Cayetano Sanz, con traje verde y oro, prévios seis pases naturales, cinco con la derecha y uno cambiado, dió una en hueso arrancando, un volapié corto y algo perpendicular en las tablas, y otro lo mismo y en direccion de atravesar, descabellando al bicho al primer intento: estuvo pesado en la muerte.

El nombre del segundo toro era *Candilejo*: negro bragado, bien armado, bravo y noble en toda la pelea; pero de ménos poder que su anterior hermano, recibió cuatro buenas varas del *Frances*, quien cayó una vez con exposicion; al quite *Frascuelo* y *Lagartijo* quedándose éste sin la capa, y dejando el picador un *troton* muerto, y otras cuatro buenas puyas de Francisco Calderon, que cayó de pié una vez, y espichó el *penco* herido por el toro anterior.

Tras de una salida falsa plantó José Gomez (Gallito) dos pares al cuarteo, y Benito Garrido (Villaviciosa) otro par lo mismo, y Rafael Molina (Lagartijo) vestido de lila y negro, trasteó bien y dió cinco naturales, tres cambiados, y un buen cambio en la cabeza, y una estocada un poquitito baja á volapié, descabellando á *Candilejo* al segundo intento.

Buen toro fué el tercero: por *Espejito* acudia; berrendo en negro, liston, bien armado, bravo, de poder y duro, tomó dos varas del *Francés* á quien derribó una vez, y sacó una herida incisa de una pulgada de extension en el párpado superior izquierdo, producida por el *potro* que montaba, en un movimiento de cabeza que hizo, cuyo *potro* salió mal herido, y el picador marchó á la enfermería donde fué curado, y no pudo continuar trabajando.

Frascuelo auxilió en el quite al picador.

Cuatro buenas varas metió Francisco Calderon, y rodó tres veces, una de ellas cayó de pié, y en las otras al quite *Frascuelo*, quedando desmontado aquel y sacando además herida una *aleluya*; dos varas, una en el testuz y otra muy buena, colocó Antonio Calderon, perdiendo dos *erizos*, y otras dos varas puso el segundo reserva Juan Antonio

Mondejar (Juaneca) quien sufrió un revolcon y se quedó á pié.

Dos pares cuarteando puso Francisco Ortega (Cuco) y uno al sesgo Pablo Herraiz, y Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje morado y negro, desplegó la muleta cuando se halló cerca de la cabeza del bicho, y dió siete buenos pases naturales, cinco con la derecha, siendo desarmado una vez, uno cambiado y un excelente cambio en la cabeza, y citó y recibió al bicho dándole una estocada algo corta y delantera, otra en hueso y bien señalada á un tiempo, y una buenísima arrancando en corto y atracándose de toro: el diesto fué obsequiado con puros y con una petaca ó cartera que le arrojaron del palco núm. 31, y además de las palmas hubo *canoas* por el aire. ¿Si habrá tambien alguna galga? Bien la merece.

El cuarto toro fué un tunante: colorado, ojinegro, cornialto, de piés y luego receloso, le dió Cayetano dos verónicas, y el bicho por último se puso en defensa: una vara le puso Francisco Calderon cayendo de pié una vez, y otra su hermano Antonio.

Pastor plantó par y medio al cuarteo despues de una salida falsa, y Domingo, tras de tres, colocó otro par y medio, el par orejeras, y Cayetano nos gustó: con un pase natural, dos con la derecha y otro por alto en las tablas, porque *Cantinero*, que era el nombre del bicho, se habia ido á ellas en defensa, aprovechó la primera oportunidad, y dió un volapié un poco bajo y corto, dando la puntilla *Potrilla* al primer golpe. El Chesin dejó el capote una vez en los cuernos de *Cantinero*.

Aborrecido se llamaba el quinto bicho: cárdeno giron, liston, sin pelechar, algo corniabierto, bravo, de poder y pegajoso, tomó ocho varas, todas buenas y de castigo, excepto una baja de Antonio Calderon, quien rodó una vez y otra cayó de pié; al quite los tres espadas, siendo el *potro* herido; y tres puyas, una de ellas baja y las otras buenas, de Francisco Calderon, quien tambien rodó; en su auxilio los tres matadores, y dejó en la arena un caballo que se habia llevado al corral, y que salió nuevamente.

El público pidió que banderillease *Lagartijo*, y éste deseoso de complacer, como observamos ayer en todos, tomó los rehiletes de Benito y los dió á *Frascuelo*, recogiendo del *Gallo* otro par; *Frascuelo* de frente plantó un mal par, luego otro bueno y medio además, y *Lagartijo* otro bueno, y recogidos por éste los avíos de matar, es arrollado en el primer pase, y le auxilió oportunamente *Frascuelo*; despues

dió dos pases más naturales, tres con la derecha, uno de pecho y tres cambiados, y le largó una en hueso arrancando otra á volapié un poco baja, otra en hueso, bien señalada y lo mismo, y otra igual, esto es, á volapié y buena: nosotros creimos que iba á recibir, y sentimos no lo hiciera ó al ménos que lo intente para perfeccionar con el uso la suerte.

El último toro, *Romanero* de nombre, era ensabanao, calcetero, bien armado y bravo, pero blando, terminó receloso: cinco varas recibió de Antonio Calderon, quien cayó una vez perdiendo el potro, herido por el bicho anterior, y dos de Francisco que tuvo herida la *anea*.

Pablo puso dos pares de rehiletes, é intentó otro que no clavó, y *Cuco* un par todo cuarteando, y *Frascuelo* brindó la muerte del bicho á los que ocupaban el palco número 31, Marqueses de las Amarillas, y con cinco naturales, seis con la derecha, dos cambiados y uno preparado de pecho, sin que el toro dejase llegar, largó una en hueso arrancando y sin soltar el estoque, otra á volapié bien señalada, otras dos en hueso, sin soltar el estoque en una y á volapié, y otra lo mismo y algo corta y buena á volapié tambien, dando el golpe de gracia *Potrilla* á la primera.

En resúmen: la corrida ha sido buena, distinguiéndose el tercero y quinto toros; éste no sabia cornear.

Cayetano cuarteó demasiado en su primer toro; pero en su segundo, que era receloso y buscó las tablas, le vimos decidido y aprovechó oportunamente el matarle: en la direccion regular y bien en los quites.

Lagartigo hubiera gustado más si recibe cualquiera de sus dos toros que tenian condiciones para ello; hágalo y su porvenir será más brillante; estuvo bien en los pases, pero es preciso que se mueva ménos; en la muerte hirió por derecho, y en los quites muy bien.

Frascuelo fué el héroe de la tarde, sobresaliendo en su primer toro, satisfizo hasta á los más exigentes, y así le recompensó el público con generales muestras de simpatía, puesto que todavía vemos recibir toros y pasarlos ceñido; en su segundo bicho estuvo tambien en su terreno, porque eran otras las condiciones del cornúpeto; pero le aconsejaremos que dé ménos pases, especialmente cuando reciba; eficaz y oportuno con los de á pié y de á caballo.

Los picadores, á pesar de los grandes porrazos, bien, lo mismo que los banderilleros; la presidencia acertada; murieron doce caballos y salió uno herido, siendo bueno el servicio; la entrada un lleno.

Cuarta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 28 de Abril de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional, D. Ignacio de Santiago y Sanchez.

Con ausencia de Amadeo
dióse la taurina fiesta
ayer tarde, con un gris
extranjero en primavera.
En marear á los bichos
dió Domingo quince y treinta,
que parece sacristan,
segun su apego al *requiescant*.
Cayetano fué cogido
al matar la cuarta fiera
y Lagartijo arrollado,
por fortuna, sin dolencia;
mas Cayetano sufrió
una *cerotitis* plena,
marchando á la enfermería,
donde le dieron sentencia
de *amago de congestion*,
pero sin llegar á veras.
La plaza fué un herradero:
por error de Presidencia,
cuando el quinto toro daba
más juego que la ruleta,
tocárase á banderillas,
y la silba más soberbia
que se ha visto ni verá
pescó el Presidente, neta,
con su *No lo entiende usted*
coreado en toda regla.
La entrada fué buena entrada,
y habria sido sobrebuena,
á no andar tanto quijote
carlista por esas breñas
y temerse á la salida
de la plaza una *trigedia*;
cuyo temor es más tonto
que una novia sin pesetas;
pues en Madrid, los carlistas
de sotana ó de chistera,
sobre ser pocos y memos,
si en descalza-perros piensan,
á fortiori han de mudarse
á la plaza de la *Leña*.

La tarde de ayer lo fué de azares, de herradero, de mala direccion de plaza y de un gran conflicto entre el presidente y el público por haber aquel mandado poner banderillas desacertadamente al quinto toro cuando se crecia y daba juego, y gracias que el belen no pasó adelante por la sensatez del pueblo de Madrid, que se contentó con la más espantosa silba y «no lo entiende usted» dada al Sr. Ignacio, que la mereció, porque una órden improcedente de la presidencia exaspera hasta á los más inofensivos: ténganlo en cuenta los señores presidentes, á fin de que no pierda la institucion; y si no son buenos aficionados, que se acompañen de alguno que lo sea, con objeto de evitar revolcones como el de ayer, que desprestigian soberanamente.

A las cuatro y media empezó la funcion, prévias las formalidades de este espectáculo. Se lidiaron seis toros de don Manuel García Puente Lopez, vecino de Colmenar Viejo, que llevan divisa encarnada y caña.

El primero, de nombre *Lobero*, era retinto claro, bien armado, ojinegro, de buena lámina y de condicion blando,

creciéndose en algunas varas: dos tomó de Ramon Agujetas, rodando una vez y perdiendo dos *potros*, y cinco puyas, dejando una vez clavado el palo, y entrando el bicho de suelto otra vez Antonio Calderon, quien sacó herido el *jaco*, que llevado al corral no salió más.

Domingo Vazquez puso par y medio de rehiletes, el medio muy malo, y Francisco Torres (Chesin) un par nada bueno, todo al cuarteo, y Cayetano Sanz, vestido de morado y plata, nos aburrió completamente, acachándose en los pases, echándose los trastos á la espalda, volviendo la cara, y estando, en fin, pesadísimo, y aburriendo al toro.

Dió Cayetano siete pases naturales, seis con la derecha, tres por alto y seis medios pases, una en hueso arrancando, volviendo la cara, y siendo arrollado: tiró en defensa la muleta á la cabeza del bicho, y el diestro tomó el estribo de la barrera, otra contraria y algo baja arrancando; dos volapiés cortos y bien señalados; una en hueso á volapié tambien y otra delantera y algo baja lo mismo, dando la puntilla *Potrilla* al segundo golpe: el espada fué silbado.

El segundo toro se llamaba *Señorito*, y era colorado, ojalao, bien armado, y se presentó abanto, creciéndose algo: *Lagartijo* le dió seis verónicas, moviéndose mucho: dos varas, una de ellas baja, puso Agujetas, y rodó una vez; otras dos, una de ellas trasera, Calderon, dejando en la arena un *erizo*, y dos puyas el primer reserva, Domingo Granda.

Dos pares al cuarteo clavó Juan Yust, y uno bueno lo mismo y otro al relance José Gomez (Gallito), y Rafael Molina (Lagartijo) con traje canario y cordonadura negra, dió tres pases naturales, otros tantos con la derecha y uno cambiado, moviéndose demasiado en los primeros, y una magnífica estocada arrancando, en que fue cogido y volteado, metiéndole el toro el asta derecha por la entrepierna, pero afortunadamente sin causarle lesion: el diestro fué estrepitosamente aplaudido, y le arrojaron *colmenas* y cigarros; pero nosotros á la vez que celebramos la estocada y que *Lagartijo* saliese ileso, no estamos conformes en que para dar una buena estocada sea cogido el torero, y por consiguiente expuesto á morir, y hoy, que si hubiera una desgracia, las consecuencias para el toreo serian desastrosas: por lo tanto aconsejamos más defensa en la mano izquierda para sacar al toro por el costado derecho, y por medio del quiebro de muleta, á fin de que el matador se halle fuera cuando el bicho tire la cabezada.

El tercer toro, conocido por *Zafranero*, era retinto oscuro, buen mozo, bien armado, de piés y bravo, y terminó aplo-

mado: *Frascuelo* le dió ocho verónicas, moviéndose mucho.

Tres varas metió Agujetas, y midió el suelo, dejando en él un *cangrejo*; una Calderon, cayendo con exposicion, y siendo auxiliado por Francisco Sanchez y los espadas, pero la *curiana* dejó de existir, y seis puyas metió *el Francés* viniendo á tierra, al quite Pastor, y sacando herida la *anea*.

Francisco Ortega (Cuco) plantó dos pares cuarteando, uno de ellos muy bueno, y Francisco Sanchez otro tambien al cuarteo, y su hermano Salvador (Frascuelo) con traje carmesí y plata, desplegó la muleta cuando estaba en la cabeza del bicho, que se convirtió todo en hueso, y le dió ocho pases naturales, seis con la derecha, uno de pecho y dos cambiados, una en hueso arrancando, bien señalada y desarmado de muleta, otra corta lo mismo, un pinchazo á volapié sin soltar el estoque, otra en hueso lo mismo y bien señalada, otra igual pero sin soltar el estoque, arrancó el diestro y el toro no entró, una corta y buena á un tiempo y una estocada buena y arrancando: hubo algunos aplausos.

Por *Rumbon* acudia el cuarto bicho; este mismo nombre tenia el toro de Torre y Rauri que cogió á Francisco Montes; retinto oscuro, bien armado, con voluntad, revoltoso y de poder recibió de Agujetas cinco varas, cayendo una vez y quedando desmontado, una de Calderon, que sufrió un porrazo contra las tablas, dejando muerto el caballo herido al *Francés* por el toro anterior y que sacó el referido Calderon, y tres de Granda, que sufrió una caida; al quite *Frascuelo*, Domingo y Pastor, y tuvo herido el *potro*.

Cayetano habia dado á *Rumbon* seis buenas verónicas. Tras de una salida falsa colocó *Chesin* dos pares al cuarteo, uno de ellos malo, y Domingo Vazquez otro par nada bueno y lo mismo, y Cayetano dió nueve pases naturales, cuatro con la derecha, uno de pecho y otro por alto, dos en hueso arrancando, otras dos lo mismo y á volapié, siendo arrollado en la segunda, y otra á volapie y en hueso, volviéndose el toro y cogiéndole de costado, suspendiéndole y tirándole al suelo sin hacer por el bulto, llevándoselo las capas: Cayetano se levantó, y como habia sufrido un golpe en la cabeza, entregó los avíos de matar á *Lagartijo*, quien dió dos pases naturales y uno con la derecha, una en hueso á volapié, siendo arrollado, y una delantera y baja á paso de banderilla, dando la puntilla el cachetero al segundo golpe.

Cayetano, acompañado de los empresarios, marchó á la enfermería por entre barreras, y el facultativo de guardia Sr. Benavides manifestó en el parte que suscribió que el citado Cayetano habia sufrido una pequeña

conmocion cerebral que le impedia continuar trabajando.

Nosotros, teniendo en cuenta la edad de Cayetano Sanz, sus condiciones como torero y el golpe que realmente sufrió, no hacemos comentario alguno.

El toro de la corrida fué el quinto. *Traidor* tenia por nombre; retinto, de poder, bien armado, bravo y codicioso se crecia al castigo, cuando el señor presidente mandó poner banderillas, y el público se las puso á él con silbidos y «no lo entiende usted;» tres varas tomó de Agujetas, quien rodó tres veces: al quite *Frascuelo* y *Lagartijo*, y en una Pastor y Francisco Sanchez, quedando el picador desmontado, y siete varas, una de ellas baja, de Calderon que midió la arena dos veces, siendo auxiliado por *Frascuelo* y *Lagartijo*, y sacando herida aquel la *aleluya*. El bicho saltó al callejon de la barrera una vez frente al tendido núm. 13.

Entre *Gallito* y Yust colocaron tres pares de rehiletes al cuarteo, correspondiendo dos al primero; y *Lagartijo* con tres naturales y tres con la derecha dió una en hueso arrancando, en la que fué desarmado, otra en hueso á volapié y otra corta lo mismo, acertando *Potrilla* al primer golpe.

El último toro, llamado *Corucho*, salió cuando aún no estaban colocados los picadores de tanda: el presidente con los silbidos se mareó y creyó verlos en su sitio.

El bicho era retinto encendido, bien armado, de piés, de poder y con voluntad, pero sin codicia; le dió *Frascuelo* siete verónicas y una navarra que no consumó: cinco varas, rasgando en una, otra baja y las demás buenas, metió Agujetas, rodando una vez, al quite Pastor, y perdiendo el caballo herido al *Francés* por el cuarto toro, y que sacó dicho Agujetas; cinco puyas, una baja y las demás buenas, puso Calderon, cayendo una vez de pié, y quedando desmontado del *erizo* herido por el toro anterior, á más de otro herido que sacó; otra vara colocó *el Francés* y rodó en ella, espichando el *arre*, y una puya puso el segundo reserva, Juan Antonio Mondejar (Juaneca) sin novedad.

El presidente apuró demasiado á este toro en la suerte de varas: lo dicho, estaba *mareao* y no sabia lo que hacia.

Francisco Sanchez clavó medio par al cuarteo, y uno al sesgo, y *Cuco* un par cuarteando, y *Frascuelo* con dos pases naturales, siete con la derecha, dos cambiados y uno de pecho, dió una en hueso á volapié y otra algo baja.

En resúmen: la corrida muy regular; sobresalió el quinto toro; de los picadores, Antonio Calderon, y de los banderilleros, *Gallito* y *Cuco*, ya hablamos de los espadas: la presidencia mal en el quinto y sexto toros; murieron trece caballos.

Quinta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 5 de Mayo de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional, D. Simeon Abalos.

Con ausencia de Amadeo
y algo pandita la tarde,
corriéronse en la de ayer
seis criaturitas de Hernandez.
Continúa la autoridad
impidiendo que se salte
al callejon y á la plaza,
hasta que llega el arrastre
del cornúpeto postrero,
por ello ganando plácemes.
Cayetano pescó ayer
una silba de carácter,
al querer dar pasaporte
para las tablas de carne
al bicho número cuatro,
y sin ser abencerraje
bandera de media luna
desplegóse para honrarle.
Aquello de «donde cuelgan
la capa los oficiales,»
le sucede á muchos diestros
que dar lecciones audaces
á los maestros pretenden:
advertidos, y á enmendarse.
Idem, idem, se denuncia
por ser infraccion del arte,
el que en la suerte de varas
porque de adentro les sale,
banderilleros y espadas
formen frente del rumiante
una prolongada fila
distrayéndole del arre;
cuando segun la ordenanza
torera, dos ó tres jaques
pegaditos al estribo
del caballo, son bastantes
para dar al picador
una ayuda razonable:
conque ojo al Cristo ó pasamos
al de la cencerra el parte.

Al dirigirnos ayer tarde al circo taurino, vendíase el extraordinario que publicó *El Imparcial* con la derrota de D. Cárlos y su gente en Oroquieta; y no podiamos creer que estuviese tambien tan cercana la de Cayetano en su segundo toro y en la direccion de la plaza.

Entremos en detalles: el señor presidente hizo la señal á las cinco en punto, y la cuadrilla tardó en presentarse en el redondel, por lo que fué silbada.

Hecho el paseo y en sus puestos Juan Antonio Mondejar (Juaneca) y Francisco Calderon, picadores de tanda, salió del encierro el primer toro que, como los cinco restantes, correspondia á D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, y cuyos bichos lucen divisa morada y blanca.

El toro se llamaba *Nevao*, y era negro meano, bien armado, de buenas carnes, de piés y voluntario; pero le duró poco, puesto que se sintió al castigo.

Tres varas tomó de *Juaneca*, á quien mató un caballo, y una de Calderon, quien se quedó sin el suyo.

Francisco Torres (Chesin) clavó un par al cuarteo, y An-

gel Pastor, tras de dos salidas falsas por no entrar *Nevao*, colocó otro par lo mismo, y Cayetano Sanz con traje grosella y plata, buscó al cornúpeto que habia tomado las tablas en defensa, y con cuatro pases naturales, dos por alto y once con la derecha, abriéndose de piernas, y algunas veces echándose los trastos á la espalda, arrancó y el toro no entró, despues dió una en hueso á volapié, y otra un poco ida, volviendo cuerpo y cara, y siendo además arrollado; un pinchazo á volapié sin soltar el estoque; otro tambien á volapié, en que fué cogido y suspendido un poco, con el cuerno derecho que penetró cerca del sobaco derecho por detrás, sin más consecuencias, quedando de pié el matador, y una baja encontrándose, en que se tiró con coraje, y arrancó algunos aplausos: el espada tardó trece minutos en matar á *Nevao*.

Las mulas se desengancharon del toro por torpeza del que procurará no reincidir.

Guerrero era el nombre del segundo toro: negro, bien armado, y con voluntad, se hizo tardo: cinco varas, una de ellas baja metió *Juaneca*, y se quedó sin el *arre*, y tres puyas Calderon, quien rodó una vez, al quite *Frascuelo*, y dejó en la arena dos *potros*.

Benito Garrido (Villaviciosa) despues de una salida falsa, puso medio par al cuarteo y otro medio á la media vuelta, y Juan Yust, un par al sesgo, y Rafael Molina (Lagartijo) vestido de carmesí y plata, trasteó á *Guerrero* con dos pases naturales, cuatro con la derecha y dos cambiados, abierto de piernas y moviéndose mucho, y dió una en hueso á volapié, saltando el estoque al callejon de la barrera, y una corta lo mismo, echándose el bicho y dándole la puntilla el cachetero *Potrilla* al primer golpe.

Por *Navarro* acudia el tercer toro: éste y el anterior tienen nombres de actualidad, lo mismo que el cuarto que se llamaba *Serrano*; colorado era dicho tercer bicho, ojo de perdiz, corniabierto, de poder, bravo y duro; recibió cinco varas de *Juaneca* á quien derribó una vez, y perdió dos *curianas*; tres puyas tomó de Calderon, quien cayó dos veces, una de ellas de pié, al quite *Frascuelo*, y dejó en la arena dos *lagartijas*; y una vara del primer reserva Ramon Agujetas, quien midió el suelo, al quite *Frascuelo*, y dejó en él una *sardina*.

Par y medio de rehiletes al cuarteo, el medio clavado en la cepa del asta, colocó Pablo Herraiz, y medio par cuarteando, Francisco Sanchez: el toro no remataba la suerte.

Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje morado y cordonadura negra, y moviéndose más de lo de costumbre, dió cuatro pases naturales, diez con la derecha y dos cambiados, arranca y el toro no, una en hueso arrancando, en que vimos á *Frascuelo* levantarse por efecto del encontronazo con el estoque y el hueso, dos cortas arrancando y buenas; un pinchazo sin soltar el estoque, y otra, tambien á volapié, algo tendida y delantera, acertando *Potrilla* al primer golpe.

El cuarto bicho, bautizado por *Serrano*, como ya hemos dicho, era negro azabache, de piés, vizco de la izquierda y con voluntad para arrancar; pero apenas sentia el hierro se escupia najándose con toda la precipitacion que es posible; *Juaneca* le arrimó tres varas y rodó, porque no agarró en una, al quite *Frascuelo*, y se quedó aquel de infantería, y nueve puyas metió Calderon.

Pastor, tras de una salida falsa, clava medio par al cuarteo, y uno delantero; y *Chesin* otro par lo mismo, esto es, cuarteando; y Cayetano dió algunos buenos pases y otros abierto de piernas, á saber: siete naturales, siendo desarmado en el primero; doce con la derecha, y cinco medios pases; un pinchazo en el pescuezo y en direccion de atravesar y á volapié, volviendo la cara, y por consiguiente, sin saber dónde pinchaba; otro á paso de banderillas, una corta y tendida á volapié, un pinchazo en el brazuelo sin soltar el estoque; otro bajo á volapié: intentó descabellar dos veces sin conseguirlo, si bien tocó algo en el primero; otro pinchazo á toro parado, y salió la media luna y se expuso en el callejon de la barrera, para que el toro fuese conducido al corral; pero Cayetano dió á *Serrano* un golletazo á volapié, mamándose el ex-diestro una espantosa silba.

Castaño, corniapretado, de piés, con voluntad y sin codicia, volviendo por último la cara, fué el quinto toro, conocido por *Estanquero*: *Lagartijo* le dió siete verónicas sin parar los piés; cuatro varas metió *Juaneca* y se quedó desmontado, y tres Calderon. Yuts clava un par al cuarteo y otro muy bueno de frente, siendo aplaudido; y *Villaviciosa* un par cuarteando; y *Lagartijo*, con seis pases naturales, un regular cambio en la cabeza, dos con la derecha y uno de pecho, bailando por supuesto, dió una buena estocada á volapié, siendo aplaudido; hubo algunos silbidos de los ignorantes porque el toro echaba sangre por las narices.

El último bicho, conocido por *Lamparillo*, era castaño, bien armado, bravo, seco y boyante, terminó sin dejar llegar.

Frascuelo le dió cinco verónicas, tres de frente por detrás y lo galleó, siendo aplaudido: dos varas clavó *Juaneca* y perdió un caballo y tuvo otro herido; Calderon sacó un *lázaro*, es decir, un caballo mal herido que se habian llevado al corral, y plantó otras dos varas, concluyendo la vida del *montante* resucitado; Agujetas metió una puya y se quedó de infantería, y el segundo reserva, Domingo Granda (el Francés) colocó otra puya, y cayó de pié, quedando en la arena el *rucio*.

A peticion del público clavaron rehiletes *Lagartijo* y *Frascuelo*; el primero dos pares, uno de ellos muy bueno, y el segundo otro par, todos al cuarteo, y éste mismo con nueve pases naturales, cuatro con la derecha, un cambio en la cabeza, y uno de pecho, citó para recibir y no entró el bicho, arrancó luego y no entró tampoco el toro, y despues dió una buena estocada arrancando.

En resúmen: la corrida ha sido muy regular, sobresaliendo el tercero y sexto toros; éste especialmente hubiera dado mucho juego si *Frascuelo* no le torea, puesto que le dejó sin poder.

Cayetano debe arrancar como lo hizo en la última estocoda de su primer toro, que fué derecho y con coraje, y de ese modo no se verá tantas veces expuesto á ser cogido, y no nos aburrirá; de lo contrario, debe pensar sobre su ulterior situacion, vista la faena de su segundo bicho; en la direccion de la plaza muy mal, permitiendo que cada cual hiciese lo que le parecia, dando capotazos á diestro y siniestro; procurará tambien que desaparezca la compañía de danzantes que se sitúan al lado de los caballos para distraer al toro; y que los precisos estén al lado del estribo izquierdo de los *potros*.

Lagartijo bien estoqueando, y no así en los pases de muleta y lances de capa, porque se mueve demasiado, y se abre de piernas.

Frascuelo igualmente bueno en la muerte de sus bichos: su segundo quedó destrozado con el capeo, y si bien es verdad que lo hizo el diestro con objeto de agradar al público, esto se ejecuta con los toros que tienen condiciones para ello; regular en los pases, que tambien baila; sobresaliente en los quites, y bien en los lances.

Los picadores trabajaron como se debe, y de los banderilleros sobresalió Yuts.

La presidencia acertada: murieron quince caballos y salió uno herido, siendo bueno el servicio: la entrada fué buena.

Sexta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 12 de Abril de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional, D. Simeon Abalos.

Con una buena tarde y gran entrada, dió principio la corrida á las cinco en punto, saliendo los alguaciles á hacer el despejo. Efectuado éste aparecieron las cuadrillas á cuyo frente marchaban Cayetano, *Lagartijo* y *Frascuelo*. Los bichos que se corrian correspondian á el Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, de Jerez de la Frontera, nuevos en esta plaza, luciendo divisa celeste y blanca. Colocados los picadores de tanda Domingo Granda (el Francés) y José Marqueti, en su puesto y hecha de nuevo señal, se abre la puerta del toril y da paso al primero de nombre *Lebrijano*, pelo colorado bragado, ojo de perdiz, algo cornidelantero y de piés, se presentó abanto y se creció despues, manteniéndose noble durante la lidia. De Domingo Granda sufrió tres puyazos uno de ellos bajo, y rodó una vez, matándole dos caballos; de Marqueti cinco, otro bajo, con la jaca que le mató y su correspondiente caida, al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*; y del primer reserva Antonio Calderon, un marronazo y dos varas, dejando el tope de la puya metido en la última, y perdiendo el jaco.

Domingo Vazquez coloca un par al sesgo y otro al cuarteo malo, y su compañero Angel Pastor uno orejero.

Cayetano Sanz, vistiendo traje verde y oro, despues del brindis se dirige á *Lebrijano* que estaba huido solamente, y da de una manera incalificable catorce naturales, quince con la derecha, diez de telon y algunos medios pases, y empieza señalando pinchazos atravesados y bajos hasta el número de nueve, sin soltar el estoque y saliendo desarmado y arrollado; y el presidente que estuvo indulgente, mandó el primer aviso de media luna, y entónces el espada cambió de muleta, intentó un descabello y concluyó con otro pinchazo bajo como los anteriores; el público le silbó.

El segundo acudia por *Borriquero* y era lombardo bragado, corto de armas y de condicion bravo, duro y con poder. Marqueti planta tres varas, por dos caballos muertos, cayendo aquel á tierra: Ramon Agujetas, segundo reserva, cinco buenas varas, áun cuando rasgó en una, midiendo el suelo y al descubierto tres veces, al quite *Frascuelo*, y con el montante sin vida; Domingo Granda un puyazo, rodando con el jaco que murió, y de Antonio Calderon otro, con las mismas consecuencias.

José Gomez (Gallito), despues de una salida falsa de mérito, prende de frente dos magníficos pares, y Benito Garrido (Villaviciosa), uno por delante tambien bueno; pasando el toro á manos de Rafael Molina (Lagartijo), que despues del acostumbrado brindis, trasteó con doce naturales, trece con la derecha, tres en redondo, cuatro de pecho y varios medios pases, largando un volapié en direccion de atravesar, un pinchazo en hueso bien señalado en que saltó el estoque, un intento de descabello que tocó algo, un volapié corto y bueno, y rematándolo de otro idem y delantero. El espada sacó traje canario y oro con cordonadura negra.

El tercero, colorado, bragado, tostado, de grandes velas y gachito; bravo y luego receloso, y más tarde de intencion bastante. *Frascuelo* le tomó de capa cuatro veces, y se encontró con la cabeza del bicho en la tercer verónica.

Despues de diez minutos en que el toro *Perdigon* corrió por todas partes por no acercarse los picadores, sufrió tres varas del *Frances*, una de ellas baja, perdiendo el caballo y cayendo al suelo aquél; dos de Marqueti, rodando en ambas y sacando muerto el jaco, y contribuyendo á ello una colocada por detrás; y de Calderon una solamente sin consecuencias. *Frascuelo* á los quites. La plaza, durante esta suerte, fué peor que un herradero, y así continuó toda la tarde.

Pablo Herraiz, coloca un par al sesgo, y su pareja, Francisco Ortega (Cuco), uno por derecho y otro al relance, estando ambos diestros á gran altura, especialmente el primero, por la intencion del bicho que no dejaba meter los brazos; *Lagartijo* contribuyó bastante al triunfo.

Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje verde y oro, coge los chismes, brinda y llega á la presencia de *Perdigon*, que hecho un tunante en las tablas, se defendía y quería coger, sin dejar llegar, y le da trece naturales, tres por alto, seis con la derecha (todos regulares), y señala un volapié bajo y un pinchazo en hueso que concluyó con la vida del animalito, puesto que le descordó.

El cuarto, de nombre *Pescaero*, negro meano, cornicorto; buena lámina, bravo, duro y de poder.

Marqueti le coge en cuatro ocasiones nada bien, midiendo el suelo con las costillas y dejando un caballo exánime; y Domingo Granda, planta seis puyazos y un marronazo, con caida, al quite *Frascuelo*.

Domingo sale cuarteando y coloca un par desigual, y Pastor, tras de una salida falsa, deja dos al cuarteo.

Cayetano Sanz, que se encontró con un toro boyante y muy bravo, pudo lucirse y recibirlo; pero no lo hizo en su

daño. Da en los tercios tres naturales, y uno más, muy buenos; pero faltándole conciencia, se arranca á volapié, y consigue dar una baja. Aplausos y silbidos.

Quinto, *Raspinegro*: retinto, bien puesto, de piés, bravo, codicioso y gran trapio.

Del *Francés* aguanta ocho buenos puyazos seguidos, sacando herido el *potro* en tres de ellos, y perdiéndolo por último. No habia en plaza más que este picador, y creemos que el presidente no habrá dejado de imponer una fuerte multa á quien corresponda. Despues, Calderon planta una vara, rodando por el suelo y quedándose á pié. Agujetas, tres buenas, con caballo muerto, y Marqueti otras tres, con dos buenos porrazos, lastimándose del último. *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Yuts* y *Gallito* á los quites.

Benito Garrido, por derecho, prende dos pares, sólo uno bueno, y *Gallito* uno inmejorable en la misma forma.

Lagartijo estuvo desgraciado con tan bravo toro. Once pases con la izquierda en su terreno, cuatro en redondo, dos por alto y dos cambios sobresalientes; señaló media estocada en direccion de atravesar, un volapié un poquito ido, un pinchazo en hueso, bien dirigido, y una contraria buena: el bicho no cae, y *Lagartijo* saca el estoque y lo descabella en el momento, recibiendo aplausos infinitos.

Sexto, conocido por *Abato*, retinto, bragado, bien armado, incierto y blando; tenia una cornada en los hijares.

Solamente sufrió cuatro puyazos de Marqueti y sin novedad en el caballo. El toro, durante esta suerte y tambien en la de banderillas, saltó al callejon cuantas veces lo intentó; una vez por frente al núm. 6, dos frente al 13 y una frente al 14, ocasionando más de cuatro sustos.

Pablo Herraiz, sale, y por de frente cuelga dos pares despues de dos salidas falsas, y *Caco* uno lo mismo.

Frascuelo trasteó con doce naturales, diez con la derecha, dos cambios buenos, uno de pecho y varios medios pases, y larga una corta á volapié bien señalada, un pinchazo aguantando y en hueso, una estocada á un tiempo, un pinchazo sin soltar el estoque, una corta á volapié y un volapié bueno.

En resúmen, los bichos del Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo se han portado muy bien. En su mayoría bravos, bien criados y algunos de gran pujanza. Nosotros creemos que si se hubieran lidiado más adelante, mucho más juego habrian dado, porque demostraban buena sangre, pero pocas fuerzas, efecto sin duda del viaje que acaban de hacer y del cambio de pastos.

De Cayetano Sanz tentados estábamos por no decir nada de su trabajo, porque las ganas se nos quitan á la vista de tantas chapucerías como cometió; pero tenemos la obligacion de enterar á nuestros abonados, y esto es ántes que todo. En su primer bicho que ya hemos dicho estaba huido y nada más, hizo una faena detestable: trasteando desconfiado y léjos; hiriendo no hemos visto cosa peor; al arrancar lo hacia atravesado, es decir, huyendo, con lo que sólo resultan pinchazos y más pinchazos. El presidente debió mandar sacar la media luna, y no usar deferencias con toreros que desconocen sus deberes. En el segundo toro que mató este espada, no le vimos como correspondia, dadas las buenas condiciones de la res. En la brega nada notable ha hecho, ni en los quites, pero donde le encontramos más censurable es en la direccion de la lidia, permitiendo que cada diestro haga lo que se le antoje, y descuidando la suerte de vara de una manera escandalosa, como en esta misma tarde hemos presenciado. Basta por hoy.

A Rafael Molina (Lagartijo) lo hemos visto desgraciado en la muerte de sus toros. Pasando de muleta ha sobresalido en el segundo que le correspondió, pues fué lucido y sobre corto el trasteo; lástima que al tirarse lo hayamos visto atravesando algunas veces por arrancar demasiado cerca y tener que salirse del embroque con gran empuje, y tambien por no tener toda la defensa que se necesita en la mano izquierda, cosa que debe mejorar por el descrédito que sobre el matador recae. En la brega bien, y en los quites oportuno como siempre.

Salvador Sanchez (Frascuelo) tampoco ha estado afortunado. Su primer toro era de mucha intencion y no dejaba colocar, y por lo tanto la faena que empleó no tuvo gran lucimiento. El otro bicho, último de la corrida, conservaba patas á la hora de morir, y no era de intencion. Conociendo esto *Frascuelo*, no debió marearlo con tanto pase; en los quites eficaz y en la brega incansable.

Los picadores de tanda han picado unas veces bien y otras mal y como querian: Antonio Calderon y Agujetas, bien.

De los de á pié, exceptuando *Gallito*, Pablo y *Cuco*, que han colocado grandes pares, los otros han contribuido con sus desaciertos á que algunos bichos no diesen más juego, como hemos dicho. Corriendo de acá para allá, capotazos sin concierto y á veces estorbando á los matadores, esto es todo lo que han hecho. La presidencia acertada, pero complaciente con Cayetano. El servicio de caballos malo, muriendo diez y seis. La entrada muy buena.

Sétima corrida de toros, celebrada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 19 de Mayo de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde constitucional D. Simeon Abalos.

Hemos visto que el inteligente aficionado, Sr. Abalos, ha presidido tres corridas seguidas, por enfermedad del que debia verificarlo, y nosotros desearíamos que continuase, por causas leves, se entiende, á fin de que, conociendo por obligacion y constantemente las marrullerías de aquellos lidiadores que las usan, aplicase el merecido correctivo, ó sea la multa, sin levantarla por ningun motivo; puesto que si justa causa hubo para imponerla, no debe haber poder humano para deshacer lo hecho con aquella condicion.

A las cinco en punto de la tarde se hizo el despejo del redondel, y prévias las ceremonias de este espectáculo, se presentó el primer *mosquito*, que pertenecia á la vacada del Excmo. Sr. Duque de Veragua, vecino de Madrid, y que lucia divisa encarnada y blanca. Se llamaba el bicho *Llavero*, y era berrendo en colorado, liston, botinero, cornipaso, de libras, de poder y bravo, concluyendo tardo al partir; cuatro varas, una de ellas baja, tomó de Juan Antonio Mondejar (Juaneca), quien rodó una vez, al quite *Frascuelo* y Cayetano, y perdió un *potro*; tres puyas recibió de Ramon Agujetas, el que fué derribado dos veces, en su auxilio *Frascuelo* y Cayetano, y quedó tambien desmontado, y una vara colocó el primer reserva Francisco Calderon.

Domingo Vazquez, tras de una salida falsa, colocó un mal par cuarteando y medio á la carrera, y Francisco Torres (Chesin) otro medio cuarteando, y Cayetano Sanz, con traje grosella y plata, prévios cinco pases naturales, nueve con la derecha y dos por alto, dió una estocada corta á volapié; otra arrancando y á traicion, saliendo atravesado y cuando el toro no le veia; un mete y saca bajo á volapié, y una baja lo mismo, siendo arrollado dos veces, dando la puntilla José Perez al segundo golpe.

Hortelano era el nombre del segundo toro, que correspondia á la vacada de D. Antonio Hernandez, vecino igualmente de esta córte, y cuyos toros lucen divisa morada y blanca; negro azabache, cornicorto, de muchas libras, de poder, bravo y duro; *Frascuelo* le dió dos verónicas; seis puyas, dos de ellas bajas, y rompiendo en la primera la vara contra las tablas de la barrera, puso *Juaneca*, midiendo el suelo dos veces, una con exposicion, al quite

Frascuelo, y dejando el picador dos caballos muertos; seis varas buenas colocó Agujetas, y cayó una vez, quedando desmontado; una vara colocó Francisco Calderon, y sufrió un porrazo, saliendo herido el *potro* que montaba, y otra vara metió el segundo reserva Patricio Briones (Negri).

Francisco Ortega (Cuco), despues de tres salidas falsas, porque el bicho no entraba, clavó un magnífico par cuarteando, y Francisco Sanchez, tras de otras dos salidas falsas por la misma causa, puso par y medio al cuarteo, y Salvador Sanchez (Frascuelo), con vestido coral y oro, dió un buen cambio en la cabeza y un pase de pecho sobresaliente y de recurso, tres naturales y cinco con la derecha, y una magnífica estocada arrancando, que le valió aplausos y cigarros; *Potrilla* acertó al segundo golpe.

Por *Valenciano* acudia el tercer toro, de Veragua, negro, bragado, bien armado, de poder y bravo, arremetió contra *Juaneca*, á quien derribó, al quite Machío, y perdió aquel un *arre*, marchando por su pié á la enfermería, donde se dió el parte siguiente: el picador Juan Antonio Mondejar (Juaneca) ha sufrido dos caidas del caballo en la lidia del primero y segundo toro, ocasionándole la primera una contusion en la articulacion coxo-femoral izquierda, y en la segunda una contusion de segundo grado en la region mastoidea derecha, cuyas lesiones le impiden continuar trabajando en la funcion de este dia.

Seis puyas, una de ellas baja, colocó Agujetas, cayendo dos veces, una de ellas con exposicion, al quite *Frascuelo*, y en la ótra le auxilió José Machío: el picador perdió el *arre*, tres varas, una de ellas baja, puso Calderon, y murió el *erizo* herido por el segundo bicho, y una vara metió *Negri*.

Estéban Argüelles (Armilla) plantó dos pares al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y Jose Torrijos par y medio cuarteando; y José Machío que vestia grosella y plata, quedó mal; cuatro pases naturales dió, otros tantos con la derecha, cinco medios pases, tres cambiados y uno de telon, siendo arrollado dos veces; una estocada arrancando é ida; se vuelve el toro y arrolló y casi cogió á Machío que dió una vuelta y tiró la muleta en defensa, ocurriendo esto en la puerta de caballos; media estocada arrancando é ida, sufriendo Angel Pastor un achuchon en la misma puerta de caballos, ayudándole á saltar; pero dándole algunos derrotes en las piernas, por lo que sacó roto el calzon por la parte interna del muslo izquierdo, y gracias á que uno desde el callejon de la barrera agarró al diestro y lo tiró á

dicho callejon; Machio dió dos en hueso á volapié, y uno bueno; intentó descabellar dos veces sin conseguirlo, y largó otra estocada corta y á volapié: se echó el toro y le dió el cachetero la puntilla al segundo golpe.

El toro saltó al callejon frente al tendido número 1, y arrancó trás el tuerto *Capita*, quien se tiró al suelo para librarse de una cornada. Dicho tuerto lleva los estoques de *Lagartijo*, y ayer parece condujo los de José Machio.

El cuarto, de Hernandez, era conocido por *General*: retinto oscuro, bien armado, de muchos piés y con ganas de pegar, salió rematando en el bulto; pero el señor Calderon le hizo un rasgon en la paletilla y lo inutilizó para que diese juego en la lidia: cuatro varas, una de ellas la del desgarron, metió Calderon, dos Agujetas, entrándole además el bicho por detrás, y le mató un *potro* fuera de suerte, sacando tambien otro herido, y *Negri* picó una vez, y sacó herido su *montante*.

Cayetano habia dado á *General* cuatro buenas verónicas.

Domingo Vazquez plantó un mal par al cuarteo, y el *Chesin* par y medio lo mismo, esto es, malos y cuarteando, y Cayetano con cinco buenos pases con la izquierda y dos con la derecha, dió un volapié corto y bueno, otro en hueso bien señalado y arrancando derecho y con alma, otro lo mismo, y uno un poco bajo: hubo algunos aplausos.

De Veragua era el quinto, conocido por *Barbero*; berrendo en negro, liston, botinero, bien armado, bravo y blando, se creció algo al castigo; dos puyas metió Calderon y tuvo herido su *jaco*, y cinco Agujetas.

El *Cuco* colocó medio par cuarteando, y uno sobresaliente de frente puesto con admirable destreza, y ganando terreno al bicho que arrancó con muchos piés, y se le ganaba á aquel, por lo que fué el diestro estrepitosamente aplaudido, y Francisco Sanchez, tras de una salida falsa, colocó un buen par al sesgo.

Frascuelo con cinco pases naturales y seis con la derecha, dió á *Barbero* una buena estocada aguantando, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros. *Potrilla* no acertó hasta el tercer golpe.

El último bicho era de Hernandez, y se llamaba *Cariñoso*. negro, corniabierto é incierto, se creció algo y terminó receloso; dos varas recibió de Calderon, quien cayó una vez con exposicion, al quite *Frascuelo*, y dejó aquel en la arena el *jaco* herido por el cuarto toro; y otras dos puyas colocó Agujetas, cayendo una vez de pié, y quedando igualmente

muerto el *arenque* herido por el cuarto cornúpeto, *General*.

El publico pidió que banderilleasen *Frascuelo* y Machío, y éste clavó dos pares cuarteando, y aquel, tras de una salida falsa, por no entrar el bicho, puso uno lo mismo, y el citado Machío, con cuatro naturales, siete con la derecha y uno cambiado, siendo desarmado una vez, dió una en hueso á paso de banderillas, y otra al mundo, ó sea al aire; otra en hueso, delantera y á paso de banderillas; una á volapié, arrancando de léjos; un mete y saca bajo y á volapié, sin soltar el estoque, y una corta y á volapié tambien, en que descordó á *Cariñoso*; éste saltó frente al tendido núm. 3.

En resúmen: la corrida ha sido buena, si bien no ha habido ningun toro codicioso ó pegajoso, en la verdadera acepcion de la palabra. Cayetano estuvo mal con su primer bicho, á quien arrancó una vez sin que le viera, cosa impropia de un torero que se estime; en su segundo arrancó derecho y con arte y vergüenza; en la direccion de la plaza muy mal; en los quites regular y bien en los lances de capa.

Frascuelo trabajó muy bien en sus dos toros, y los mató hiriendo por derecho; en los quites sobresaliente y oportunísimo, y regular en el par de banderillas.

José Machío nos dió ayer un chasco; pasando de muleta no baila, pero son medios pases los que da, puesto que no los consuma ó remata, con lo cual ni castiga ni prepara para la muerte; arrancaba de léjos para herir, y lo hacia desconfiado, y esto es más de extrañar, puesto que no es cobarde y tiene facultades; si otra dia le vemos como ayer tarde, seremos inexorables; en los quites á veces oportuno.

Los picadores *Juaneca* y Francisco Calderon cumplieron mal, y lo extrañamos, especialmente en el segundo; Agujetas, bien; de los banderilleros sobresalió *Cuco*, y despues *Armilla* y Francisco Sanchez; los demás medianos.

Llamamos la atencion de la empresa y de los espadas para que claven rehiletes todos los banderilleros en todas las corridas, áun cuando no sea más que alguno en un sólo toro; porque sucede que los forasteros, que siempre los hay en Madrid, van á una corrida, y tienen la desgracia de no ver banderillear en ella á algun diestro que les gusta, constando en el programa el nombre de todos.

La presidencia acertada, habiendo apurado en la suerte de vara algun toro, más de lo que nosotros creemos: se hace preciso que se multe á todos los diestros que no cumplan con su deber. Murieron once caballos y salió uno herido, siendo bueno el servicio: la entrada fué buena.

Corrida de toros extraordinaria y á beneficio del hospital provincial de Madrid, verificada en la plaza del mismo, en la tarde del domingo 26 de Mayo de 1872.

Presidencia del Excmo. Sr. Alcalde constitucional, marqués de Sardoal.

El golpe de vista que ofrecia ayer el circo taurino era sorprendente: los palcos, delanteras de andanadas y de gradas, y especialmente los primeros, estaban ocupados por elegantes damas vestidas á la española con mantilla blanca, y en estos mismos asientos, y en los demás de la plaza, se veian á muchos senadores, diputados, generales, banqueros y escritores confundidos y conversando alegremente con la gente del pueblo y aficionados á prueba de aguaceros, porque la corrida de ayer empezó lloviendo y continuó durante la lidia de los tres primeros toros.

A las cuatro en punto se hizo la señal, y salieron á hacer el despejo cuatro alguaciles, y á seguida las cuadrillas que saludaron al rey.

Ocho toros se jugaron: cuatro de la ganadería de don Antonio Miura, vecino de Sevilla, que lucian divisa verde y negra, y otros cuatro de D. Joaquin Perez de la Concha, vecino tambien de Sevilla, y que llevan divisa celeste y rosa.

El primero, de Miura, se llamaba *Aguadera*, y era castaño bragado, bien armado é incierto en sus acometidas: salió sin moña, regalo de S. M. la Reina, cuya moña se paseó por entrebarreras para que todos la viesen: el bicho tomó tres varas de Antonio Calderon, á quien hirió un *jaco*; cinco puyas de Domingo Granda (el Francés) quien cayó una vez de pié y perdió el *potro*, y tres de Juan Antonio Mondejar (Juaneca), primer reserva.

Domingo Vazquez clavó un par de las de banderas nada bueno, y otro de las comunes excelente, y Angel Pastor uno de las chinescas, todo cuarteando, y Cayetano Sánz, con traje turquí y oro, brinda al rey, y da dos pases naturales, tres con la derecha y uno por alto, siendo desarmado, y larga un mete y saca bajo y corto á volapié.

El segundo toro, de Perez de la Concha, conocido por *Labiato*, era negro mulato, bragado, liston, con muchas velas y abanto, se creció y fué bravo y duro: cuatro varas tomó de Calderon, quien rodó dos veces y perdió un *arre* herido por el toro anterior, y sacó otro herido; cuatro puyas le atizó Granda y midió el suelo una vez, dejando en él un *calamar*, y cabalgando en otro herido; una buena vara

plantó *Juaneca* y murió su *erizo*, y una, en que rasgó, el segundo reserva Ramon Agüjetas.

Juan Yuts colocó un par de las de abanicos y cintas, y otro de las comunes, y José Gomez (Gallito) otro de las chinescas, al cuarteo los tres, y Rafael Molina (Lagartijo) vestido de celeste y oro trastea al bicho con tres naturales, dos con la derecha, dos cambiados, dos de pecho y uno por alto, y le da una buena estocada á volapié, siendo muy aplaudido, y arrojándole el rey una petaca que contenia 500 rs. no falsos y ocho cigarros. *Lagartijo* brindó la muerte del bicho al rey, y la moña de este toro, que se cayó, la regaló la Excma. señora marquesa de Sardoal.

Jocinero, de Miura, era el nombre del tercer bicho; berrendo en negro, botinero, capirote, cornicorto, voluntario y sin poder; lucia una moña torera, obsequio de las excelentísimas señoras de la Junta de damas de honor y mérito; tres puyas puso Calderon, y seis Granda, sacando en una la moña y muriendo el *montante* herido por el segundo bicho. Pablo Herraiz coloca un buen par de las de plumeros y otro de las comunes, al cuarteo, y Francisco Sanchez, tras de una salida falsa, otro par de las chinescas, y lo mismo, y Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje verde y oro, prévios tres pases naturales, cinco con la derecha, tres cambiados y uno de pecho, da una corta arrancando; cae el *Cuco* liado en su capote, y ántes arrancó el bicho á Cayetano y le ayudó á caer de cabeza al callejon de la barrera, frente al tendido 12, por cuya causa marchó á la enfermería, y resultó tener una ligera conmocion cerebral, una pequeña herida contusa en la mano izquierda, y otra tambien pequeña debajo de la barba, cuyas lesiones le impidieron continuar trabajando.

Frascuelo larga un volapié corto y bueno, una corta arrancando, siendo arrollado y tiró los trastos en defensa, una á volapie, otra en hueso á volapié, siendo arrollado nuevamente, y un volapié bueno, sacando el mismo *Frascuelo* el estoque y puntilla, y acertando *Potrilla* al segundo golpe.

Este toro era hermano del que mató á *Pepete*.

El cuarto bicho salió sin moña, que correspondia á la excelentísima señora condesa de Plasencia; acudia por *Castaño*, y fué negro bragado, bien armado, blando y cobarde; era de Perez de la Concha; una vara recibió de Calderon, y tres de Granda; José Feijóo clavó un par de lujo, y al salir del embroque, fué cogido por la faja, suspendido y tirado, afortunadamente sin consecuencias, y luego puso otro par delantero, y Estéban Argüelles (Armilla) metió otro par de

lujo, todos cuarteando, y José Machío, que lucia traje grosella y plata, despues de cuatro naturales, ocho con la derecha y cuatro cambiados, siendo arrollado una vez, al quite *Frascuelo*, y desarmado otra, da un pinchazo arrancando, otro á paso de banderillas, y desarmado otra vez, otro bajo, sin soltar el estoque y á volapié, otra á volapié, una corta y delantera, un mete y saca á pasa toro y en las costillas, una al aire, y un pinchazo á volapié; cambió de muleta, dos pinchazos á volapié, intentó una vez descabellar, sin resultado, y dió un volapié en direccion de atravesar, sacando *Armilla* el estoque desde la barrera é introduciéndole con intencion de matar, como lo consiguió.

El quinto toro, de Perez de la Concha, fué bautizado en la dehesa por *Chimenco*; castaño bragado, rebarbo, bien armado y blando, desarmaba con coraje; trabajaron la segunda tanda de picadores, Francisco Calderon y José Marqueti; el bicho lució una preciosa moña de la Excma. señora duquesa de Ahumada. Cuatro varas, puso Calderon, y feneció el *lenguado* herido por el segundo toro, y otras cuatro Marqueti, quien sacó herida la *anca*.

Domingo clavó medio par de las de banderas y gallardetes, y Pastor dejó en el suelo un par de las de guirnaldas, y colocó dos medios pares, tras de una salida falsa, y *Lagartijo*, que sustituyó á Sanz, con cuatro naturales, dos de pecho y dos cambiados, dió una corta y buena arrancando, siendo muy aplaudido y obsequiado con cigarros y otra petaca por un aficionado. *Potrilla* acertó al primer golpe.

El sexto toro apareció y era de Miura: *Canito* se llamaba; no sacó moña, obsequio que era de la Excma. señora duquesa de Fernan Nuñez; negro mulato, cornicorto, mogon de la derecha, y abanto. Se creció al castigo y fué bravo y de poder, concluyendo en defensa en las tablas; siete varas le arrimó Calderon, rodando dos veces, al quite *Frascuelo* y *Cuco* y quedando desmontado; doce puyas metió Marqueti, midiendo el suelo cuatro veces y el lomo del toro una, al quite Francisco Sanchez y otras *Lagartijo* y *Frascuelo*, dejando en la arena el *penco* herido por el toro anterior, y dos varas colocó Agujetas sacando herida la *aleluya*; el bicho saltó una vez la barrera frente al tendido núm. 3.

Gallito plantó dos buenos pares, uno de banderas y cintas y otro de las comunes, y Yuts medio de las de plumas y cintas, y *Frascuelo* con cuatro pases naturales, dos con la derecha, seis cambiados y uno de pecho, dió una en hueso y bien señalada recibiendo (el *Cuco* fué arrollado), y una buena arrancando, dando el golpe de gracia *Potrilla*

á la cuarta vez: Salvador Sanchez (*Frascuelo)* fué aplaudido.

El sétimo toro *Macetillo* se llamaba, y era de Perez de la Concha: negro liston, bien armado y bravo, no dejaba llegar; sacó la moña regalada por la Excma. señora doña María Pereira Buschental; tres varas puso Calderon y cuatro Marqueti, rodando tres veces, una de ellas sobre los cuernos de *Macetillo*, al quite de la primera *Frascuelo* y *Lagartijo*; de la segunda *Cuco* y *Frascuelo* y de la tercera Machío: el picador perdió un *cangrejo*.

Francisco Sanchez clavó un buen par de las de plumeros, y otro de las comunes, y Herraiz medio de las chinescas, todo al cuarteo, y Machío con dos naturales, tres con la derecha y cuatro medios pases, da un pinchazo arrancando y una contraria é ida recibiendo, sin consumar la suerte, y otra á volapié: descabelló al primer intento.

El último era de Miura y se conocia por *Carasucia*: sacó la moña que habia dado la Excma. señora duquesa de Tetuan; retinto bragado, bien armado y con voluntad, pero sin codicia: seis varas recibió de Calderon, quien perdió un *potro*, y cinco, rasgando el pellejo en una, de Marqueti, quien cayó una vez al suelo, y otra sobre el lomo del toro, en su auxilio los tres espadas; pero el picador quedó desmontado del *arre* herido á Agujetas por el sexto bicho y que sacó Marqueti.

El público pidió que banderilleasen los tres espadas que habian quedado, y así se hizo, clavando *Lagartijo* un buen par al cuarteo de las chinescas, y otro malo á pasa toro; otro buen par lo mismo *Frascuelo* de las de banderas y gallardetes, y otro de las comunes y al cuarteo tambien José Machío; y Angel Pastor, sobresaliente de espadas, vestido de verde y oro, dió seis pases naturales, seis con la derecha siendo desarmado una vez, una en hueso á volapié, sin soltar el estoque, y una bajísima á volapié tambien.

El toro saltó al callejon de la barrera, frente al tendido número 11, y dió con el hocico á Yuts, tras de quien iba, y le empujó, pero sin causarle daño.

El rey se marchó ántes de dar muerte á este bicho.

En resúmen: la corrida fué regular, sobresaliendo el segundo y sexto toros: damos las gracias á todas las personas que han contribuido al buen éxito de la funcion, que es á beneficio de los pobres acogidos en el hospital: la presidencia acertada: murieron cuatro caballos, siendo bueno el servicio: la entrada lleno completo: no tenemos espacio y no podemos decir más: en la descripcion se explica lo bueno ó malo que hizo cada diestro: hubo billetes falsos mal hechos.

Octava corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 2 de Junio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Miguel Vinaja.

Ayer la hospiciana música
acangrejóse por fuerza,
presentándose en el circo
un poco tarde á la fiesta.
Brillaron, *Cuco* y Chesin
por su eclipse ó por su ausencia:
el primero, lesionado
por la liebre que cogiera
en la reciente corrida
que dió la Beneficencia;
el segundo, por hallarse
in extremis y á la espera
de que por su enfermedad
le den los médicos tierra,
ó quiera sacarle avante
el doctor Naturaleza.
Tambien salieron dos canes
al salir la tercer fiera,
corriendo tercios y medios;
por lo que media peseta
multiplicada por veinte
debe sudar quien proceda
por dar más perros al público
que bastante perros lleva.
Domingo Vazquez, pescó
una multa á toda orquesta
porque llamara á un cornúpeto
cuando mostraba querencia
á la suerte de las varas;
quien tal hace, tome penca.
A fueros de un batacazo
fué á la enfermería Juaneca,
donde tambien se condujo
al diestro Bernardo Ojeda
que al plantar sus rehiletes
dióle el toro un par de vueltas,
y le hirió, sin reparar
que de paisano saliera
á tomar el revolcon
del presidente con vénia.
Y de que es verdad lo dicho
oigan ustedes la prueba.

Antes de dar comienzo á la descripcion de la corrida, debemos rectificar una equivocacion que se padeció en la de beneficencia al extractar el resúmen por no caber en el folletin: se decia que murieron cuatro caballos y fueron once, si bien estos mismos se contaban leyendo la historia de lo que hizo cada toro: conste, pues, que fueron once los *jacos*.

A las cinco de la tarde, si bien puede ya empezarse á las cinco y media, principió la corrida de ayer, en la que se jugaron seis toros de la ganadería del Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte, vecino de Sevilla, procedentes de Hidalgo Barquero, y que lucen divisa verde, blanca y encarnada.

El primer cornúpeto conocido por *Zancajoso*, era castaño claro, meano, ojalao, corniavacado, voluntarioso y blando, recargando sólo en dos varas: seis, una de ellas buena, y las demás regulares, puso Juan Antonio Mondejar (Juaneca) y perdió dos *jacos*; y otras seis, metiendo media vara de palo cerca de las agujas del bicho, Antonio Calderon, quien se vió una vez expuesto, y coleó al bicho *Frascuelo*

mucho más tiempo del que se requiere, y fué silbado: el picador sacó herido el *potro* que montaba.

Un buen par al cuarteo colocó Estéban Argüelles (Armilla) que salió en sustitucion de Francisco Torres (Chesin) y otro regular, y Angel Pastor otro buen par lo mismo, y medio malo, y Cayetano Sanz, con traje verde y oro, dió ocho pases naturales, uno de pecho y cinco con la derecha, en su mayoría buenos, una corta y algo delantera arrancando y en direccion de atravesar, una en hueso á volapié, y un pinchazo, echándose fuera: intentó descabellar una vez sin éxito, y acertó *Potrilla* al primer golpe.

El segundo bicho se llamaba *Jabaito*: negro mulato, bragado, de piés, bien armado y abanto, se creció y fué voluntario, pero blando: *Lagartijo* le capeó con seis verónicas.

Cinco puyas colocó *Juaneca*, una de ellas baja, y siete buenas Antonio Calderon.

Benito Garrido (Villaviciosa) clavó un par al cuarteo y otro al sesgo, y Juan Yuts, tras de una salida falsa, otro par cuarteando, y Rafael Molina (Lagartijo) con traje naranja y negro, sacó á *Jabaito* de las tablas donde se fué en defensa, dándole ocho medios pases, y con tres más naturales, dos con la derecha y dos cambiados endosó á dicho toro, un volapié bueno, en las tablas, y fué aplaudido.

Caribello era el nombre del tercer toro; berrendo en negro, botinero, capirote, cornidelantero y gachito, se presentó tambien abanto como su hermano, se creció un poco, pero fué blando, y terminó buscando la salida.

Saltó al callejon de la barrera frente al tendido núm. 12 una vez, frente al 1 otra, y se abrió inoportunamente la puerta de Madrid para que saliese al redondel el bicho, estando caido y en la misma el picador *Juaneca*, y frente al 14 saltó dos veces.

Tres puyas largó *Juaneca*, y se cayó el caballo con él en la parte izquierda de la puerta de Madrid, muriendo el *arre* y siendo llevado dicho picador á la enfermería, donde se dijo por el doctor D. Antonio Alcayde, que el citado picador tenia una contusion de segundo grado en la parte anterior y superior del muslo izquierdo, cuya lesion le impedia continuar la lidia; cuatro varas metió Calderon, y feneció el *potro* herido por el primer bicho; una puya puso el primer reserva Domingo Granda (el Francés) y se quedó desmontado; salió José Marqueti, segundo reserva, y montó el *jaco* del *Francés*, y como murió este jaco sin tomar vara alguna del segundo reserva, salió el tercero, que lo era Ramon Agujetas, y colocó una puya, cayendo éste, con el *montante*

y la silla separada, por haberse roto ó aflojado la cincha.

Francisco Sanchez, tras de una salida falsa, clavó par y medio de rehiletes al cuarteo, y Pablo Herraiz otro par cuarteando, y Salvador Sanchez (Frascuelo), vestido de carmesí y plata, se dirige al cornúpeto despues del saludo; pero el bicho intenta otra vez saltar el callejon frente al tendido núm. 1, y se lia con un aficionado; despues salta al citado callejon y frente al mismo tendido, y tira por alto una cesta llena de naranjas; *Frascuelo* le pasa con diez naturales, once con la derecha, dos cambiados, uno de pecho y cita y recibe, pero el bicho no remata, y el diestro sólo pinchó en mala parte, una en hueso á volapié, y otro un poquitito ido; intentó descabellar una vez, y tocó algo, y *Potrilla* acertó al segundo golpe.

Acudía el cuarto toro por *Changuero*; cárdeno bragado, buen mozo y bien armado, bravo y codicioso, pero sin poder, le capeó magistralmente Cayetano Sanz con siete verónicas, siendo aplaudido.

El *Francés* que sustituyó á *Juaneca*, puso cinco varas, y perdió un *potro*; y seis, dos de ellas bajas, Calderon, sacando herida la *aleluya*. Cuatro pares de banderillas por mitad, clavaron *Armilla* y Pastor al cuarteo, y uno muy bueno cada uno entre sus dos pares, y Cayetano, con tres naturales y dos con la derecha, dió una corta arrancando é ida, y una baja lo mismo y volviendo la cara: silbidos.

Gallito era el nombre de pila del quinto: negro mulato, bragado y bien armado, empezó pegando con bravura, y se hizo tardo: dos varas le arrimó el *Francés* y rodó, al quite *Lagartijo* y *Frascuelo*, y se quedó de infantería, y un marronazo y cinco puyas puso Calderon, quedando tendido el *erizo* herido por el cuarto bicho.

Yuts coloca medio par y uno malo cuarteando, y *Villaviciosa* otro malo y uno bueno al cuarteo tambien, y *Lagartijo* con seis naturales, ocho con la derecha, uno de pecho y dos cambiados, larga una corta arrancando, y una buenísima á volapié, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

El último toro fué el de la corrida: *Chato* se llamaba, y se presentó abanto; castaño bragado, bien armado, bravo, de poder, duro y certero en sus acometidas, puesto que sabia herir, se presentó como hemos dicho abanto, pero se creció al castigo: tres varas puso el *Francés*, y cayó dos veces, siendo auxiliado en una por *Lagartijo* y en otra por Pastor, y quedando en el redondel dos *curianas*; seis varas, colocó Calderon, quien rodó una vez, y perdió dos caballos que quedaron en la arena, y otros dos que se llevaron mal

heridos al corral; tres puyas metió Marqueti, y quedaron en el redondel dos *arres*; una vara puso Agujetas y cayó con el caballo, pero aquel de pié, y éste muerto para no levantarse más: salió el cuarto reserva Francisco Calderon, pero no hubo necesidad de que pusiese vara

Dos aficionados pidieron permiso particular en el palco al señor presidente para clavar rehiletes, y hasta un espada habló tambien en favor de los mismos, pero ninguno de los tres espadas que trabajaban, hicieron la demanda; y el señor Vinaja accedió á la solicitud, saliendo el banderillero Bernardo Ojeda, vestido de paisano, el que clavó un par y fué cogido, tanto por no estar el bicho colocado convenientemente, puesto que se hallaba terciado, cuanto por no haber salido aquel del centro de la suerte con la velocidad que requeria la posicion del toro: el Ojeda marchó por su pié á la enfermería, y en ella se suscribió por el mismo doctor D. Antonio Alcayde, la certificacion que copiamos, en la que se dice que Bernardo Ojeda y Godoy ha recibido una herida incisa de cuatro centímetros de longitud, situada en la parte posterior de la region maleolar interna del pié izquierdo, é interesado todo el espesor de la piel.

Ojeda fué cogido por la parte exterior y superior del muslo derecho, destrozando el asta derecha el pantalon y parte del chaleco del mismo lado sin causarle daño en la piel, y cuando cayó y le recogió el bicho fué cuando le dió la cornada que dejamos descrita: quiso clavar otro par, pero no se le permitió, especialmente por Cayetano.

Otros dos aficionados ó lidiadores, vestidos de paisanos, se presentaron y pidieron permiso al señor presidente, quien no lo concedió, como debió hacer con Ojeda; y Pablo Herraiz clavó un par al cuarteo y Sanchez medio lo mismo, y *Frascuelo* con dos naturales, y ocho con la derecha, siendo desarmado, dió una corta y bien señalada arrancando, y una muy buena lo mismo, siendo aplaudido.

En resúmen: la corrida en su primera parte mala, y buena en su segunda, sobresaliendo el sexto toro; el mejor que quedó *Lagartijo*: los picadores cumplieron; de los banderilleros, Pastor y *Armilla*: la presidencia desacertada por conceder permiso para clavar rehiletes á uno ó más que no pertenecen á la cuadrilla, con lo cual no se cumple el programa ofrecido al público; además no se pidió permiso por ninguno de los espadas escriturados, en cuyo caso se hubiera hecho á la vista de los aficionados, que hubieran ó no aprobado lo que se exigia: la responsabilidad, pues, es del presidente: murieron diez y siete caballos: entrada regular.

Novena corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 9 de Junio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Sebastian Sampere.

Antes de empezar la corrida, pocas señales se presentaban de lo que al final de esta ocurrió, ó sea cuando se lidió el sexto bicho. De repente nos vimos envueltos en una nube de polvo que un viento fuertísimo nos propinó, imposibilitando de trabajar mejor los toreros, y molestando por completo á los espectadores. Debemos alegrarnos, en medio de todo, pues no sabemos cómo podriamos haber sobrellevado tal aparicion en el principio de la tarde, como lo hubieran deseado algunos toreros para buscar la defensa de sus desaciertos. No nos detengamos, y enteremos á nuestros suscritores de los accidentes de la corrida, aunque más valiera no detallarla.

La papeleta de la funcion designaba para trabajar en ella á los espadas escriturados; que se correrian toros de las ganaderías de D. Antonio Hernandez y D. Vicente Martinez por mitad, y que los picadores de tanda lo serian José Marqueti y Ramon Agujetas.

A las cinco y media de la tarde, se hizo visible en su palco el señor presidente, y ordenó se efectuase el despejo por los alguaciles y paseo de las cuadrillas, con sus espadas al frente.

Se colocan en su puesto los picadores, y á nueva señal se abre la puerta del toril, dando paso al primero, de nombre *Barconero*, negro de pelo, bravo, pero blando y á su última hora huido; ostentaba divisa morada y blanca por pertenecer á Hernandez.

Agujetas lo agarró en cinco ocasiones, perdiendo el caballo; Marqueti en tres, una muy baja y un marronazo, sacando herido el *potro*; y Curro Calderon, primer reserva, una sola vez: á los quites *Frascuelo*. Domingo, despues de dos salidas falsas, coloca un par cuarteando y medio mal puesto, y su compañero Estéban Argüelles (Armilla) que sale en sustitucion de el *Chesin*, medio, tambien mal.

Suenan los clarines, y Cayetano, con traje azul y plata, se adelanta á la presidencia con los chismes en la mano, y brinda como es costumbre; va despues en busca de *Barconero* que estaba muy incierto y con piés, y lo trastea nada bien, con siete naturales, tres medios pases, cuatro con la derecha sufriendo un acoson para darle un pinchazo fuera de suerte y quedando desarmado, un volapié atravesado,

un pinchazo muy bajo sin soltar el estoque, y una estocada tambien baja de la que obligó al toro á echarse, levantándolo dos veces el cachetero.

Segundo, *Calceto*, de Martinez, colorado, retinto, apretado de armas, feo, de piés, bravo y con poder. De Marqueti aguantó dos puyazos, cayendo al descubierto en el segundo y con el caballo herido; de Agujetas dos varas, con el jaco herido, y de Calderon una, en la que cayó y se vió comprometido; á los quites *Frascuelo* y *Lagartijo*.

José Gomez (Gallito) sale por derecho y clava dos pares, uno muy bueno, y Juan Yuts un par aprovechando y cayendo á poco un palo.

Rafael Molina (Lagartijo), despues del brindis correspondiente se llega á *Calceto* y sobre corto á pesar de estar el toro descompuesto, lo pasa siete veces con la izquierda, otras tantas con la derecha, un cambio de recurso y tres de pecho sobresalientes y se arranca á volapié, resultando una estocada ida: vuelve á dar unos cuantos pases, y lo descabella á la primera intentona. El espada vestia traje grosella y plata.

Tercero, *Costurero*, lombardo, corniabierto, boyanton y blando, correspondia á Hernandez.

Marqueti, entre buenos y malos, largó siete puyazos; Agujetas dos, perdiendo el caballo, y Calderon uno, sin consecuencias. Pablo Herraiz prende dos pares cuarteando, uno de mérito, y otros dos su compañero Francisco Ortega (Cuco), y Salvador Sanchez (Frascuelo) quedó como bueno en un gran volapié por lo alto, precedido de siete naturales, dos con la derecha y un cambio. El diestro sacó traje amaranto y oro.

Cuarto, *Bubillo*, de Martinez, retinto, bien puesto, mejor criado, hermosa lámina, bravo, duro y de cabeza; tenia una cornada en el lado derecho, pero no le impedia correr; visto esto por Cayetano, quiso pararlo algo, abriendo al efecto la capa, y no lo consiguió en dos verónicas, una navarra y un lance de costado que le vimos dar; fué aplaudido este diestro.

Agujetas señala tres varas, á cambio de una caida y caballo muerto; Calderon cuatro, sacando solamente herido su gran jaco, y Marqueti, con peor fortuna, en la primera vara que puso cayó de pié en el lomo del toro, y despedido por éste al suelo, sufre un golpe terrible, que le dejó exánime á la vista del bicho, y no pudiendo recogerlo por el auxilio que en el momento recibió de los espadas *Lagartijo* y *Frascuelo*, que con sus capotes en las dos manos alejaron

al *Bubillo* hasta los medios; mientras tanto levantaron de la arena al picador, y fué conducido á la enfermería; en los demás quites *Frascuelo*.

Armilla clava un par igualado en su sitio y otro bastante delantero, y Domingo un par nada más que regular.

Cayetano, desde largo y descompuesto, empieza su faena, llegando á dar once naturales, algunos medios pases y siete con la derecha, un pinchazo bajo, otro idem, una corta delantera, y otra tambien por bajo, y un volapié bueno.

El parte facultativo dice que Marqueti habia sufrido una ligera conmocion cerebral y una contusion de segundo grado en la region lumbar, cuyas lesiones le impedian continuar trabajando.

Quinto, *Jorquetero*, berrendo en negro, botinero, bien puesto, bravo y se sentia al castigo; de la ganadería de Hernandez.

De Agujetas aguantó seis varas (una baja), por una caida de exposicion y su caballo herido, y de Calderon cinco, siendo herido en tres de ellas su cabalgadura; á los quites los espadas. Juan Yuts, cuarteando, deja un par bueno, y otro ménos que regular, y su pareja, *Gallito*, uno en la misma forma.

Lagartijo, prévios cuatro pases con la izquierda y dos con la otra mano da un volapié demasiado bajo.

Sexto, *Venao*, retinto, albardado, ojinegro, apretado de cuernos, basto y de libras; se presentó abanto y corriendo por el circo; se encontró con *Frascuelo*, que no pudo recogerlo como queria en algunos lances á la verónica.

Agujetas tendió el palo tres veces, y en la última perdiendo el caballo, que fué herido por los tres toros anteriores. Calderon, en igual número de varas, le hirieron el jaco; á los quites Cayetano y otros muchachos.

Cuco planta par y medio por derecho, y Pablo, despues de una salida, porque el bicho no le entró, un mal par.

Frascuelo se las hubo con este cobarde animalito, dándole muerte de una estocada baja, precedida de un pinchazo en el pescuezo y cuatro pases como pudo. Durante la lidia de este bicho, como decimos al principio, se levantó un viento huracanado, que produjo un espeso polvo y obligó á muchas personas á dejar sus asientos, impidiendo, como era consiguiente, el ejecutar las diferentes suertes con la precision que las condiciones del toro requeria.

Resúmen: la corrida no puede calificarse de buena ni mucho ménos, porque si bien los toros correspondientes á Martinez se portaron mejor, ni éstos ni los de Hernandez

dieron juego; casi todos se sentian al hierro apenas lo probaban, y para las demás suertes, especialmente para las de la muerte, ninguno se mantuvo bravo.

Cayetano, le hemos encontrado esta tarde con más voluntad al herir; pero, á pesar de eso, no ha llegado á quedar como bueno; en la brega no se ha excedido, y ménos en los quites; en los lances de capa, bueno en las verónicas, y mal en las demás; en la muerte de sus toros notamos gran indecision al arrancarse y demasiado baile en los pases, no consumándolos y sufriendo con tal motivo coladas, siempre peligrosas para el matador. En la direccion de la plaza merece especial censura, porque cada cual hacia lo que se le antojaba, y ni una reprension, ni una disposicion vimos en Cayetano para evitar la mala lidia que los toros han tenido y que los han hecho desmerecer bastante.

Rafael Molina (Lagartijo) tampoco ha estado feliz, y ha demostrado pocas ganas de trabajar. Sólo estuvo oportuno en el quite efectuado en el cuarto toro, acompañado de *Frascuelo*, de gran efecto, y donde mereció palmas. En el trasteo, fresco y ceñido, pero encorvado y sin colocarse bien para herir, razon por la que resultan las estocadas atravesadas; en estas ocurre por acercarse el diestro mucho á la cabeza, y tener que salir del embroque con precipitacion y forzado; pero las que se van por bajo son originadas por arrancar de largo ó por falta de conciencia en el que las ejecuta. En *Lagartijo* no concurre esta circunstancia, y por lo tanto, no sabemos cómo explicar lo sucedido.

Salvador Sanchez (Frascuelo), mejor que los anteriores. Eficaz en los quites y bregando cuanto se necesitaba. Con la capa, no bien; con la muleta tiene que corregir, ya dando pases de más castigo, ya moviéndose ménos y sin encorvarse; hiriendo, acertado y guapo.

De los picadores ha sobresalido Curro Calderon, primer reserva, que ha trabajado bastante con motivo de lo ocurrido á Marqueti. Agujetas tambien colocó algunas varas bien.

De los muchachos, Pablo y *Gallito*, en banderillas, se entiende, pues que en la brega han corrido parejas con los demás.

La presidencia acertada; pero debe multar á aquellos toreros que faltan al público, como esta tarde lo han merecido los que componen la cuadrilla de Cayetano.

El servicio de caballos regular, muriendo seis y quedando dos heridos. La entrada buena.

Décima corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 16 de Junio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Simeon Avalos.

Con pocas ganas entramos á describir esta corrida de toros, si es que así podemos llamarla. En la vida pocas corridas hemos visto que se le igualen, y no parece sino que la empresa quiso así disponerlo en la mejor tarde, quizás en la única propiamente de toros.

A la hora fijada y prévia la señal, asomaron al redondel las cuadrillas, llevando á su frente, como jefes, á los espadas Cayetano Sanz, Rafael Molina (Lagartijo) y Salvador Sanchez (Frascuelo). Saludan al rey todos ellos, y van á colocarse en sus puestos los picadores Antonio Calderon y Domingo Granda (el Francés), que estaban de tanda. A nuevo toque de clarines se abre la puerta del toril y da paso á un toro (primero de la corrida), bautizado con el nombre de *Mulato*, y ostentando divisa verde y negra por pertenecer á D. Antonio Miura, de Sevilla. De pelo negro, bien puesto, de libras y de condicion bravo, sin poder, falto de piés y concluyendo receloso.

Calderon plantó cinco varas, siendo herido el caballo en dos, y el *Francés* cuatro, en que perdió su jaco: á los quites *Lagartijo* y *Frascuelo*. Juan Yuts en dos ocasiones se le cayó el capote de las manos.

Angel Pastor coloca un par al cuarteo, y Domingo dos, bueno el primero, y Cayetano Sanz, vistiendo morado y plata, coge los avios y brinda al rey, como es costumbre: abre la muleta, y con desconfianza da dos pases naturales, un pinchazo por bajo, y sin pasar de nuevo concluye con una corta á volapié muy regular. Cayetano fué obsequiado por el rey con una petaca y su correspondiente billete. El puntillero acertó á la segunda vez.

Segundo, de Concha y Sierra, con divisa celeste y rosa: se llamaba *Muleto*, y era negro, bragado, corniapretado, mogon del izquierdo, con piés y manso.

Lagartijo dió cinco verónicas y una navarra, todas buenas, y no pudo conseguir que el bicho acudiese á los caballos, pues de mala gana sufrió una sola vara de Calderon, en la que, por casualidad, le hirió el penco. Con tales proezas fué sentenciado á banderillas de fuego, y Juan Yuts y José Gomez (Gallito) los encargados de ponérselas, plantando dos pares el primero y uno el último al cuarteo.

Rafael Molina (Lagartijo) tuvo que habérselas con este buey, que además estaba muy receloso. Despues de diez naturales, ocho con la derecha y cinco de pecho, señala un volapié atravesado, y no poco, otro algo mejor, un pinchazo sin soltar el estoque y una corta en mala direccion, continúa trasteando, llevando un acoson mayúsculo, y remata de una buena estocada por todo la alto, á volapié tambien. El diestro sacó traje azul y oro.

Tercero, con divisa verde, blanca y encarnada, procedente de la vacada de D. Rafael Lafitte, de Sevilla. Acudia por *Medianoche*, negro de pelo, buenas armas, con piés y manso.

Con trabajo aguantó tres puyazos del *Francés* (uno bajo), y uno de Calderon, sacando herido el caballo en un marronazo; *Frascuelo* al quite.

Francisco Ortega (Cuco) coloca un sobresaliente par, aprovechando, y su pareja Francisco Sanchez dos medios, no sin haber hecho tres salidas falsas sin motivo.

Salvador Sanchez (Frascuelo), despues del brindis, se adelantó á *Medianoche*, y entre buenos y malos da once pases con la izquierda, cinco con la derecha, dos medios y dos de pecho (ayudado en todos por el *Cuco*), largando un volapié bueno, un poquito bajo, un pinchazo en mal sitio, porque el toro no entró, y luego de intentar el descabello, lo consigue á la segunda vez. El espada usaba traje verde y oro.

Cuarto, de Concha y Sierra, *Cerezo*, retinto albardado, bragado, bien puesto, blando y sin llegar, y se presentó con muchos piés; Cayetano lo tomó de capa, dando siete verónicas, una navarra y un lance por detrás, de una manera magistral todo ello.

Calderon pone cuatro varas y el *Francés* otras cuatro, con herida del potro; al quite *Lagartijo*.

Domingo deja un par al cuarteo, y Pastor dos medios lo mismo, pasando *Cerezo* á manos de Cayetano, que tras doce naturales, cinco con la derecha y tres medios, pincha en hueso, da una bastante baja y dos pinchazos en buen sitio. El cachetero acertó á la cuarta vez.

Quinto, *Peinao*, colorado, ojo de perdiz, largo de astas, buen mozo; algo bravo y desañando, pero sin mucho poder ni voluntad. Era de Lafitte.

De Calderon aguantó tres varas, con herida al caballo, y viéndose cogido *Lagartijo* á la salida de una de aquellas; del *Francés* tres, cayendo al suelo dos veces, pero en la úl-

tima fué despedido por alto, y dió con la cabeza en tierra, siendo lastimado y conducido en hombros al callejon de la barrera, y á poco que se repuso, vuelve á montar, recibiendo aplausos y tabacos del público; de Agujetas, primer reserva, tres tambien, hiriéndole la jaca en la primera, de tal modo, que el picador quedó colgado sobre las astas un buen rato, sin consecuencias que lamentar; en la segunda vara murió el penco, y de Curro Calderon, segundo reserva, un puyazo no bueno; á los quites *Lagartijo*, *Frascuelo* y Yuts. El toro habia intentado saltar por frente al tendido 3, 9 y 14.

Gomez (Gallito) prende un gran par por delante, y medio, despues de una salida falsa, de mérito, y su compañero Yuts uno bueno, tambien por derecho.

Lagartijo brindó la muerte de este bicho á los señores que ocupaban el palco 51, y consumó la faena magistralmente; seis pases con la izquierda, cuatro con la derecha y tres de pecho le bastaron para arrancarse sobre corto y dar un volapié en los rubios, y como el toro no cayese, *Lagartijo* le sacó el estoque é instantáneamente lo descabelló con limpieza, echando á rodar á aquel. El espada recibió de los que ocupaban el referido palco dos petacas, y el público en masa lo premió con aplausos y cigarros.

Sexto, *Colita*, de Miura, cárdeno oscuro, bien puesto, mejor criado, hermosa lámina y con voluntad, al parecer, pero sin herir siquiera á los caballos.

De Calderon aguantó siete varas, una baja, y nada más; pues el *Francés* no salió al circo, y Agujetas se mantuvo hecho un tumbon, sin ir al toro una vez. *Colita* dió muchos sustos á los del callejon, porque no cesó de saltar hasta que murió; lo hizo, despues de algunos intentos, frente á los tendidos 6, 9 y 14, en algunos dos veces, y por encima de la puerta de arrastre, y era difícil sacarlo al redondel, porque se echó entre puertas y en el callejon, y con banderillas unas veces, y otras con una garrocha, era como se conseguia hacerle salir. Como es consiguiente, se estropeó con tantos brincos, y llegó á banderillas y á la muerte en mal estado.

El *Cuco* puso dos buenos pares por delante, y Francisco Sanchez, despues de tres salidas que no comprendimos, uno bueno lo mismo.

Frascuelo, por ser ya casi de noche y por el cansancio del toro, quiso matarlo pronto, sin reparar en los medios. Trasteó con doce naturales, diez con la derecha, varios me-

dios y otros más muy deslucidos, largando un pinchazo en hueso, saltando el estoque al callejon de la barrera, un mete y saca á paso de banderillas, muy bajo, un volapié regular y un pinchazo, que obligó al toro á echarse por última vez.

Resúmen: la corrida puede calificarse prontamente, como la peor de la temporada; más parecian bueyes que otra cosa, y solamente el quinto queria sacar la cara por sus compañeros.

Cayetano ha bregado muy poco, y se ha escapado sin hacer un solo quite. En los lances de capa maestro consumado, entusiasmando á todo el público. ¡Lástima que no podamos decirle, siquiera la mitad, en la muerte de sus toros! En el primero, receloso, pero que dejaba llegar, le vimos incierto y vaciarse al meter el brazo; en el otro que le correspondió tambien, manifestó desconfianza é indecision al arrancarse. Debe corregir estos defectos cuanto pueda, porque encima de proporcionar un mal rato á los aficionados, está expuesto cada momento á sufrir una cogida; en la direccion de la lidia no muy mal.

Rafael Molina (Lagartijo) en la brega y en quites bien; con la capa parado y sacudiéndola lo necesario para dar salida á la res; siga así. Trasteando sus toros como siempre, pero inmejorable en el último que mató. Al herir el primero suyo anduvo desacertado y pudo evitar el mal efecto que causan las estocadas atravesadas, porque si bien era aquel manso y un tanto receloso, le sobran facultades á Rafael para quedar como bueno áun con bichos de tan desfavorables condiciones. Excusamos decir nada de la muerte del otro, porque ya en su sitio hemos anotado con extension la brillante faena que empleó.

Salvador Sanchez (Frascuelo) en la brega y en los quites nos ha gustado. En la muerte de sus toros no debemos ser muy exigentes con él, porque el primero era un buey, y el último se hallaba inutilizado con los repetidos saltos al callejon.

De los picadores el mejor el *Francés* que pega á los toros, y es tambien muy duro á caballo. No debe picar sin el sombrero, que es una defensa.

De los muchachos han sobresalido *Cuco*, *Gallito* y Yuts; de los demás vale más callar lo que vimos.

La presidencia acertada, el servicio de caballos malo; murieron de estos cuatro y quedaron dos heridos: la entrada muy buena.

Corrida extraordinaria de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 23 de Junio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Cárlos María Ponte.

Antes de entrar á describir una corrida tan fecunda en acontecimientos, anticiparemos dos palabras. La empresa decia en los carteles que con motivo de la verbena de San Juan se correrian cuatro toros en plaza entera, seis en division, y que obsequiaria á los aficionados con una vistosa funcion de fuegos artificiales.

Los *bichos* que debian lidiarse en plaza entera serian cuatro de la ganadería de D. Cárlos Lopez Navarro, vecino de Colmenar Viejo, que ántes pertenecieron á Francisco Arjona Guillen *(Cúchares)*, y los picadores de tanda Juan Antonio Mondejar *(Juaneca)* y Domingo Granda *(el Francés*; y en division de plaza se correrian seis *bichos* de la vacada de D. Pedro Varela, vecino de esta córte, ántes de Doña Gala Ortiz, y estando Francisco Oliver y Francisco Anaya *(Candao)* de picadores de tanda.

Con motivo de torear hoy en provincias dos de los espadas escriturados, se anunciaba que los cuatro primeros toros serian estoqueados por Cayetano Sanz y el desgraciado José Machío, y los restantes por Angel Pastor y José Feijóo. Se conocia que la empresa no queria dejar pasar este dia festivo sin aprovechar, y no contando con espadas de cartel, preparó esta funcion lo mismo que si se hubiese terminado la temporada; es decir, como si nos hallásemos en Diciembre; tal era la insuficiencia de la mayoría de los diestros que iban á trabajar con Cayetano y Machío, y tambien la procedencia de los bichos, que nos hacia temer lo que vamos á reseñar.

A las cuatro y media, hora fijada para dar comienzo, se hizo el despejo por los alguaciles, y acto contínuo salieron las cuadrillas á hacer el paseo y saludo: efectuado éste y

colocados en sus puestos los picadores de tanda *Juaneca* y el *Francés*, saltó á la arena el primer toro con divisa encarnada y amarilla, correspondiente á D. Cárlos Lopez Navarro, de Colmenar Viejo. Se llamaba *Larguito* y era negro, cornialto, bravucon y sin saber herir, pero arremetiendo con fe. De *Juaneca* aguantó cuatro varas, sacando herido el caballo en la tercera, y de Domingo Granda cinco, cayendo al suelo herido el *penco*: á los quites Machío y Pastor.

Tocan á banderillas y ántes de sufrirlas el toro corrió tras José Machío y lo alcanzó en la barrera por resbalársele el pié al saltar, dándole una cornada por lo que fué llevado á la enfermería. Reconocido en ella por el doctor don Julio Perez Obon, dió el parte que sigue: «El espada José Machío ha recibido una herida penetrante de vientre en direccion oblícua y de abajo arriba en el hipocondrio derecho en direccion del hígado, de bastante extension, que le imposibilita seguir trabajando.» Se le hizo la primera cura y fué llevado en una camilla á su casa en un estado muy grave.

Domingo clava dos pares cuarteando, bueno el primero, y Estéban Argüelles uno lo mismo, pasando á manos de Cayetano, que prévios tres naturales, cuatro con la derecha y rotura de la muleta, dió una corta regular, un pinchazo delantero y una baja con la cara vuelta, á volapié: se echó el toro, pero el puntillero no acertó hasta la segunda vez. El espada vestia verde y oro.

Segundo, *Traidor*, hermano del anterior, retinto, carinegro, de libras, cornicorto, alto, algo bravo en un principio, de piés, y concluyendo huido. *Juaneca* le agarra dos veces y el *Francés* cuatro, perdiendo su caballo; á los quites, Pastor y Feijóo.

Torrijos deja dos pares cuarteando, y Bernardo Ojeda uno, no bueno. Cayetano empezó bien trasteando, pero muy luego nos aburrió. Catorce pases fueron con la iz-

quierda, trece con la derecha, algunos medios más, y larga una corta en el brazuelo á un tiempo, un pinchazo á volapié y una corta volviendo la cara, y desde la barrera le introdujeron más el estoque: hubo sus intentos de descabellarlo.

Tercero, *Señorito*, tambien hermano de los otros, colorado, retinto, ojinegro, corniapretado, buen mozo, bravo y con piés, pero blando al hierro. *Juaneca* señala tres varas, sacando el caballo un puntazo leve, y el *Francés* tres (una muy buena): á los quites, Pastor y Feijóo. El bicho saltó por los tendidos 3 y 12.

Armilla deja dos grandes pares cuarteando, y Domingo uno lo mismo. Torrijos se vió cogido tambien por no poder saltar. Cayetano, tras ocho pases con la izquierda, siete con la derecha y otros medios, señala una corta volviendo el rostro, un volapié algo atravesado, y lo descabella á la primera vez. La faena fué de media hora y deslucida.

Cuarto, *Cuervo*, de igual procedencia, negro avacado, feo, de muchos piés y se sentia al hierro.

Domingo planta tres varas (una muy buena), y perdió un caballo, y *Juaneca*, que ponia la puya ántes de que se le arrancase, una sola, siendo despedido por la jaca: á los quites, Feijóo: Pastor quiso dar unas verónicas, y todas salieron muy malas.

Torrijos prende medio par en el brazuelo, y su compañero Ojeda, por no ser ménos, dos medios pares. El bicho, despues de repetidos intentos, aunque pudo coger á *Salerito*, saltó al callejon por los tendidos 4, 5, 12, y dos veces por el 6.

Angel Pastor se adelanta con los trastos á brindar para matar, sin títulos para ello, y el público se opone y el presidente tampoco lo consiente, por lo cual, Cayetano tuvo que habérselas con *Cuervo*, al que dió tres pases naturales, y no buenos, cuatro con la derecha y dos de telon, y le propinó una estocada á volapié, baja y

atravesada, que le dejó imposibilitado de la mano izquierda, y como no cayese aún, dió otra baja: *Armilla* ahondó el estoque desde la barrera, y Torrijos le imitó despues consiguiendo que el animal se echase.

DIVISION DE PLAZA.

En cinco minutos los carpinteros procedieron á dividir el Circo, y cuando quedó todo terminado, se hizo el arreglo de cuadrillas, quedando Pastor con la suya en la mitad de la derecha del toril, y José Feijoó en la de la izquierda: el Presidente hace la señal, y á la vez salen al redondel dos bichos, pertenecientes, como los demás que se iban correr en division, á la ganadería de D. Pedro Varela, vecino de esta córte, cuyos bichos han sido ántes de Doña Gala Ortiz, y lucian divisa morada y amarilla.

A la derecha salió *Lobero*, retinto, bien puesto, bravo, duro, seco y de algun poder: arremetió con Oliver, que puso una vara, viniendo al suelo con el caballo sin vida, y yendo aquel á la enfermería por haberse lastimado la cara: á la salida de esta vara se vió cogido nuevamente *Salerito*. Jordan, apénas salió al redondel, llevó una colada por detrás que le hizo caer al suelo y se inutilizó de la caida, siendo conducido á la enfermería, donde reconocido por el dicho profesor facultativo, resultó haber sufrido una luxacion escapo-humeral derecha, cuya lesion le impedia seguir trabajando. Otro picador, que no conocemos, plantó cinco varas, casi todas buenas, perdiendo cuatro caballos y viéndose expuesto en una caida de la última: el *Francés*, que ardia en deseos de trabajar, sin estar obligado para alternar en division de plaza, salió al redondel y castigó bien en dos ocasiones, pero perdiendo la cabalgadura: á los quites Pastor y Torrijos.

Torrijos señala un par por derecho y se vió muy apurado, y su compañero otro en la misma forma: y aqui empieza lo bueno. Angel Pastor sale con los chismes, y durante cua-

renta minutos estuvo dando pases ó pasos, porque el Presidente lo toleró sin motivo: más de cuarenta de éstos empleó para dar desde léjos una estocada atravesada, una baja lo mismo, una corta, un pinchazo, otro, otro y otro; intentos de descabellos unos ocho, sigue con un valapié y acaba de dos golletazos. Nos parece poco. El diestro llevaba traje morado y plata.

A la izquierda del toril salió *Tabernero*, negro liston, cornialto, grande, bravucon, aunque blando. Feijoó lo toreó de capa, con seis verónicas regulares.

Francisco Anaya puso dos varas sin consecuencias, y luego otra baja, en la que cayó á tierra y perdió el potro: Feijoó en su auxilio. Muñoz tambien plantó una vara. El toro, que buscaba ya por dónde largarse, quiere salir del ruedo, y por dos veces lo consiguió por el rincon opuesto al toril, y en una de ellas el mismo toro se encarama volviendo á su terreno.

Los muchachos prenden tres pares de palos regulares, y José Feijoó, con escaso arte, pero con serenidad, abre el trapo dando tres pases naturales, dos de telon y cuatro con la derecha, y mata á *Tabernero* de un pinchazo solamente, porque lo descordó. Todavía tardó bastantes minutos en despachar el suyo Angel Pastor. El diestro sacó traje azul celeste y plata.

A la derecha, *Moñudo*, retinto, largo de velas, blando de condicion y con muchos piés, y con querencia en la puerta del toril. De Oliver sufrió dos varas por caballo herido, y de su compañero otras dos; y despues que le pusieron un par de palos, tomó á la carrera la division, yendo á unirse con el que se lidiaba en la otra mitad; abrieron la puerta y volvieron á la derecha los dos, y despues quedó *Moñudo* en la izquierda y vice-versa. Cambiadas las cuadrillas, Angel Pastor quedó, como llevamos dicho, en la izquierda y dió al bicho cuatro con la derecha, siendo arrollado, un pinchazo cuarteando y una estocada baja y tendida, y entónces

saltó *Moñudo* al callejon, intentando hacerlo al tendido, y consiguiéndolo en el 11 por entre las maromas, rompiendo á la vez el tablero de la barrera, y sube sin parar hasta el tabloncillo, corriendo por éste, salvando el hueco de puerta, pasando despues al 12 sin estorbarle la division, y allí unos muchachos lo sujetaron por la cola, y los voluntarios con las bayonetas lo pincharon, rematándolo Domingo con el cachete y rodando el toro hasta la barrera de sus resultas. Excusamos decir que la gente dejó vacío el tendido apénas asomó la jeta por las cuerdas.

A la izquierda *Ruano*, retinto oscuro, corniabierto y blando. De Anaya aguantó tres varas, dejando sin vida un caballo.

Los muchachos le clavaron par y medio como pudieron, y entónces fué cuando saltó el toro de la derecha, y por lo tanto, quedó *Ruano* en este lado, donde le plantaron otro par, y concluyó con su vida Feijóo, despues de tres naturales y dos por alto, de una estocada baja. Empezó á llover y tronar durante la lidia de este toro, y así siguió hasta más de las ocho y media.

A la derecha y ya casi de noche salió *Descolorido*, retinto, bien puesto, de piés y blando, por lo que sólo llevó de Oliver dos varas. Pastor lo tomó de capa y se vió cogido: con dos y medio pares de banderillas llegó á manos de Pastor, y tras diez y ocho pases muy malos, dió un pinchazo á paso de banderillas, una atravesada y baja, porcion de intentos de descabello y... nada más. La faena concluyó de noche.

A la izquierda salió *Cabrero*, retinto, cornialto, de piés, blando y manso.

Tomó de Anaya dos varas y mató el caballo, y los chicos le prendieron dos medios pares despues de bastantes salidas falsas.

José Feijóo se preparó á matar á *Cabrero*, y lo hizo como permitia el bicho y siendo de noche como decimos arriba.

Resúmen: los cuatro toros de D. Cárlos Lopez Navarro han salido malos de veras. Sólo tenian muchas libras y al-

gunos buena lámina; pero se sentian al hierro, querian *irse* y no se prestaban para ninguna suerte.

Los pertenecientes á D. Pedro Varela han resultado mejores, y eso que en division de plaza no pueden lucir, porque la lidia es siempre muy desordenada. El que se jugó primero en la derecha, por su figura y por sus condiciones era un buen toro, bravo, con codicia y boyante hasta morir, y en plaza entera y con buena gente cumple á satisfaccion. Los cinco restantes, unos con otros, no pasaron de regulares; bien es verdad que no sabemos qué bichos hubieran dado juego con tan inmejorables cuadrillas á su alrededor. Nos resta añadir que tanto los de plaza entera como los lidiados á pares, sólo eran á propósito á dar más de cuatro sustos y ocasionar percances desagradables, como ha sucedido en la funcion de esta tarde.

Cayetano Sanz, que era el jefe de plaza, y por lo tanto la primer figura, ha permanecido indiferente toda la primera parte de lidia, á pesar del hueco que debió llenar por la lamentable desgracia de su compañero José Machío. Cayetano ha estado flojo, y más que flojo huido, no debemos ocultarlo cuando un espada desconoce sus deberes. Bregando pésimamente y dejando su capote en el suelo repetidas veces para mejor correr. En quites como si no estuviese obligado á ello, dejándolos hacer á los muchachos. En el trasteo de sus toros. lejos, desconfiado y bailando; al herir, de una manera incalificable, volviendo la cara y cuarteando. Quiso librarse de matar el último de los cuatro toros que le correspondian, permitiendo que atropellase su dignidad un banderillero; pero el público primero, y el presidente despues como al principio expresamos, recordó á Cayetano su obligacion. Nosotros, acostumbrados á ser francos con todos los toreros é imparciales al mismo tiempo, le aconsejamos que es indispensable se esmere en trabajar, que se necesita ser más cuidadoso de los picadores, y que, en fin, si quiere agradar, debe procurar arrimarse cuanto

pueda, y particularmente en la hora de la muerte. Pasar más cerca para castigar y tener defensa, sin abusar del trapo, y es seguro ha de merecer aplausos. Herir con fe y por derecho, y le sucederá lo propio. Cayetano, sin desconocer nuestro consejo, no quiere hacer el más pequeño esfuerzo, y por esto precisamente lo censuramos. ¡Ojalá hiciera caso de nuestras desinteresadas palabras, y poco habia de tardar en recoger el fruto!

Ahora debiamos ocuparnos de José Machío que era el espada que alternaba en los cuatro primeros toros, y que en mal hora pisó el redondel: en medio de la dolorosa impresion que su desgracia nos ha causado, y la cual lamentamos profundamente, no nos queda más recurso que rogar á Dios salve la vida de este infortunado.

De los picadores de tanda, *Juaneca* y Domingo Granda (el Francés), solamente el último ha puesto buenas varas. De los banderilleros, Domingo, *Armilla* y Torrijos, ha quedado como bueno el segundo.

Poco nos extenderemos con los diestros que han figurado en la division de plaza, porque no han hecho nada que merezca la pena, y tambien en la reseña de la corrida dejamos todo bien expresado. Angel Pastor, el sobresaliente de espadas de esta plaza, ha sido el que ha lucido poco en la muerte de sus toros por las condiciones de estos, y por las de que él carece para dicha suerte. Por el contrario, José Feijóo nos ha gustado, porque en verdad ha demostrado dotes de torero. Es sereno y fino, y consumaba los pases con limpieza. En los lances de capa estuvo parado y fresco. Tambien en plaza entera bregó bastante, é hizo buenos quites, ayudando eficazmente á los jinetes.

Los picadores Oliver y Anaya regulares, los chicos idem.

La Presidencia debió multar á Cayetano y á Pastor por sus interminables faenas, pero en lo demás acertada y muy especialmente en el cuarto toro de la corrida.

El servicio de caballos así, así, muriendo nueve de ellos.

Undécima corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid en la tarde del domingo 30 de Junio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Simeon Abalos.

Corriéronse ayer seis toros
de Veragua, á la presencia
del duque su ganadero
que asistió por vez primera
desque á la duquesa madre
le cantaron el *requiescant*.
Los espadas, de su anhelo
por agradar dieron pruebas,
consiguiéndolo briosos.
Cayetano hizo en su fiera
número dos gran destrozo
por capearle extra-reglas,
ó sea inoportunamente,
sin recibirla. Á conciencia
ceñido y fresco en los pases,
hizo Lagartijo lenguas
de encomios en sus dos bi-
chos);
pues de manera maestra
para las tablas de carne
les dió pase y papeleta,
con más palmas que un pal-
mar)
y cigarrillos á espuertas.
Frascuelo á su primer bicho
le despachó de una buena,
sobresaliendo en los quites
de los de á caballo, y pesca
haciendo tambien de aplausos
y cigarros por docenas.
Para que los no asistentes
á la postrimera fiesta,
(entre ellos el propietario
de este Boletin) pudieran
ver por do saltó el Moñudo
al tendido, la barrera
del *idem* número *once*,
tenia el tablero sin lema
ó sin número, indicando
que por allí halló escalera
para subir hasta el cielo,
si hacer su gusto le dejan.
Por último, denunciamos
para que remedio tenga,
que los guardias amarillos
hicieron ayer nagencia
del callejon, donde evitan
que hasta el redondel des-
ciendan)
al matarse el postrer bicho,
los aficionados plepas
que quitan su accion al diestro
y suelen medir la tierra.

En la tarde de ayer el calor sofocaba: no obstante, la entrada fué buena hasta en los asientos de sol, donde parece imposible que existan séres que puedan soportar tanta chamusquina: nosotros dariamos algun premio á los constantes aficionados que por sus pocos recursos tienen que resignarse á ver los toros al sol, mamándose un calor de 40 grados; por eso, cuando se ha tratado de subir las localidades de la plaza, por razones muy atendibles, nunca hemos apoyado la de los asientos al sol.

A las cinco y media de la tarde se hizo el despejo por los alguaciles, y á seguida se presentaron las cuadrillas, que

hicieron el saludo á la presidencia; y abierta la puerta del chiquero por el antiguo *Buñolero*, salió el primer toro que, como los cinco que le siguieron, correspondia á la vacada del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, luciendo aquellos divisa encarnada y blanca.

Lobito se llamaba dicho primer bicho, y era jabonero, cornicorto y cornivuelto, de muchas libras, de poder y bravo.

Antonio Calderon puso al cornúpeto tres varas, y cayó una vez de pié, sacando herido el potro: éste dió varios botes de carnero, pero no pudo despedir al buen jinete, siendo por ello aplaudido; Francisco Calderon, hermano, plantó cinco puyas, y cayó tambien en otra, pero de pié, si bien el caballo sacó un puntazo; y Juan Antonio Mondéjar (Juaneca), primer reserva, colocó una vara, y rodó sin más consecuencias.

Estéban Argüelles (Armilla) colocó dos pares de palos al cuarteo, uno de ellos sobresaliente, y Angel Pastor otro par lo mismo; Cayetano Sanz, con traje morado y plata, dió diez pases naturales y seis con la derecha, un pinchazo á volapié sin soltar el estoque, una estocada á volapié tambien, tres en hueso lo mismo, echándose fuera, una baja y corta, un mete y saca bajo, á volapié tambien, y una baja del mismo modo, descabellando á *Lobito* al segundo intento y siendo silbado el matador.

Tostonero era el nombre del segundo toro; jabonero, cornicortito, de poder y con bravura; se sintió al castigo y volvió la cara dos veces: uno de los picadores le hizo un gran desgarron en los encuentros, sin que podamos decir cuál fué.

Dos varas puso Antonio Calderon, rodando dos veces, una contra las tablas y otra en que se vió muy expuesto, siendo oportuna y eficazmente auxiliado por *Frascuelo*, que fué muy aplaudido; tres puyas colocó Francisco Calderon, y rodó una vez, viéndose apurado, siendo tambien favorecido muy bien por *Frascuelo*, y una vara colocó *Juaneca*, rodando y sacando herida la *anea*. Este picador sufrió en la caida un porrazo en la cabeza, por lo que se sentó en el estribo de la barrera á descansar hasta que tocaron á banderillas.

José Gomez (Gallito) plantó dos pares de rehiletes al cuarteo, uno de ellos sobresaliente, y Juan Yuts un par lo mismo. Rafael Molina (Lagartijo), con traje naranja con cordonadura negra, dió tres pases naturales, tres cambiados y dos con la derecha, siendo desarmado una vez, estando ceñido y muy fresco en la cabeza del bicho, y mató á

Tostonero de una excelente estocada á volapié, siendo aplaudido, y arrojándole *colmenas* y cigarros: el puntillero acertó al segundo golpe.

Por *Granadino* acudia el tercer toro: jabonero, corniabierto, bravo y de libras: cuatro varas y un marronazo recibió de Antonio Calderon, quien cayó sobre las tablas, feneciendo el *arre* herido por el primer toro; y cinco puyas colocó Francisco Calderon, quedando sin vida el *montante* que llevaba, herido tambien por el primer bicho.

Pablo Herraiz clavó medio par al cuarteo, y uno bueno al sesgo, y Francisco Sanchez otro buen par al sesgo tambien.

Salvador Sanchez (Frascuelo), vestido de grosella y plata, trastea al bicho con nueve pases naturales, dos cambiados, y uno con la derecha, y le mata de una estocada corta y buena arrancando, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

El puntillero José Perez (Potrilla) acertó al primer golpe.

El cuarto toro, apellidado *Conejo*, no lo era en sus condiciones, porque fué muy noble; jabonero, de libras, bien armado, bravo y duro, se jugaba con él como si fuera un borrego.

Cayetano se lució con cinco verónicas que le dió, cuatro de frente por detrás, y terminó galleándole; pero destrozó para la lidia al franco ó sencillo cuarto toro, que tenia pocas patas, y le dejó manco; cinco puyas, rompiendo el palo una vez y dejándole dentro del morrillo un gran pedazo, que le sacó desde la valla el banderillero *Armilla*, metió Antonio Calderon, y cinco su hermano Francisco.

Entre *Armilla* y Pablo colgaron cuatro pares al cuarteo por mitad, y Cayetano le trasteó magistralmente con seis pases naturales, y le dió una estocada baja, pero no mucho, arrancando; el diestro fué aplaudido.

El toro de la corrida fué el quinto; rubio, bien armado, bravo, de hermosa lámina, de poder, duro y codicioso, concluyó tardo al partir. *Judío* se llamaba.

Tres varas le colocó Antonio Calderon, rodando dos veces, al quite de una *Frascuelo*, y de la otra, en que cayó sobre el lomo del bicho, *Lagartijo*, que le coleó y soltó cuando no hubo necesidad, y *Frascuelo*, perdiendo el picador un *cangrejo*; cuatro puyas metió Francisco Calderon, rodando en una, y siendo auxiliado por *Lagartijo* y *Frascuelo*, quedando en la arena un potro y sacando otro herido, y *Juaneca*, que saca mucho palo y no se arrima al bicho, metió dos puyas, viniendo al suelo una vez, y quedó desmontado, con más otro caballo herido.

Tres pares cuarteando pusieron Yuts y *Gallito*, correspondiendo dos al primero, y *Lagartijo* dió un cambio regular en la cabeza, tres pases naturales, cuatro cambiados y dos con la derecha, una en hueso arrancando sin soltar el estoque, y un magnífico volapié hasta la mano, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

Buen toro fué tambien el sexto y último; *Berrugo* de nombre, jabonero, bien armado, de libras, piés, bravo, de poder y codicioso.

Antonio Calderon sacó el caballo herido á *Juaneca* y puso seis varas, rodando dos veces, una de ellas contra las tablas, y dejó en la arena dos *cuadrúpedos*; siete puyas, dos de ellas sobresalientes, colocó Francisco Calderon, cayendo tres veces, dos de pié, y una sobre las tablas, muriendo el potro herido por el quinto toro, y teniendo otro herido, y una vara buena colocó *Juaneca*.

Francisco Sanchez, tras de una salida falsa, puso medio par al cuarteo y uno lo mismo, y Pablo Herraiz otro medio cuarteando, y *Frascuelo*, con dos pases naturales, le dió una estocada algo baja arrancando.

En resúmen: la corrida ha sido buena, sobresaliendo el quinto y sexto toros; y el cuarto, que no renegó á pesar del capeo y del trozo de vara que le metieron, hubiera dado mucho juego si no ocurren las desgracias referidas; nosotros le hubiéramos apurado más en las varas porque las queria; pero no criticamos por ello al señor presidente.

Cayetano mal en su primer toro por echarse fuera, y bien en su segundo y en el capeo, aunque inoportunamente y en los pases; no existe para los quites, y regular en la direccion de la plaza.

Lagartijo admirable matando y con una frescura sin igual; si este diestro tuviese mejor mano izquierda, lo cual puede adquirir, seria una notabilidad: oportuno en los quites.

Frascuelo tambien bueno, especialmente en su primer toro, y sobresaliente en los quites.

Los picadores Calderones bien, exceptuando algun desgarron y alguna baja; pero el señor *Juaneca* saca mucho palo, y como no llega al centro de la suerte, debe ser multado si continúa sin acercarse.

De los banderilleros, quedaron mejor *Armilla* y *Gallito*, y Pastor en un par al sesgo.

La presidencia acertada; murieron nueve caballos y uno herido, siendo sobresaliente el servicio. La entrada fué buena.

Duodécima corrida de toros y última de abono de la primera temporada, celebrada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 7 de Julio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Luis Portilla.

Ayer última de abono
de las funciones taurinas
de la actual temporada,
nos refrescaron la crisma
lloriqueando las nubes
á las tres, hora bellísima
de recibir un *apóstol*
fuera en plata ó calderilla.
Amadeo que hizo novillos
á su palco, á la salida
del piquete de la plaza,
(batallon de la Latina)
recibió un ¡presenten armas!
con marcha real á la vista.
El primer bicho, arrastró
con los cuernos, una silla
de jamelgo largo rato;
con una suerte de prima,
al picador Agujetas
dió el tercero una cogida
echándole por los aires
con mucha zalamería;
hiriendo el sexto al Francés
sin que nadie de justicia
le llevase al Saladero
ó sea á la cárcel de villa.
Cayetano, en el primero
volvió por su fama limpia,
y con capeo magistral
conquistó justas albricias
en el tercero y el cuarto.
Lagartijo, sangre fria
mostró en el quinto cornúpeto;
y Frascuelo con pericia
recibió magistralmente
á su segundo entre vivas
aclamaciones y palmas
premio de su bizarría.

Refrescada la temperatura á consecuencia de la benéfica nube que regó el piso, ahorrando trabajo á los mangueros municipales, empezó la corrida á las cinco y media de la tarde, segun estaba anunciado, prévias las formalidades de estos espectáculos.

Seis toros de la ganadería de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, y que lucen divisa morada y blanca, se jugaron en la tarde de ayer: el primero conocido por *Judío*, era negro, liston, bien armado y de buen trapío, se presentó abanto; pero pronto se creció y fué bravo, duro y de poder.

Cuatro varas, una de ellas baja recibió de Ramon Agujetas, á quien mató un caballo; dos de Domingo Granda (el Francés), que rodó una vez, al quite *Frascuelo*, y perdió dos buenos *potros;* otras dos puyas del primer reserva Francisco Calderon, que midió el suelo una vez, siendo auxiliado por *Frascuelo* y *Lagartijo*, y quedó de infantería; y otra vara del segundo reserva Juan Antonio Mondejar (Juaneca), que sacó herido su *montante*.

Domingo Vazquez, plantó dos pares al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y Angel Pastor, tras de una salida falsa, otros dos pares cuarteando, y Cayetano Sanz, vestido de carmesí y plata, se presenta muy desconfiado á matar á *Judio*, y le da tres pases naturales, cuatro con la derecha, dos por alto y uno cambiado, siendo desarmado al arrancar, y una estocada arrancando é ida, descabellando al bicho al primer intento: Cayetano fué aplaudido y obsequiado con cigarros, y separó con la mano una banderilla que caia sobre el testuz del toro primero.

Por *Capellan* acudia el segundo: negro bragado, corniabierto y blando, se sintió al castigo y buscó defensa en las tablas á la muerte.

Tres puyas, una de ellas baja, metió Agujetas y quedó de infantería, y otras tres, otra tambien baja, *el Francés*. Benito Garrido (Villaviciosa) colocó dos pares de rehiletes al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y Juan Yuts otro par lo mismo y sobresaliente, y Rafael Molina (Lagartijo) vestido de carmesí y plata, buscó al bicho en su defensa y le dió ocho pases naturales, cinco con la derecha, cuatro cambiados, y cinco medios pases y le dió en las tablas una en hueso á volapié bien señalada, otra lo mismo y una corta y algo baja en direccion de atravesar, acertando el puntillero al segundo golpe: el espada ni fué aplaudido ni silbado. Conste.

Negro azabache, algo vizco de la derecha, bravo, duro y de poder, fué el tercer bicho, llamado *Condesito*, que terminó defendiéndose y algo incierto: cuatro varas colocó Agujetas y cayó tres veces, una de ellas sobre los cuernos del toro, siendo oportunamente auxiliado por los tres espadas, y en las otras caidas por *Frascuelo*: el picador sacó herido su *arre*; y cinco puyas puso *el Francés*, que rodó tambien tres veces y sacó igualmente herido su *jaco*, pero por el cuarto trasero, que es por donde deben ser heridos los caballos de los buenos picadores.

Francisco Ortega (Cuco) despues de tres salidas falsas clavó par y medio de rehiletes, el par bueno, y Pablo Herraiz otro par al cuarteo, como su compañero, y Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje morado con cordonadura negra, llega al bicho y le da dos pases naturales, otros tantos con la derecha y uno de pecho y una estocada buena arrancando, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros; el puntillero acertó al segundo golpe.

El cuarto, apellidado *Espejito*, era negro, cornidelantero,

de piés y tardo al partir; no queria pelea. Cayetano le capeó magistralmente con seis verónicas y una navarra, siendo por ello aplaudido.

Una vara puso Agujetas, viniendo al suelo; al quite *Frascuelo*, y perdió el *erizo* herido por el tercer bicho; y dos, una de mucho castigo, el *Francés*.

Pastor clavó dos pares de banderillas al cuarteo en los brazuelos, y Domingo Vazquez dos medios pares, uno de ellos en mal sitio. Cayetano, con cuatro pases naturales y tres con la derecha, dió dos estocadas en hueso arrancando, un mete y saca bajo á volapié, una en hueso lo mismo y otra corta á volapie tambien, dando sólo un golpe el puntillero para rematarle.

Hermoso se llamaba el quinto bicho: negro bragado, cornialto, de piés y bravo; le capeó Cayetano con siete verónicas, haciéndose tardo el toro al partir.

Tres varas colocó Agujetas, y cayó una vez, viéndose expuesto; al quite, *Lagartijo* y *Frascuelo* al lado; el picador sacó herido el potro, y tres puyas, una muy buena, el *Francés*. *Frascuelo* quitó al toro la divisa en un recorte. Entre Yuts y *Villaviciosa* clavaron á *Hermoso* tres pares de rehiletes al cuarteo, correspondiendo dos al primero; y *Lagartijo*, con cuatro pases naturales, otros tantos con la derecha, dos de pecho y dos cambiados y un buen cambio en la cabeza, da una corta arrancando, dos volapiés en hueso, otro muy bien señalado lo mismo y otro igual: recogió el estoque que se hallaba cerca de la cabeza del toro, y le descabelló á la primera vez, siendo aplaudido y obsequiado con sombreros y cigarros.

El último toro, de nombre *Pulido*, era negro azabache, bien armado, bravo, duro y de poder: cinco varas puso Agujetas y rodó, viéndose expuesto; al quite, *Lagartijo*, *Frascuelo* y su hermano Francisco, perdiendo el picador el caballo herido por el bicho anterior, y sacando además otro herido; cuatro varas, una de ellas baja, metió el *Francés*, y perdió la buena jaca, herida por el tercer cornúpeto, y sacó un puntazo ó pequeña herida en la region plantal del pié derecho, que no es de gravedad, siendo conducido á la enfermería el picador, que cayó del caballo de pié; dos puyas colocó Calderon, viniendo al suelo con exposicion; al quite, los tres espadas, quedando de infantería el simpático lidiador.

Cuco y Pablo salian á parear, y el pueblo soberano pidió que banderillearan los jóvenes matadores, saliendo *Lagar-*

tijo, que colocó par y medio al cuarteo, y uno lo mismo, nada bueno, *Frascuelo*: éste, con dos naturales y tres con la derecha, siendo desarmado una vez, dió una en hueso recibiendo, sin consumar la suerte, y una magnífica estocada recibiendo, siendo aplaudido con frenesí, á pesar de bajarse al redondel los aficionados, porque ya no vemos á los amarillos.

En resúmen: la corrida puede calificarse de buena, sobresaliendo el primero y sexto toros: nosotros creemos que los antiguos bichos de Freire dan mucho más juego pasando de cinco años, y los de ayer en su mayoría eran jóvenes.

Cayetano Sanz vuelve por su honra: no obstante de presentarse desconfiado en su primer toro, sin motivo que lo justificase y de volver la cara, quedó mejor que en su segundo: en los lances admirable, y en la direccion de la plaza estuvo más acertado que otros dias. Vuelva en sí este diestro, y verá cómo se reciben palmas y cigarros cuando se trabaja en conciencia y con arte.

Lagartijo fresco y ceñido, y parando á los toros estando delante de la cabeza, que es cuanto hay que admirar: en los volapiés y en los quites sobresaliente. Para nosotros sólo le falta recibir, que lo hará, y adquirir mejor muleta en los pases, á fin de despegarse el cornúpeto y castigarlo á la vez, segun las condiciones del mismo: hoy tiene á Cayetano para *diquelar* los pases y lances de capa.

Frascuelo merece especial mencion por su gran estocada recibiendo, y porque trata de perfeccionar la mejor suerte del toreo, estimulando con su ejemplo á los demás matadores: sobresaliente en los quites, y bueno tambien en su primer toro: tanto *Lagartijo* como *Frascuelo* se deslucieron en las banderillas.

De los picadores, el mejor el *Francés*, habiendo sido peor picados los dos primeros toros.

Los banderilleros bien, excepto Pablo y Domingo en el cuarto bicho, sobresaliendo en un par el citado Domingo, *Villaviciosa*, Yust y *Cuco*.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos excelente, muriendo diez, y saliendo uno herido: la entrada buena.

Corrida de toros extraordinaria y última de la primera temporada celebrada en la plaza de Madrid en la tarde del domingo 14 de Julio de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Ignacio de Santiago y Sanchez.

Sin presencia de Amadeo
de quien la crónica cuenta
que el die y nueve saldrá
para Santander, la fiesta
que cierra la temporada
verificóse entre lenguas
de fuego, si no apostólicas,
á *propós* para la quema.
Fué la corrida excelente,
el calor como en Cayena,
y abundó el jaleo y la broma
entre la gente torera.
Toile, en mangas de camisa,
brindaron en toda regla
los del palco veintisiete
á los que dándoles tela
ocupaban el tendido
número cinco; en conciencia
suponemos fuese el brindis
con agua de nieve ó fresca,
pero si fué bala rasa
el código no lo pena
y un clavo saca otro clavo
y sobre gustos, canela.
Salieron los picadores
cardenales sin muceta
con lesiones muy mayúsculas.
Esto aconteció á Juaneca;
tumbo más ó tumbo ménos
sufrió lo mismo Agujetas,
tocándole á Calderon
Antonio, la suerte negra
de romperse tres costillas
ó tres costillas y media
al concluir dignamente
la temporada primera.

Seis toros de la antigua ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo, se lidiaban en la tarde de ayer, y francamente, no esperábamos que hubiesen dado el juego que vimos, y que celebramos como aficionados.

A las cinco y media, como estaba anunciado, y colocados en sus puestos los picadores de tanda Antonio Calderon, y no Francisco, como decia el cartelillo que se reparte á los aficionados, cuyo cartelillo se hallaba enmendado, y Juan Antonio Mondéjar (Juaneca), salió el primer bicho, conocido por *Cieguito*, y que lucía, como sus hermanos, divisa azul turquí; retinto oscuro, corniapretado, de muchas libras, de poder y bravo, aunque un poco blando.

Juaneca puso dos varas y rodó en una; al quite, *Frascuelo* y *Lagartijo*, perdiendo aquel un potro; pero tuvo que retirarse á la enfermería por haber sufrido una contusion de primer grado en la parte anterior del hombro izquierdo, cuya herida, aunque sin importancia, no le permitió continuar trabajando. Antonio Calderon colocó cuatro puyas; el primer reserva Francisco Calderon dos, midiendo el suelo

en una y quedando desmontado; al quite, los espadas; y el segundo reserva Ramon Agujetas, una puya.

Par y medio de rehiletes clavó al cuarteo Domingo Vazquez, y un par lo mismo Estéban Argüelles (Armilla). Cayetano Sanz, con traje verde y oro, trastea á *Cieguito*, con cuatro naturales, otros tantos con la derecha y uno cambiado, y le da una corta á volapié y delantera, y otra lo mismo que ahondó desde la barrera el *Francés*, echándose el bicho y acertando al primer golpe el puntillero.

Vicioso dicen que era el nombre del segundo: retinto oscuro, de piés, bien armado, de poder, bravo, duro y recargando, tomó de Francisco Calderon cinco varas, una de ellas baja, y cayó dos veces, siendo auxiliado en una por Cayetano, *Lagartijo* y *Frascuelo*; pero el picador perdió un potro. Otras cinco varas, una de ellas baja, largó Antonio Calderon, que sacó herido su *arre*, el cual daba muchos botes de carnero, pero que no consiguió derribar al buen jinete. Una sola vara metió Agujetas, quedando desmontado, y tres buenas el tercer reserva Domingo Granda (el Francés), que cayó una vez; al quite, *Frascuelo*; sacó herido el buen caballo que montaba, y que tomó luego Francisco Calderon.

Juan Yuts intentó poner un par, que no clavó, y despues colocó dos pares cuarteando, uno de ellos bajo, y José Gomez (Gallito) otro par al cuarteo y bueno. Rafael Molina (Lagartijo), vestido de celeste y oro, trastea bien, con cuatro naturales, uno de pecho, otro cambiado y otro con la derecha, y remata al bicho de una magnífica estocada á volapié, siendo aplaudido el diestro, obsequiado con cigarros y arrojándole *canoas*. Si Amadeo asiste á la corrida, le vale á Molina la gran estocada su petaca con puros y 500 rs.

Confitero se llamaba el tercero: retinto oscuro, bien armado, bravo, duro, de poder y con la cabeza acarnerada.

Cuatro varas recibió de Francisco Calderon á quien derribó dos veces y mató dos caballos, uno de ellos el herido al *Francés*, y que tomó otro picador; una vara puso el desgraciado Antonio Calderon y cayó con el *potro* ya herido por el segundo toro, pero quedó sobre él y del lado del bicho, el que instantáneamente se vuelve y coge al picador y le suspende, sacándole de la silla y tirándole al suelo, causándole con el asta derecha la fractura de las sétima, octava y novena costillas del lado derecho, con subintracion de la octava, y casi seguridad de lexion de la pleura, cuyas lexiones graves le impedian continuar trabajando: el picador referido, se vió otra vez expuesto, porque el

bicho quiso recogerlo nuevamente, pero fué defendido por los tres espadas, y luego llevado entre cuatro mozos del servicio de la plaza á la enfermería, donde le curó el facultativo de guardia, doctor D. José Benavides.

El *jaco* de Antonio Calderon no se levantó más. Una vara metió Agujetas, y su *sardina* salió herida, y cuatro puyas buenas el *Francés*, cayendo una vez sobre los cuernos, y siendo favorecido por *Lagartijo*.

El toro se habia aplomado y se recelaba algo, por lo que Francisco Ortega (Cuco) hizo dos salidas falsas y clavó medio par al cuarteo, y Francisco Sanchez intentó colocar un par que no clavó, y tras de otras dos salidas falsas, puso un par cuarteando y otro á la media vuelta, y Salvador Sanchez (Frascuelo), con traje celeste y plata, da tres pases naturales, otros tres cambiados, uno de pecho y otro con la derecha, y mata á *Confitero* de una magnífica estocada arrancando, que le valió aplausos y le arrojaron cigarros: tambien habria habido petaca y 500 reales.

Este toro como el anterior que despachó *Lagartijo*, no necesitaron de la puntilla.

Por *Retinto* acudia el cuarto: retinto oscuro, cornidelantero, muy bravo, de poder y codicioso; le hicieron un desgarron en la paletilla, sin que podamos decir quién fué.

Seis varas metió Francisco Calderon, buenas en su mayoría, pero cayó dos veces; en su auxilio, Pastor de una y *Frascuelo* de otra, muriendo un *arre* y sacando otro herido; siete puyas colocó Agujetas y cayó otras dos veces, al quite de una *Frascuelo* y de la otra el mismo *Frascuelo* y *Lagartijo*, quedando en la arena dos *pencos*, y una vara del *Francés*, que midió el suelo, y dejó en él su potro, herido por el tercer bicho.

Entre Domingo y *Armilla* clavaron tres pares de rehiletes al cuarteo, correspondiendo dos al segundo y uno de ellos muy bueno, y Cayetano con tres naturales, dos medios pases y uno con la derecha, da á *Retinto* una en hueso arrancado y un volapié algo ido: acertó el puntillero al tercer golpe; el espada fué aplaudido y obsequiado con algunos cigarros.

Ligero se llamaba el quinto bicho: retinto oscuro, descobillado del derecho, bravo y con recargue, salió con muchos piés, y le capeó Cayetano con cinco verónicas, quedando preparado para las de frente por detrás; nueve puyas metió Francisco Calderon, y dejó dos *rúcios*, uno de ellos herido por el toro anterior; tres varas metió Agujetas, y cayó dos veces, una con exposicion, al quite Cayetano y

Frascuelo y coleó al bicho *Lagartijo*, dejando en la arena un *montante* y sacando otro herido, y tres varas puso el *Francés* y se quedó de infantería.

Yust colocó dos pares cuarteando, y *Gallito* otros dos lo mismo; pero uno de ellos muy bueno; y *Lagartijo*, prévios cinco pases naturales, siete con la derecha y dos cambiados, larga un volapié un poquito bajo.

El último toro fué el peor: retinto oscuro, bien armado y derrotando alto, fué bravo al principio; pero volvió la cara luego dos veces y se hizo receloso; no le picaron bien. Cinco varas, dos de ellas traseras, puso Francisco Calderon, quien rodó una vez sobre el lomo de *Lechuguino*; al quite, *Frascuelo*: sacó herida la *anca* el picador. Tres puyas, dos bajas, le plantó Agujetas, quien cayó y sacó roto el calzon de ante, y además una herida cutánea por desgarro al nivel de la articulacion metacarpo falangiana del segundo dedo de la mano derecha, por lo que marchó á la enfermería y no pudo continuar trabajando: el picador perdió un potro herido por el quinto bicho, y además sacó otro herido.

El *Cuco* clavó dos medios pares al cuarteo, y Francisco Sanchez medio par, tras de una salida falsa, porque el bicho no entraba. *Frascuelo*, con dos pases naturales, uno cambiado y otro con la derecha, mató á *Lechuguino*, que este era el nombre del toro, de una estocada arrancando, un poquito baja: el puntillero acertó al primer golpe.

En resúmen: la corrida ha sido muy buena y muy igual, pues sólo el último toro desmereció de sus hermanos.

Cayetano Sanz continúa animándose y tomando más confianza con los bichos; en su primero se quedaba un poco sin rematar la suerte; y en su segundo se metió con coraje, pero con el vicio de volver la cara que debe corregir; más eficaz en los quites, muy bien en el capeo, y regular en la direccion de la plaza. *Lagartijo*, admirable en su primer bicho, tanto en la estocada como en los pases, y regular en su segundo toro; oportunísimo en los quites. *Frascuelo*, admirable tambien en su primer toro en todo, y regular igualmente en su segundo: sólo dió una verónica al cuarto cornúpeto, pero fué sobresaliente: eficacisimo en los quites.

Los picadores trabajaron bien, excepto en el segundo y último toros, y el desgarron del cuarto, sobresaliendo el *Francés*: los banderilleros, *Gallito* y *Armilla* quedaron mejor.

La presidencia acertada: murieron diez y seis caballos y salieron dos heridos, siendo bueno el servicio: la entrada fué regular.

Décimatercia corrida de toros, primera de la segunda temporada, celebrada en la plaza de Madrid el dia 1.° de Setiembre de 1872.

Presidencia del señor teniente alcalde D. Fernando Colon.

A las cuatro y media en punto de la tarde y despues de los preliminares de costumbre, salió á la arena un hermoso toro negro, cornicorto, de libras, tardo al partir, aunque de poder y de cabeza. Pertenecia, como todos los demás, á la acreditada ganadería de D. Antonio Hernandez, ostentaba divisa morada y blanca y se llamaba *Precioso*; cuatro veces acometió á Francisco Calderon matándole un jaco, y otras cuatro á Iglesias (el Morondo), estando muy oportuno en los quites el espada *Frascuelo*. Pastor y Armilla le colocaron el primero un par de banderillas al cuarteo y otro al relance, y el segundo otro par tambien cuarteando y uno bueno al sesgo, haciendo en seguida la presidencia la señal para la suerte de matar. Cayetano Sanz, en quien todavía se notan vestigios de su grave enfermedad, saludó y se presentó delante de la fiera, con un precioso traje azul y oro, dió cuatro pases naturales y uno con la derecha, dirigiendo luego un pinchazo alto y despues una magnífica arrancando cas-sobrada, que concluyó en seguida con el animal. Nutridos aplausos premiaron el acierto del simpático matador.

Capitan llamaban al segundo toro, berrendo en negro, botinero, cornalon y abanto; tomó cuatro varas de Calderon, despachándole un caballo, dos del *Morondo* y dos del *Francés*, y el espada *Lagartijo*, con traje grosella y oro, dió diferentes verónicas muy ceñido, pero bailando, y una de frente por detrás bastante mala. A toros que tanto se revuelven, que tanto hacen por el engaño, se les da salida larga, Sr. Rafael, porque otro que no hubiera tenido las facultades de usted, hubiera sido arrollado. *Gallito* y Yuts pusieron sólo cada uno un par de rehiletes, sin haber podido colocar Yuts, como lo intentó, otro al sesgo, y *Lagartijo* con seis naturales, cinco cambiados y uno con la de-

recha, dió una corta arrancando bien dirigida y un volapié corto en direccion de atravesar, habiendo saltado ántes al callejon de la barrera sin causar daño.

El tercer bicho salió del chiquero en el momento en que se acostaba el caballo de Calderon, herido ya de muerte por el toro anterior, lo cual sabia perfectamente el marrullero picador. Tenia aquel por nombre el de *Consejero*; era negro, fino, de ménos lomos que los anteriores, pero más voluntario; le capeó *Frascuelo* con cinco verónicas regulares; mató un caballo á Calderon en cambio de tres varas, otro al *Francés* por dos garrochazos, y el *Morondo*, sin pérdida del suyo, le endilgó dos puyazos, con lo cual pasó á manos de los banderilleros. Pablito le colocó un par al cuarteo y medio al sesgo medianamente, y *Frascuelo* mayor, otro tambien al cuarteo bastante bueno, concluyéndole Salvador, que llevaba traje grosella y plata, de un pinchazo en hueso, prévios seis pases con la derecha y dos naturales, y de una buena arrojándose.

Hasta ahora todo iba bien: los picadores, salvo alguno que otro porrazo, llevaban la tarde de *breva*; los banderilleros no habian procurado más que salir del paso, y los espadas, unos como Cayetano por estar malo, y los otros por venir cansados de provincias, y *resabiados*, no habian procurado hacer á conciencia lo que deben hacer siempre y á lo que nos tienen acostumbrados.

Pero salió el cuarto toro, retinto aldinegro, bragado y buen mozo, saltó por delante del tendido 13, enganchó é hirió á un mono sabio, despachó dos *arres* de Calderon que le puso cuatro malas varas, otra *aleluya* del *Morondo*, que le arrimó otras cinco, dos jacos más del *Francés*, que plantó tres puyazos, uno de ellos sobresaliente, y *Juaneca* puso tambien dos varas más, y aquello se convirtió en un campo de Agramante. ¡Válganos Montes y qué herradero! Allí nadie sabia dónde estaba, ni qué hacia, ni cuál era su sitio; los espadas sin mandar ni dirigir nada, los capotes atrope-

llándose unos á otros, los picadores juntos los cuatro, y todo esto en un reducido espacio, donde por añadidura yacian los caballos muertos y á donde bien podia decirse que el toro tenia sitiada á la cuadrilla. ¡Qué vergüenza!! Sonó por fin el clarin á banderillas, y el Sr. Pablo sólo colocó dos medios pares y Armilla uno, tomando los trastos de matar *Lagartijo*, en vista de que Cayetano se encontraba tan débil que ni saltar la barrera podia. Con cuatro naturales y tres cambiados, y una corta arrancando en los rubios, concluyó su faena y dió fin á este valiente toro, que se llamaba *Mayoral*.

El nombre del quinto era *Florido*, su pelo berrendo en colorado, su condicion bravo, y sus facultades de cabeza y de muchos piés. Buen mozo y ojo de perdiz, no paraba en su acometida hasta encontrar el objeto que buscaba. Seis veces le pinchó Calderon y tres el *Morondo*, y á cada uno le mató dos cangrejos; el *Francés* tambien le arrimó un buen puyazo, y en un quite estuvo arrollado y muy expuesto el banderillero *Frascuelo* mayor, que se salvó de una cogida milagrosamente. En la suerte de banderillas, el *Gallito* que salió mal, se vió perseguido tan tenazmente y tan de cerca, que no tuvo más remedio que tirarse al suelo en momento tan oportuno que ya el toro le llegaba con el hocico á la espalda. Salió ileso y aplaudido con justicia por su serenidad; colocó un par, y dos Yuts muy medianamente; y Salvador Sanchez, con más valor que aplomo, pasó de muleta á *Florido* con dos naturales, uno cambiado y otro de cualquier modo, viéndose en todos ellos acosado y saliendo por piés, dirigiendo sin arte al bicho un pinchazo, un buen volapié, una estocada corta arrancando y un volapié hondo, de lo mejorcito de la tarde.

Negro, artificioso, no tan buen mozo como sus hermanos y muy parecido al tercero, fué el sexto que los vaqueros conocian con el apodo de *Bragao*. Voluntario y bravo mató dos caballos á Calderon y uno á *Juaneca*, tomando cinco

varas del primero, una del *Morondo* á quien desmontó de un solo golpe, dándole un gran porrazo que le hizo marchar á la enfermería, de la que salió despues; y otra del *Francés*. Los chicos, *Frascuelo* mayor y Pablito, colocaron cada uno un par; y el sobresaliente Pastor, que vestia traje verde y oro, con cinco pases naturales y tres con la derecha, todos sin concluir, dirigió al toro una á paso de banderilla y otra baja, ó sea mete y saca de largo y sin más intencion que la de concluir pronto.

En resúmen: la corrida buena, aunque mejor por parte del ganado que de los lidiadores. La presidencia bien, pero tardía la mayor parte de la tarde. De los picadores sólo ha habido dos buenas varas del *Francés*, voluntad de parte del *Morondo*, y *camamas* de parte de Calderon, que *sabe mucho*, pero que ya lo conocen los aficionados. Más esmero Sr. Curro, olvide usted aquello de «cobra buena fama, etc.» y trabaje á conciencia; si no seremos duros. Los banderilleros mal, á excepcion del *Gallito* y de Armilla en sus pares, que corriendo los toros ninguno lució sus habilidades, como no fuera por lo malo. De los espadas ya hemos dicho bastante: felicitamos de nuevo á Cayetano por su restablecimiento, damos la bienvenida á *Lagartijo* y *Frascuelo*; pero á los tres encargamos mas cuidado, mejor deseo para la próxima corrida.

No sabemos por qué desde el quinto toro funcionó sólo un tiro de arrastradero. Murieron, segun nuestra cuenta, diez y seis caballos. La entrada regular.

Décima cuarta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 8 de Setiembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Rufino Gutierrez.

Aprobóse al fin en pró
de don José Salamanca,
del nuevo circo taurino
lo consabida subasta;
pero no en el Olivar
que está á cien metros de Es-
(paña,
sino junto al parador
de Muñoz, que es largo sá-
(trapa
el banquero, y de antemano
el tal terreno comprara,
por si por un por si acaso
el náipe mal se le daba.
En la corrida de ayer
fué un herradero la plaza;
tan mal *Juaneca* picó,
que mereció le picaran
para hacer albondiguillas
non plus ultra por lo maulas.
Sobre sacar mucho palo
y poner puyas muy bárbaras
en costillas y brazuelos,
á los bichos no buscaba;
pero buscóle el tercero,
y á caricias de sus astas
le lanzó en el callejon,
con una limpieza clásica,
donde un pellejazo monstruo
(aunque sin romperse nada,
que casi fué de sentir)
diera entre hurras y palmas,
que tal paga quien tal hace...
San Juan, *Epístola ad man-*
(drias.
Pastor fué á la enfermería,
cojeando de una pata,
léase pié, que el asonante
apretavis covis anda.
El *Francés* pescó en la mona
un confitillo de árnica,
pero volviera á salir
mientras Pastor fuera baja.
Saltóle á Machio el estoque
al tendido siete, y gracias
que sólo un espectador
con una oreja picada
dió en las garras del doctor,
que luego le largó el alta.
Alcanzó Nicolás Baro
una acogida bizarra.
Notóse que á Cayetano
restablecerse le falta,
y notárase tambien
que el nuevo y flamante es-
(pada,
á quien cediera los trastos,
se abre de piernas y baila
desconociendo el trasteo,
é incierto como el mañana.
Por último, el presidente
estuvo constante en Babia,
dando tal ancha el chavó
á la suerte de la vara,
sobre todo en el primero
y segundo *patriarca,*
que para lidiar el último
se puso la gente gafas,
iluminándose al fósforo
tendidos, palcos y gradas.
Y *suficit* de romance,
que el timbal á prosa llama.

Mucho nos dejó que desear la corrida de ayer en todos conceptos, por lo que vamos perdiendo la aficion: la ausencia de *Lagartijo* que trabajó en Albacete, y la de *Frascuelo*

que lo hizo en San Sebastian, completaron nuestro disgusto. A las cuatro y media de la tarde se hizo el despejo por los alguaciles, y á seguida se colocaron los picadores de tanda Domingo Granda (el Francés) y Juan Antonio Mondejar (Juaneca) y salió el primer toro, hermano de los cinco restantes, y pertenecientes á la ganadería del Excelentísimo señor duque de Veragua, vecino de Madrid, cuyos bichos lucen divisa encarnada y blanca.

Manguito era el nombre del referido primer toro: negro mulato, liston, bragado, bien armado y bravo, se creció al castigo. Granda dió un marronazo y puso seis varas, rodando una vez, al quite *Armilla* y perdiendo un caballo; *Juaneca* metió siete garrochazos, uno de ellos en las costillas y dos en el brazuelo, cayó el picador y fué auxiliado por casi toda la cuadrilla, y el primer reserva Francisco Anaya (Candau) colocó dos varas, una de ellas baja y rodó, coleando al bicho con oportunidad el espada *Paco de Oro*, y sacando herido el penco dicho picador.

Hubo cesion de banderillas por Domingo Vazquez y *Armilla* á Nicolás Baro é Isidro Rico (Culebra), plantando el primero par y medio, el par sobresaliente, siendo muy aplaudido, y el segundo un par, todo al cuarteo y prévia la cesion de la muerte por Cayetano Sanz á Francisco Diaz (Paco de Oro), que vestia verde y oro; dió éste cuatro pases naturales, otros tantos con la derecha, uno de telon y tres medios pases, una estocada á volapié en direccion de atravesar, y otra andando y lo mismo, por no colocarse en su terreno, dando el golpe de gracia José Perez (Potrilla) al segundo toque. *Paco de Oro* citó dos veces para recibir, y el bicho no entraba por haber sido apurado en las varas.

Por *Curtido* acudia el segundo toro: castaño, bien armado, ojinegro, voluntario y blando; terminó defendiéndose y con salidas de mucho arranque tras de los diestros: el presidente se durmió.

Granda puso seis buenas varas, dejando muerto un potro y sacando otro herido; *Juaneca* ocho, dos de ellas bajas, con caballo herido, y Candau una, muriendo la *espátula* herida por el primer bicho.

José Feijóo plantó un buen par de frente é hizo tres salidas falsas en su segundo, porque el bicho no entraba; y Estéban Argüelles (Armilla) un par al cuarteo; José Machio, vestido de carmesi y plata, largó dos en hueso á paso de banderillas, un volapié corto é ido, sin colocarse en su terreno, y otro corto tambien y en direccion de atravesar, intentó descabellar á *Curtido*, consiguiéndolo á la segunda vez.

Angel Pastor, que se resentia de un pié, sufrió un golpe en la pierna al saltar la barrera, y marchó á la enfermería sin volver á salir; y el *Francés*, que tambien llevó un golpe en la mona, se fué á la enfermería, y salió y trabajó en el cuarto toro.

Pimiento era el nombre del tercer bicho: castaño oscuro, bragado, corniabierto y cornivuelto, voluntario, pero sin codicia; tomó cinco varas de *Juaneca*, y le concluyó el potro herido por el segundo toro; y tres de *Candau*, á quien mató el caballo herido al *Francés* por el segundo bicho tambien.

Hubo cesion de banderillas por Nicolás y *Culebra* á Domingo Vazquez y Estéban Argüelles (Armilla), colocando el primero dos buenos pares, y el segundo otro excelente al cuarteo, y correspondiendo Francisco Diaz (Paco de Oro) á la galantería y deferencia del primer espada Cayetano Sanz, cedió al mismo los avíos de matar.

Cayetano lucia grosella y plata; y con dos pases naturales y otro con la derecha, siendo arrollado una vez, dió un gollete arrancando. Al saltar Domingo la barrera le dió con el asta el toro en la pantorrilla.

Bobito se llamaba el cuarto cornúpeto: sardo, liston, bien armado, ojinegro, de bonita lámina, bravo y de poder; tomó del *Frances* dos varas y rodó, sacando herido el montante; tres de *Candau* que cayó igualmente y perdió un arre; otras tres de *Juaneca*, á quien sacó de la silla y tiró dentro del callejon de la barrera, con caballo herido y una vara del segundo reserva Joaquin Chico, que midió el suelo y tuvo herida la *anea*.

Domingo colocó un par de banderillas al cuarteo, y *Armilla* par y medio lo mismo, el par muy bueno; y Cayetano, con tres pases naturales y siete con la derecha, dió una corta arrancando, en que tiró la muleta en defensa, y puso un pié en el estribo de la barrera; otra corta lo mismo, saltando el estoque y quedando clavado en la arena, y otra lo mismo: el toro se echó y *Potrilla* acertó al tercer golpe.

Vamos á describir el quinto bicho, conocido por *Macareno*: castaño-bragado, ojinegro, bien armado, asti-blanco, de libras, bravo y de poder; Machio le dió una regular navarra y siete verónicas; Granda puso dos varas y cayó, quedando en la arena el *erizo* herido por el cuarto toro; *Juaneca* metió cuatro varas, y dejó en tierra el *pegaso* herido igualmente por el cuarto bicho, y sacó otro herido; *Candau* largó tres puyas y cayó quedando desmontado, y Chico metió una y rodó, pero sólo se levantó el picador,

puesto que el *pipi*, tambien herido por el cuarto toro, dejó de existir.

Nicolás plantó un buen par al cuarteo y Feijóo otro lo mismo y medio al sesgo, y Machío lo despachó despues de cuatro pases naturales, tres con la derecha, uno cambiado y tres medios pases, siendo arrollado una vez y tirando el diestro espada y muleta á la cabeza del toro en defensa, cuyo estoque saltó al tendido número 7, é hirió levemente cerca de la oreja derecha á un jóven que se curó en la enfermería; y dió una corta arrancando y en direccion de atravesar, una baja á volapié y corta, una en hueso á volapié, y otra baja; intentó una vez descabellarlo y no lo consiguió, haciéndolo el puntillero al primer golpe.

Se dió órden para quesaliese la media luna, pero no hubo necesidad de exponerse.

El espada citó una vez para recibir y el toro no entró.

El último bicho *Cardillero* se nombraba; negro, corniabierto, voluntario, blando y de estatura pequeña; pedia el público que fuese al corral, lo cual era una heregía taurómaca. Tomó cuatro varas del *Francés* y tres, una de ellas baja, de *Juaneca*; el bicho se lidiaba casi de noche y volvió la cara.

Creemos que Nicolás puso un par cuarteando y *Culebra* otro no bueno, y *Paco de oro*, con dos naturales y uno con la derecha, dió una estocada arrancando y baja; el puntillero, hallándose el toro aún de pié, le dió el cachete acertando al primer golpe.

En resúmen: la corrida ha sido buena, si bien no ha habido ningun toro de aquellos duros y codiciosos del Duque, que en las primeras varas, especialmente, todo lo arrollaban: Cayetano no está restablecido, y adelante; José Machío nos ha gustado otras veces más; acérquese y no cuartee tanto: *Paco de Oro* no puede juzgarse en la primera vez que trabaja ante un público tan numeroso, respetable é inteligente como el de Madrid, y sólo le diremos lo que va en los versos, y le aconsejamos que reciba los toros que tengan condiciones: *Juaneca* debió ser multado: de los banderilleros, *Armilla*, Nicolás, Domingo y Feijóo en un toro. A *Culebra* se le caia el capote con mucha frecuencia. La presidencia desacertada: murieron doce caballos y salió uno herido, siendo bueno el servicio: la entrada buena. Elogiamos la conducta de la empresa por haber dispuesto que los abonados que quisiesen devolvieran el billete correspondiente á esta corrida, en el despacho de la calle de Alcalá, por no torear *Lagartijo* y *Frascuelo*, lo que no debe ocurrir.

Décimaquinta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 15 de Setiembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Sebastian Sampere.

Con un calor de jamona
á caza de casamiento,
y con retraso del público
que en parte perdiera el tiempo
en el circo de las Córtes
ocupado en el encierro,
y en parte por la creencia
de que dábase comienzo
á las cuatro y media horas,
siendo la media un camelo,
fué la corrida de ayer
de las malas lo selecto.
Cayetano repeor,
arrancando desde léjos
y volviendo más la cara
que un turronista cunero.
Atizóle al primer bicho
un golletazo soberbio;
creyó muerta la criatura
y soltó los trastos luego;
mas como fué el mete y saca
escaso, volvió á cogerlos,
y tras de ser arrollado,
acertó en el descabello.
Dió Francisco Calderon
con su alimaña en el suelo,
hasta que se levantó,
quedándose en el pescuezo,
de donde pasó á la silla
más caballista que el cielo.
En fin, saliera don Público
muy atufado y muy sério.
Ojo al Cristo, doña Empresa,
y al surco no nos echemos.

A las cuatro en punto de la tarde empezó la corrida de ayer, viéndose algunos huecos en los tendidos que despues se fueron ocupando por aficionados. Hecho el despejo y paseo de las cuadrillas, se soltó el primer toro que correspondia á la vacada de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar Viejo, y que lucia divisa azul turquí y blanca.

Gitano era el nombre de dicho toro; retinto oscuro, bien armado, voluntario y blando, se hizo tardo y saltó al callejon de la barrera una vez frente al tendido núm. 13 y otra frente al 11.

Cuatro varas, una de ellas baja, puso José García Iglesias (el Morondo), quien cayó con el caballo, pero él de pié: perdió un *potro* y sacó otro herido; siete buenas puyas co-

locó Francisco Calderon, y una el primer reserva Manuel Fuentes.

Dos medios pares de banderillas al cuarteo dejó Domingo Vazquez, y uno á la media vuelta, tras de una salida falsa porque el bicho no entró, Estéban Argüelles (Armilla), y Cayetano Sanz, con traje verde y oro, da un pase natural y es arrollado, dos más con la derecha, y un mete y saca corto y bajísimo arrancando y se fué en mal hora á sentar en el estribo de la barrera, soltando los trastos de matar, puesto que *Gitano* no se echaba, y tuvo el matador que tomar nuevamente los avíos, siendo arrollado al intentar un pase, y acertando á descabellar al primer intento. El presidente se durmió en la suerte de varas y en la de banderillas.

El segundo toro se llamaba *Jerezano*, y era de la ganadería de D. Joaquin Perez de la Concha, vecino de Sevilla, con divisa celeste y rosa; cárdeno bragado, cornidelantero, voluntario y blando, recibió cinco varas de Iglesias y seis de Calderon, quien cayó una vez y sacó herido el *arre*.

Un buen par al cuarteo plantó José Gomez (Gallito), y luego medio lo mismo. y Juan Yuts otro par cuarteando, y Rafael Molina (Lagartijo), que vestia celeste y oro, trastea al bicho con cuatro pases naturales, dos con la derecha, uno de pecho, cinco cambiados y da una en hueso arrancando y bien señalada, que por poco cae el diestro por efecto del encontronazo y una corta encontrándose, rematando el puntillero al segundo golpe.

Por *Corzo* acudia el tercer cornúpeto, de Gomez; retinto, bien armado y como que cojeaba, salió abanto y se creció algo, terminando tardo al partir; cuatro varas puso Iglesias y rodó, y otras cuatro Calderon, cayendo con el *arre* y sujetádose en el pescuezo de éste cuando se levantó, colocándose á seguida en la silla; el picador perdió el *potro* que montaba, herido ya por el segundo bicho.

Francisco Ortega (Cuco) puso dos pares de banderillas al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y Pablo Herraiz, tras de una salida falsa por no acudir el toro, medio par cuartean-

do; Salvador Sanchez (Frascuelo) que llevaba *vestío* verde y oro, dió cuatro pases naturales, desliando la muleta cuando llegó á la cabeza de *Corzo*, dos con la derecha, otros dos cambiados y uno de pecho y una estocada baja arrancando.

De Perez de la Concha era el cuarto, y acudia por *Macetillo*; negro azabache, algo cornidelantero, voluntario y blando, se creció algo; cinco varas, una de ellas baja, metió Iglesias, cayendo de pié y muriendo el *erizo* herido por el primer toro; cinco puyas puso Calderon, y quedó desmontado, y un marronazo Fuentes, que le costó un *montante*.

Armilla colocó dos buenos pares de frente, y Domingo, que resbaló una vez al cuadrar y no puso nada, otros dos pares al cuarteo.

Cayetano Sanz que largó la friolera de diez pases naturales, doce con la derecha y cuatro de telon, siendo arrollado una vez, y arrancando de léjos y cuarteando mucho, da una corta, otra al aire, siendo desarmado;un pinchazo fuera de suerte, y desarmado otra vez, saltando el estoque y quedando clavado en la arena; un pinchazo arrancando, sin soltar el estoque, dos en hueso, una corta delantera, otra en hueso arrancando y otra corta lo mismo, echándose el bicho, y acertando el puntillero al tercer golpe; el presidente debió mandar exponer la media luna.

De Gomez era el quinto toro: y por *Chaparro* se conocia; retinto oscuro, bien armado y ligero, le capeó *Lagartijo* con tres lances á la verónica; el bicho se sentia al hierro, y tomó cuatro varas, una de ellas baja, de Iglesias; y otras cuatro, de las que una fué tambien baja, de Calderon. *Chaparro* saltó al callejon de la barrera frente al tendido núm. 8.

Yuts clavó par y medio de rehiletes al cuarteo, y *Gallito* un buen par, tambien al cuarteo; *Lagartijo*, prévios tres pases naturales, cuatro con la derecha, uno de pecho, otro de telon y otro cambiado, dió una estocada á volapié algo baja.

El último toro, *Disciplino* dicen que era su nombre, y pertenecia á Perez de la Concha: negro bragado, lucero, rebarbo y calcetero, bien armado, voluntario y blando, y por último, incierto, recibió de Iglesias tres varas, una de ellas baja, quedando desmontado, y cuatro de Calderon, que tambien quedó de infantería: los dos picadores rodaron una vez cada uno, estando al quite de Calderon, *Frascuelo*.

Dos pares y medio colocó Pablo Herraiz y medio el *Cuco*, todos al cuarteo, y *Frascuelo* despachó á *Disciplino* despues de doce pases naturales, cuatro con la derecha y tres cambiados, de una corta y bien señalada arrancando y de otra buena lo mismo: el puntillero acertó al primer golpe.

En resúmen: la corrida ha sido bastante mediana, habiendo quedado mejor, en lo que cabe, los toros de Perez de la Concha.

Cayetano Sanz, si no está restablecido completamente, no debe torear; en la corrida de ayer quedó muy mal, puesto que arrancaba de léjos, cuarteaba demasiado y volvia la cara, estando casi siempre arrollado é incierto. *Lagartijo* nos gustó por su frescura y por estar ceñido en los pases; pero en las estocadas no estuvo afortunado. *Frascuelo* bien en los pases, abusando de ellos en su segundo toro, al que mató mejor: tanto este espada como *Lagartijo* estuvieron eficaces auxiliando á Cayetano.

De los picadores, estuvo mejor Francisco Calderon: nada podemos decir del primer reserva Manuel Fuentes, porque apenas trabajó; de los banderilleros, sobresalieron *Armilla* y *Gallito*, y el *Cuco* en un toro. La presidencia acertada en parte; apuró el primer toro en varas y banderillas; no expuso la media luna á Cayetano, y mandó retirar una yegua de los caballos para la lidia, quizá por la condicion de bello sexo en la raza cuadrúpeda. Murieron siete caballos, siendo aceptable el servicio: la entrada fué buena.

Décimasexta corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 22 de Setiembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Simeon Abalos.

Al hacerse el apartado
á la una de la tarde,
con *Potrilla* el puntillero
diera Cayetano el parte,
de estar en cama atacado
de una calentura acre.
Siendo así segun dijeron
los doctores, casi casi
estuvo por suspenderse
la corrida; mas el jaque
y garboso *Lagartijo*
ofreció dar jaque-mate
á la mitad de los bichos,
contando con que su *ad latere*
el señor *Paco de oro*
á los otros diera el pase.
Así se acordó, pusiéronse
cartelillos en fiacre
por el jefe de los chulos
Albarran, y sin más lance
dió comienzo la corrida
que concluyera tan tarde
y tan de noche, que hubo
fosforitos alumbrantes
con hogueras de abanicos,
que eran pocos, por hallarse
el papá Febo entre nubes
y ser muy fresquillo el aire.
Corrieron billetes falsos
quedando en chirona el latre
que los trocaba á monises,
y tuvo Onofre un percance
picando el último toro
que un chirlo le hizo en la (carne.
Y aquí empieza Doña Prosa
y acaba D. Asonante.

Con tarde fresca y agradable y cubierto el sol, se hizo á las cuatro en punto el despejo de la plaza, y á seguida el paseo de las cuadrillas, las que saludaron al señor presidente; y dejados los capotes de paseo por los de la pelea, y en sus puestos los picadores de tanda Juan Antonio Mondejar (Juaneca) y Onofre Alvarez, salió el primer toro, que como los cinco restantes, correspondia á la vacada de don Antonio Miura, vecino de Sevilla, cuyos bichos lucen divisa verde y negra.

Pitaco era el nombre del hermoso toro primero: negro bragado, bien armado, de libras, bravo y de poder, tomó cinco varas de *Juaneca*, á quien mató un caballo; seis de Onofre, quien rodó tres veces, una de ellas con bastante exposicion; al quite de las tres *Lagartijo*, quien fué aplaudido en extremo, por lo bien y oportuno que estuvo en defensa de Onofre, al que mató *Pitaco* dos *espátulas*; una puya recibió además este toro del primer reserva Manuel Fuen-

tes, y rodó en la arena, y otra del segundo reserva, Serafin Urquía, quien sacó herida la *anea*.

Tras de una salida falsa colocó Estéban Argüelles (Armilla) un par al cuarteo y otro muy bueno al sesgo, y Angel Pastor medio par cuarteando.

Rafael Molina (Lagartijo) se *escamó* de la fiera, que en verdad sea dicho se colaba, pero que no tenia otra cosa, y además con arte y conocimiento todo se vence. *Lagartijo* vestia carmesí y plata, y con ocho pases naturales, cinco con la derecha, tres medios pases, uno de pecho, dos cambiados y tres por alto, dió una corta sin cuadrarse y fuera de suerte, dos en hueso á paso de banderillas, una corta á volapié, otra lo mismo y baja; intentó el descabello dos veces y no lo consiguió; otra en hueso á volapié, y otra corta á volapié y buena, que ahondó con el capote, y desde la barrera, Domingo Vazquez.

El puntillero *Potrilla* acertó al primer golpe.

El segundo toro se llamaba *Boticario*: berrendo en negro, capirote, botinero, bien armado, bravo y de poder, terminó en defensa.

Cuatro puyas metió *Juaneca*, y midió el suelo, dejando en él una *curiana*; otras cuatro Onofre, cayendo una vez contra las tablas, y perdiendo un *arre*. Dos varas puso Fuentes y rodó en una, al quite *Lagartijo*, sacando herido el *troton*, y tres Urquía, quien tambien cayó en tierra, y perdió el *erizo* ya herido por el primer toro.

Juan Yuts clavó un par al cuarteo y medio á la media vuelta, y José Gomez (Gallito) despues de una salida falsa, un par cuarteando, y *Lagartijo* que tomó los trastos de matar, los cedió al segundo espada Francisco Diaz (Paco de Oro) que lucia celeste y plata, el que, tras de cuatro pases naturales, cinco con la derecha y uno por alto, siendo desarmado una vez y arrollado dos, da una corta á volapié y un volapié bueno, un poquito tendido, despues una corta y baja y en direccion de atravesar á volapié, otra lo mismo y ménos baja, otra en hueso bien señalada, y una corta y buena arrancando; intentó descabellarlo, y lo consiguió al segundo intento, despues de haberle dado un golpe *Potrilla*.

Por *Perdigon* acudia el tercero: barroso, ojalao, bien armado y blando, y con tendencias á la huida en la suerte de varas, fué muy noble en la muerte.

Tres varas, una de ellas baja, puso *Juaneca*, y otras tres, otra tambien baja, colocó Onofre: Nicolás Baro, que fué

muy aplaudido, colgó un buen par al cuarteo y medio al relance, y José Feijóo medio par lo mismo. A Nicolás hubo de faltarle tierra y se cayó, lastimándose el pié derecho, por lo que no pudo seguir trabajando.

Lagartijo, que se las hubo como hemos dicho, con un toro noble y franco en la muerte, le dió doce pases naturales, once con la derecha, cinco cambiados, y seis medios pases, una arrancando algo tendida, otra arrancando tambien y contraria, y otra muy buena y sobrada ó contraria tambien, siendo obsequiado con cigarros y aplaudido el espada, quien además recibió una petaca que le arrojaron desde un tendido. El toro saltó una vez al callejon de la barrera, frente al tendido núm. 3, destrozando un tablero de aquella.

Negro meano, bien armado y abanto, se presentó el cuarto bicho, por apodo *Cartujano*: como no buscaba, los picadores tampoco le buscaban á él, especialmente *Juaneca*.

Tres varas metió Onofre y cuatro *Juaneca* sufriendo un porrazo, al quite *Paco de Oro*.

Dos pares de rehiletes, tras de una salida falsa, plantó Domingo Vazquez, y uno muy bueno *Armilla*, y *Paco de Oro* llevó una silba espantosa en la muerte de este bicho.

Doce pases naturales largó á *Cartujano*, y cuatro con la derecha, una bajísima y corta arrancando, otra lo mismo y buena, un mete y saca bajo á volapié, una en hueso lo mismo, dos echándose fuera y en direccion de atravesar, y un mete y saca muy bajo á volápié, acertando el puntillero á la primera vez.

El nombre del quinto toro era *Cabeza gorda*: castaño liston, ojalao, de piés, bien armado y astiblanco, de poder, bravo y duro, tomó tres varas de *Juaneca* y en otra le entró por detrás, sacando herido el *potro*; cuatro, una de ellas baja, de Onofre, quien rodó dos veces, una con exposicion, en su defensa *Lagartijo*: el picador perdió el *montante*; tres de Fuentes, que cayó cuan largo era, y dejó tendido el *cuadrúpedo*, herido por el segundo toro; una de Urquía, y otra del tercer reserva Domingo Granda (el Francés) quien dejó tendido en la arena su caballo.

Yuts, con una salida en falso plantó un par al sesgo, y *Gallito* al cuarteo colocó otro par, y *Lagartijo* con tres naturales y dos con la derecha, dió una buena estocada arrancando, en que fué aplaudido.

El puntillero atinó al segundo golpe.

Era ya de noche cuando asomó la *geta* el sexto y último

toro: *Bigoto* dicen que se llamaba: ensabanao, bien armado, bravo y de poder; tomó cuatro varas de *Juaneca*, á quien mató el caballo herido por el quinto toro, y derribó dos veces, al quite *Lagartijo*, y tres ó cuatro de Onofre, á quien tambien derribó y mató un *elefante*, en su auxilio *Lagartijo*, pero el picador marchó á la enfermería con una herida incisa situada en la region metatarsiana del pié izquierdo, y una contusion de primer grado en la rodilla del mismo lado, siendo curado por el doctor D. Antonio Alcayde.

Sólo salió á banderillear Feijóo, y clavó dos pares al cuarteo: así lo creemos, y *Paco de Oro* con cuatro pases naturales y tres con la derecha, siendo desarmado una vez, nos pareció que dió una en hueso y dos estocadas más.

En resúmen: la corrida ha sido buena, sobresaliendo el quinto toro: si hubiera habido tarde, el sexto bicho da mucho juego.

Cayetano debió avisar con tiempo la enfermedad que padecia, á no ser que fuera repentina; y el señor presidente hizo que certificase un facultativo el estado del enfermo, quien no sólo tenia calentura sino dolor de pecho y tos: la empresa y el administrador de la plaza adoptaron cuantos medios creyeron convenientes, y Albarran en coche fijó el anuncio de lo de Cayetano, y en el que se decia al público que devolviera el billete el que lo deseare. *Lagartijo* bien, excepto en la muerte de su primer toro, á quien tomó *asco*; eficacísimo en los quites. *Paco de Oro* necesita más defensa en la mano izquierda, y más tranquilidad, arrancando derecho; los picadores sin buscar á los bichos, especialmente *Juaneca*; de los banderilleros, sobresalió *Armilla* y Nicolás.

La presidencia acertada, excepto en nuestro juicio con la lidia del sexto toro: nosotros le habriamos sacado del toril sin clavarle la divisa, para que el público le viese, y despues hubiéramos dado órden para que los cabestros se lo llevasen al corral, lidiándose en su caso en la corrida próxima, porque no debe jugarse toro alguno de noche en que peligra la vida de los diestros.

Murieron once caballos, siendo aceptable el servicio: la entrada fué buena.

Décima sétima corrida de toros, verificada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 29 de Setiembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Simeon Ábalos.

Ayer, cuarto aniversario
setembrino madrileño
de la del sesenta y ocho
revolucion-esperpento,
se corrieron sus seis bichos
en lances de varios metros.
Aunque un *violin* le largó
sendos botes de carnero,
no tomó tierra el *Francés*,
en la silla siempre tieso.
Otro jaco, á las caricias
de un rumiante de buen (cuerno,
á lo caballo de Paul
del circo hizo picadero.
Llamábase *Escandaloso*
con verdad el toro sexto;
pues tomando asco á las pi- (cas,
se armó en la plaza un jaleo
de voces y banquetazos,
que corral, ó parlamento,
ó aquelarre parecia
de brujas y diaboletos.
Del palquito ochenta y dos
las gradas, á un carpintero
y á un sota-espuerta de arena
ferida hicieran y entuerto,
mas á mutis de razon;
pues el recio clamoreo
de «al corral» que daba el pú- (blico,
fué contra ley y contra fuero;
siendo ordenanza torera,
que los rehiletes de fuego
son de los bichos cobardes
la receteja al efecto.
Por *idem*, Don Presidente
obró con bastante acuerdo
al mandar las banderillas
y hacerse sordo al estruendo;
mas tambien pudo y debió
guardar en el Saladero
á los tira-proyectiles;
pues si se suprimen éstos
para evitar *repetatur*,
pierde la aficion en ello.

El final de la corrida de ayer fué una demostracion patente de los derechos individuales; sólo que como éstos no pueden definirse, cada cual los interpreta á su manera, y se opone á las prescripciones de la autoridad, que dice en el programa de la corrida, que los toros que no entren á varas serán condenados á banderillas de fuego; no se habla una palabra de que vayan al corral; pero esto no importa; el pueblo soberano está sobre la autoridad, y gracias á que la que presidia ayer cumplió dignamente con su mision; pues ha habido alguna que se amilanó y accedió, rebajándose, á que fuese un toro al corral teniendo las condiciones de los de plaza, y habiendo salido ileso de los toriles, lo que sienta precedentes injustos, y con ellos se pisotea el principio de autoridad.

A las cuatro en punto, y prévias las formalidades de estos espectáculos, se presentó el primer toro, que como los otros cinco, sus hermanos, correspondia á la vacada de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, cuyos bichos lucen divisa morada y blanca.

Comerciante era el nombre de dicho toro; negro en cárdeno, bragado, bien armado, voluntario y blando, tomó cuatro varas, desgarrando un poco en la primera, de Domingo Granda (el Francés); otras cuatro de Francisco Calderon, á quien mató un caballo, y una del primer reserva Serafin Urquía.

Domingo Vazquez, que sale con faja y pañuelo al cuello negros, por habérsele muerto su madre, como saben nuestros lectores, clavó un par al cuarteo, é intentó otro, que no puso, y Estéban Argüelles (Armilla) colocó otro par cuarteando.

Cayetano Sanz, que lucia traje morado y plata, hizo el saludo á la presidencia, y dió dos naturales, otro pase por alto y tres con la derecha, viéndose arrollado en una colada, una en hueso á volapié y otra baja arrancando.

Buen toro fué el segundo; se llamaba *Carretero*, y era berrendo en negro, bien armado, bravo, duro, codicioso y de poder, concluyendo tardo.

Tres varas metió el *Francés*, y perdió un *arre* y sacó otro herido; otras tres puso Calderon, quien rodó una vez y dejó en la arena dos *trotones*, y otra vara de Urquía, que tambien rodó y se quedó desmontado.

Onofre Alvarez salió, como tambien *Juaneca*, pero no pusieron vara, que bien lo pudo hacer el primero, si no hubiese entrado terciado, y luego que vió que estaban los de tanda en el redondel, irse ó retirarse para que éstos trabajaran.

Benito Garrido (Villaviciosa) plantó un buen par al cuarteo, y luego medio lo mismo (el bicho tomó las tablas en defensa), y Juan Yuts un par al sesgo; y Rafael Molina (Lagartijo), vestido de grana y negro, larga un pase natural, dos por alto, otros dos con la derecha y uno cambiado, un volapié en direccion de atravesar y algo tendido, y otro bueno, siendo aplaudido; el puntillero acertó al segundo golpe.

Cárdeno oscuro, bragado, bien armado, astiblanco, voluntario y blando, recibió el tercero cinco varas del *Francés*, y otras cinco, una de ellas baja, de Calderon, á quien hirió el *penco*.

Francisco Sanchez clavó par y medio al cuarteo, y Fran-

cisco Ortega (Cuco) se vió encunado al querer meter otro par por cortarle el bicho el terreno, poniendo despues uno cuarteando.

Lila y negro vestia Salvador Sanchez (Frascuelo) y dió muerte á *Dudoso*, que así se llamaba el toro, despues de seis pases naturales, tres cambiados, otros tres con la derecha, dos de pecho y uno por alto, de una en hueso arrancando sin soltar el estoque: arrancó nuevamente el diestro y el bicho no entró, y una corta y buena á volapié y algo contraria, siendo aplaudido el matador.

Potrilla se empeñó en agarrar el cuerno para dar el cachete, y no acertó hasta la quinta vez.

Cayetano dió al bicho cuatro lances con el capote tendido y en su terreno, por lo que recibió aplausos.

Por *Mariscal* acudia el cuarto toro: negro mulato, meano, bien armado, de piés y abanto, y con tendencias á la huida, tomó del *Francés* dos puyas, feneciendo el *potro* herido al mismo por el segundo bicho; cuatro de Calderon y una de Urquía.

Armilla colocó dos buenos pares de rehiletes, uno al cuarteo y otro al sesgo, y Domingo otro cuarteando, tomando *Mariscal* las tablas en defensa, y pronunciándose en la huida.

Cayetano Sanz con dos pases naturales, y seis con la derecha, dió una en hueso arrancando, otra á paso de banderillas, otra á volapié, pero arrancando de lejos, una corta arrancando, siendo arrollado y casi cogido, y una á volapié algo baja y delantera: el puntillero acertó al segundo golpe.

Los dos espadas *Frascuelo* y *Lagartijo*, y especialmente el primero, auxiliaron á Cayetano en la muerte de sus dos toros.

Conocíase al quinto bicho por *Peinado*: negro y boyante, bien armado, descobillado del izquierdo y sin codicia, le capeó *Lagartijo* con ocho verónicas y una buena navarra, si bien concluyó ó remató los lances algo desairado.

Dos varas puso el *Francés* y cayó contra las tablas perdiendo el *potro* herido por el segundo bicho, y cuatro puyas colocó Calderon, cayendo una vez de pié, y quedando en la arena el *montante* herido por el tercer toro.

Yuts colocó dos pares de banderillas al cuarteo, uno de ellos delantero, y *Villaviciosa* uno bueno cuarteando; y *Lagartijo* con cuatro pases naturales, uno de pecho, dos cambiados y otro con la derecha, dió una en hueso arrancando, sin soltar el estoque, otra corta y buena arrancan-

do, y una buena lo mismo; hubo aplausos; el puntillero acertó al primer golpe.

El último toro fué el del escándalo, y cómo nó, si se llamaba *Escandaloso*; negro liston, bien armado y cobarde, si bien de buena lámina y fino: le quiso capear *Frascuelo*, y sólo acudió una vez, rebrincando en las demás; los picadores no le buscaron cuando más debian hacerlo, y el señor presidente, que vió que *Escandaloso* sólo tomó una vara de Calderon, le condenó en justicia á banderillas de fuego, en sustitucion de perros de presa; parte del público no inteligente pedia que fuese el toro al corral, y como esto no puede hacerse, porque todo bicho que haya sido admitido como toro de plaza en el apartado, y reconocido como tal por las personas competentes nombradas por la autoridad, y salido de los toriles sin lesion, debe morir en la plaza estoqueado, de ahí que no hiciese caso el presidente de la herejía taurómaca de los que no sabian lo que pedian, los que arrojaron asientos y banquetas al redondel, perjudicando é hiriendo á quienes tienen que obedecer las órdenes de la autoridad, que cumplió dignamente con lo que mandó.

Si las banderillas de fuego están para clavarlas á los toros que no entren á varas, y los mal aficionados quieren que éstos vayan al corral, ¿para qué sirven entónces aquellas? Además, si los toros cobardes han de echarse al corral, y se sacan otros en sustitucion de aquellos, ¿si los seis son cobardes, y de los otros seis que en su lugar salieran, hubiera tambien alguno manso, se necesitaria encerrar una ganadería? ¡Hasta dónde conduce la ignorancia en unos, y la mala fe en otros!

Escandaloso sufrió un par de *triquitraques* al cuarteo de Francisco Sanchez, y dos lo mismo del *Cuco*, y Salvador Sanchez, con un pase natural y cuatro con la derecha, le dió una estocada algo contraria á paso de banderillas.

En resúmen: la corrida ha sido ménos que regular, exceptuando el segundo toro, que fué muy bueno; los demás fueron blandos al hierro. Cayetano se encorvaba en los pases de su primer toro, y arrancaba de léjos la mayoría de las veces en su segundo. *Lagartijo* se movió más que de ordinario en los pases de su primero; pero concluyó bien en las últimas estocadas de sus toros. *Frascuelo* bien en su primero y segundo, atendidas las condiciones de éste y el estado de la plaza. Sobresalieron los banderilleros *Armilla* y *Villaviciosa*; y los picadores no buscaron al último toro. La presidencia acertadísima. Murieron siete caballos: la entrada fué buena.

Décima octava corrida de toros, verificada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 6 de Octubre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Luis Portilla.

Con una tarde fresca, y prévias las formalidades de costumbre, dió principio la funcion á las tres y media en punto, hora designada en los carteles. Los seis bichos que iban á correrse pertenecian á la ganadería de D. Manuel García Puente Lopez (ántes de Aleas), vecino de Colmenar Viejo y con divisa encarnada y caña.

En su puesto los picadores de tanda, Juan Antonio Mondejar (Juaneca) y José García Iglesias (Morondo), hizo la señal el presidente, y saltó á la arena el primer toro, que tenia por nombre *Jardinero*, retinto oscuro, asti-corto, apretado y de mal trapío; su primera hazaña fué arremeter á la puerta del toril al cerrarse, y arrancó el estribo inmediato del *hachazo*. Aun cuando era bravo, en las primeras varas se *escupia*, pero luego se creció bastante y llegó á hacerse duro y de poder.

De *Juaneca* sufrió cuatro puyazos (el primero malo de veras), cayendo á tierra dos veces y dejando un caballo sin vida; de *Morondo* dos, en que rodó y perdió la cabalgadura, y del *Francés* (primer reserva) tres muy buenas, cayendo en las dos últimas, y viéndose muy expuesto; tambien entregó un potro á las mulillas; *Lagartijo* y *Frascuelo* á los quites, distinguiéndose el primero, que cubrió al *Francés* en su última caida. Cayetano se limitó á tirar tres verónicas, que no pasaron de regulares.

El toro, que habia intentado varias veces saltar la barrera, no se presentó muy á propósito para los banderilleros, por lo que, despues de demasiado tiempo, logró poner Pastor un par, saliendo trompicando, y *Armilla* dos pares al cuarteo, con lo cual pasó á presencia de Cayetano Sanz, que despues del correspondiente brindis, y auxiliado poderosamente por sus otros dos compañeros, trasteó unas quince veces con la izquierda é igual cantidad con la derecha, deslucido y arrollado, y largó un pinchazo á volapié, otro volviendo la cara, otro en que *salió* peor, y una contraria en el pescuezo; intentó descabellar y lo consiguió á la primera. El presidente tuvo sobrado motivo para mandar sacar la media luna. El espada vestia rico traje azul y oro.

Segundo, *Pimiento*, colorado retinto, bien puesto, bravo, con piés y poco poder, y derrengado de los cuartos traseros.

Juaneca lo aguantó en cuatro ocasiones, por un caballo de pérdida; el *Morondo* cuatro tambien, sacando herido el potro, y el *Francés* dos en su sitio, y en las dos le hicieron señal al *jamelgo*. A los quites *Lagartijo* y *Frascuelo*.

José Gomez (Gallito) prendió dos magníficos pares por derecho, y Juan Yuts uno en la propia forma, siendo muy aplaudido el primero.

Rafael Molina (Lagartijo) despues del brindis acostumbrado, va en busca de *Pimiento* y en los tercios le da un buen cambio, dos pases con la izquierda y dos de pecho, y se tira á volapié, dando, sin querer, una estocada hasta la mano, pero muy baja. El diestro vestia celeste y oro.

Tercero, por *Mirandillo* se le conocia: de pelo colorado, retinto, de piernas, astilargo y fué bravo, duro, seco, de poder y boyante, hasta que murió. A su salida no estaban los picadores en su sitio.

Sufrió de *Juaneca* cuatro varas, rodando en dos con caballo muerto, y salió lastimado en la tercera vara, efecto del batacazo: del *Morondo* tres buenos puyazos viniendo á tierra en todos, y perdiendo dos *alimañas*; del *Francés* una solamente que costó la vida al *jaco*, y al picador una fuerte contusion por el porrazo y marchó á la enfermería, donde le vendaron la cara y cabeza, y continuó trabajando en el bicho siguiente; y por último, del segundo reserva Francisco Calderon, una buena vara sin consecuencias; á los quites *Lagartijo* y *Frascuelo*.

Pablo Herraiz, tras dos salidas falsas, colocó par y medio, muy bueno el par, y Francisco Sanchez uno muy regular, y Salvador Sanchez (Frascuelo) con traje solferino y oro se llegó á *Mirandillo*, que era un borrego completo, y en la cara de éste deslió el trapo; y precipitadamente largó diez pases naturales, ocho con la derecha, tres de pecho y tres cambios, y á volapié, pinchó en hueso, y despues dió una corta y buena: intentó descabellar dos veces, y el bicho se echó para que el puntillero lo rematara, como así sucedió.

Cuarto, *Monjito*, colorado retinto, ojinegro, mal armado, de libras, regular trapio y resentido de los cuartos traseros, por lo que se caia en los recortes. Cayetano quiso recogerle al natural, pero las condiciones del bicho no lo permitieron.

Juaneca plantó dos varas, con el potro muerto en la úl-

tima; el *Morondo* dos, cayendo con silla al suelo por lo flojo de las cinchas en la primera, y del *Francés* dos buenas, sacando el caballo herido, y arrancando con las manos la divisa al toro.

Pastor, despues de algun tiempo, clava un par al cuarteo delantero, y medio en que se vió cogido; y su compañero *Armilla* uno tambien delantero y desigual; y Cayetano, que áun cuando encontró al toro algo huido pudo quedar regular, lo hizo mal y oyó silbidos durante su faena: al primer pase salió desarmado, y gracias que logró coger el olivo, pues el bicho lo tuvo en las astas casi; siguió con seis naturales y cuatro con la derecha desde largo y corriendo, y pinchó atravesado y bajo, y terminó con una corta, vulgo gollete.

Quinto, *Vinagré*, colorado retinto, de armas cortas, apretado y gacho, y de condicion bravo, duro, seco, de poder y codicioso, y sobre todo claro.

De Iglesias aguantó tres varas, muriendo el caballo que le hirieron en la primera; de *Juaneca* dos con caida y la *jaca* sin vida; del *Francés* dos con igual desgracia, y de Calderon (Curro) una sobresaliente en que llegó á caer, pero de pie, y para sostenerse puso las manos sobre el testuz del toro, que le mató la cabalgadura; á los quites los espadas, cogiendo la divisa *Frascuelo* en un recorte.

Juan Yuts sale por derecho y no clava más que medio par, y á seguida uno muy bueno y *Gallito* uno todavía mejor colocado.

Lagartijo, tras seis pases naturales, cuatro con la derecha y cuatro de pecho, todos buenos, clava en los rubios una buena estocada contraria, de la que murió el bicho.

Sexto, *Cabezudo*, colorado retinto, de encornadura larga y fea, de piés, boyante y con bravura, pero sin saber herir.

Juaneca largó cuatro puyazos, recargándole desprevenido por detrás el bicho en la tercera y ocasionándole una buena caida; *Morondo* dos buenas varas cayendo al suelo en la segunda, y sacando herido el caballo, y á la salida el toro de la misma arrolló á Cayetano Sanz pasando por encima de él sin producirle lesion alguna. Al principiar la lidia de este bicho tambien fué cogido *Lagartijo* frente al tendido número 4 por resbalar del estribo al saltar, y áun cuando el toro hizo por él y lo sacudió, no llegó á desprenderlo de la barrera, saliendo sin percance alguno.

Pablo Herraiz sale cuarteando y pone un gran par, y Sanchez uno bueno, y otro de sobaquillo, con lo cual llegó

Cabezudo a presencia de *Frascuelo* con codicia y sin intencion, y fué trasteado con diez y ocho pases con las dos manos, y cuatro más de pecho y le propinaron una estocada algo baja á volapié.

Resúmen: la corrida ha sido buena, en cuanto al ganado, pues los toros han dado juego, se han presentado bravos y algunos duros al palo, bien criados y sin aprender durante la lidia.

Cayetano Sanz debe procurar mejorarse, si quiere seguir toreando. En los pases baila, se encorva y las más de las veces sale corriendo asustado, y por consiguiente sin defensa ni lucimiento. Al herir está todavía peor, pues se arranca de *largo*, atravesado y como no mira donde ha de pinchar, nunca resultará en el sitio que se debe. Si esto ejecuta teniendo á su lado los otros espadas y con bichos que no son de *cuidado*, cuando trabaje sin esos elementos, ¿qué podemos esperar de Cayetano? Bien fácil es saberlo, y llamamos sobre ello la atencion de este espada para que corrija sus defectos y nos evite tener que lamentar una desgracia. En las verónicas regular no más, y no debió intentarlas en el cuarto bicho. En la direccion de la plaza mal.

Rafael Molina (Lagartijo) eficaz y con conocimiento en la brega, y confiado y guapo en los pases de muleta. La estocada que dió á su primer toro, y que resultó tan pésima, fué irremediable segun creemos.

Salvador Sanchez (Frascuelo) bregando sin cesar y oportuno. En cuanto al trasteo se engrie demasiado, y por consecuencia abusa de él y tampoco está muy parado. A su primer bicho lo mató bien.

Los picadores, excepto *Juaneca*, han señalado buenos puyazos y han castigado bien, sobre todos el *Francés*.

Los banderilleros con las capas recortando demasiado y con los palos han sobresalido *Gallito* y Pablo que colocaron soberbios pares. El puntillero bien en toda la tarde.

La presidencia acertada en todo, ménos en permitir la interminable faena de Cayetano en el primer toro cuando no habia una sola razon que la disculpase. El servicio de caballos inmejorable, habiendo muerto catorce y quedando dos heridos. La entrada que al principio de la lidia era escasa, se fué aumentando luego, y puede decirse llegó á regular.

Décima novena corrida de toros, verificada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 13 de Octubre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Ignacio de Santiago y Sanchez.

Fuera ayer la órden del dia
«al cuarto que hay rebullicio.»
Temiendo un descalzaperros
de cornúpetos políticos,
á los toros animalias
ayer dieron muchos, mico;
pagando el pato la empresa
sin habérselo comio...
Hubo dares y tomares
sin garrotazos ni tiros,
entre el jefe de los chulos
y el apuesto alguacilillo
que trae del toril la llave.
Por ser justicia decirlo
diremos, que los que cuidan
de enlazar los muertos bichos
para el arrastre mulero,
se hicieron ayer un lio.
El circo, más de caballos
que de toros fuera circo,
segun que los rocinantes
hacian en él ejercicios.
El chulo Maca, sin maca
se mostrara ayer bravío,
acercándose á los toros
al llevar los estoquillos.
Estrájole entre barreras
Marqueti, á don toro quinto
un buen pedazo de vara
que se le quedó metido
entre cuero y carne, haciendo
de cirujano taurino.
La plaza fué un herradero
en la lidia de este bicho,
y en el cuarto especialmente,
y estuvo el tiempo muy frio.

El tiempo fresco de ayer y las capas y otros abrigos que veiamos en la plaza, nos recordaron que se aproxima la época de los novillos, cuya primer funcion tendrá lugar, Dios mediante, el domingo 3 de Noviembre.

Empezó la corrida á las tres y media, y en sus puestos los picadores de tanda, Francisco Calderon y Domingo Granda (el Francés), se presentó el primer toro, que como sus cinco hermanos, correspondia á la vacada de doña Dolores Monge, viuda de Moruve, y vecina de Coria del Rio, luciendo sus bichos divisa negra y encarnada.

Barcelon era el nombre del primer bicho: negro, buen mozo, de libras, bien armado y con tendencias á la huida, se creció algo y fué de poder.

Cuatro varas puso el *Francés*, quien cayó una vez sobre los cuernos del toro y se vió expuesto, estando al quite y con mucha oportunidad *Frascuelo*, el que fué aplaudido: el picador perdió un *potro*; otras cuatro varas colocó Calderon, rodando dos veces, y dejando tendidos dos *arres*, y una el primer reserva Francisco Oliver.

Los banderilleros de Cayetano Sanz cedieron los palos á

los de Angel Fernandez (Valdemoro) que alternaba por primera vez en la plaza de Madrid, clavando José Feijóo dos pares de banderillas al cuarteo, despues de una salida falsa, y Victoriano Recatero (Regaterillo) tras de otra salida en falso, un par lo mismo.

Cayetano Sanz, despues del saludo de ordenanza, da la alternativa, como si dijéramos el título de matador de toros al referido *Valdemoro*, entregándole estoque y muleta, y recibiendo aquel el capote de batalla, que en estos casos debiera ser una buena capa de paseo que regalase al primer espada el aspirante al título de matador.

Angel Fernandez (Valdemoro) vestia carmesí y oro, y con poca tranquilidad dió cinco pases naturales, cuatro con la derecha y dos cambiados, una en hueso arrancando, otra corta á volapié, siendo arrollado, un pinchazo lo mismo sin soltar el estoque, y una arrancando contraria y baja.

Se llamaba el segundo toro *Piuco*: cárdeno, bragado y bien armado, se presentó queriendo, pero se sintió al castigo: tres varas metió Granda y cayó una vez; al quite *Valdemoro*, y otras tres Calderon que quedó desmontado, y sacó además una *jaca* herida.

Pablo Herraiz sólo clavó medio par cuarteando y Francisco Sanchez uno bueno al cuarteo, y luego medio lo mismo que se cayó á poco. Salvador Sanchez (Frascuelo) que vestia lila y negro, larga cuatro pases naturales, tres con la derecha, dos cambiados, tres medios pases y uno preparado de pecho, una corta arrancando y algo ida, y una buena estocada tambien arrancando, descabellando á *Piuco* al primer intento: fué aplaudido el jóven matador.

El tercer bicho acudia por *Manchego*: negro, algo corniapretado y de piés, se presentó como bueno y con voluntad, pero se hizo tardo. Cayetano le dió una verónica y tres lances más con la capa tendida.

Dos puyas recibió el toro de Granda, quien cayó una vez y perdió un *arre* y tres de Calderon, quien tambien rodó y con exposicion, siendo auxiliado oportunamente por *Frascuelo*.

Feijóo y Recatero cedieron tambien los rehiletes á Domingo Vazquez y Angel Pastor, clavando el primero un par de los de sobaquillo y mal, no consiguiendo meter otro, á pesar de cuatro salidas falsas, y otro par el segundo cuarteando: Domingo se llevó el otro par de banderillas para reliquia.

Valdemoro correspondió como debia á la atencion con él habida, y cedió los trastos y su toro á Cayetano, el que vestia traje grosella y plata, y desconfiado largó cinco pases naturales y quince con la derecha, auxiliado por *Frascuelo*, y siendo desarmado una vez, dando una corta á volapié, volviendo la cara, otra en hueso á volapié tambien, otra lo mismo y sin soltar el estoque, quedando sin la muleta, y una estocada buena á volapié, acertando el puntillero al primer golpe.

El toro saltó una vez al callejon frente al tendido número 15 destrozando un tablero de la barrera.

Cordobés tenia de nombre el cuarto toro; cárdeno oscuro, bragado, bien armado, bravo y duro; recibió tres varas de Granda, quien cayó una vez dentro del callejon y perdió el *rucio*: ocho de Calderon, quien tambien cayó otra vez, pero de pié, y dejó tendida en la arena la *anea* herida por el segundo toro, y sacó otra con un puntazo, y una de Oliver, que se echó á nadar en las tablas, resultando herido el *penco*.

Regaterillo se vió casi cogido en el herradero que se armó con este toro, quien saltó una vez al callejon por encima de la puerta del arrastradero.

Pastor clava dos pares al cuarteo, y Domingo uno bueno de sobaquillo, y Cayetano, auxiliado por *Frascuelo* en demasía, larga ocho pases naturales y nueve con la derecha, una corta á un tiempo, siendo encunado, un volapié ido y otro en direccion de atravesar, casi descabellando á *Cordobés* al primer golpe, puesto que tuvo que acudir el cachetero y rematarlo.

El quinto era conocido por *Cara-alegre*; colorado, ojo de perdiz, bravo, de poder y duro; tomó de Granda tres puyas y sacó herido el *cuadrúpedo*; cuatro de Calderon, rompiéndose la vara, y quedando entre cuero y carne del bicho como un metro de ella, por lo que se metió el toro entre barreras, en la parte de los tendidos desde el 10 al 12, y le sacó el pedazo José Marqueti. Calderon perdió un *elefante*, herido por el toro anterior; una vara metió Oliver, y se agarró, como acostumbra, de las tablas, dejando indefenso al caballo, que echó á correr y cayó, y dió una voltereta hincando la cabeza en la arena; este animal, que ya estaba herido tambien por *Cordobés*, moriria sin duda; otra vara metió el segundo reserva, José García Iglesias (el Morondo), quien rodó, y tres puyas puso el tercer reserva Juan Antonio Mondejar (Juaneca), que tambien midió el suelo una vez, al quite *Frascuelo*, y sacó herido el *erizo*. ¡Qué herradero!

Dos pares metió Pablo al cuarteo, y Francisco Sanchez medio lo mismo, y *Frascuelo*, prévios seis pases naturales, cinco con la derecha, tres medios pases y uno cambiado, dió un pinchazo á volapié, intentó dar otra estocada, y el bicho no dejó llegar, una en hueso á volapié, y fué desarmado, dos pinchazos más á volapié tambien, y se echó el toro, para que el puntillero lo rematara al tercer golpe.

El último bicho salió casi de noche; por *Garibaldi* acudia; negro, bien armado y de piés, daba muestras de ser bueno; *Valdemoro* le dió tres ó cuatro verónicas.

Granda le puso tres varas, y rodó en una, al quite *Valdemoro*; cuatro puyas colocó Calderon, muriendo el *penco*, y una Oliver.

Feijóo, tras de dos salidas falsas, colocó un par cuarteando, y *Regaterillo* otro lo mismo, dándole muerte *Valdemoro*, despues de cuatro pases naturales, de una en hueso arrancando, otra á volapié y de una baja lo mismo; así creemos que fueron las estocadas, pues no se veia bien.

En resúmen: la corrida ha sido muy regular, sobresaliendo el cuarto y quinto toros, y habrian dado más juego éstos, sino se convirtiera el redondel en un completo herradero, sin que el señor presidente pusiese remedio ni una sola vez, puesto que la zaragata que hubo ayer en la arena, fué extraordinaria. Cayetano, en su primer toro, arrancó sólo una vez derecho y con sangre, que fué en la última estocada, y en su segundo, casi aguantó en su primera, estando mal en todo lo demás, hasta en los pases y lances, y especialmente en la direccion.

Frascuelo debe favorecer con el capote á sus compañeros, cuando la índole de los bichos lo requieran; en los que tocaron ayer á Cayetano se excedió; en su primer toro estuvo el citado *Frascuelo* bien, y en su segundo regular; en los quites admirable.

Angel Fernandez (Valdemoro) inauguró su carrera ayer como matador, y debemos aguardar á que trabaje otra vez; sólo le diremos que pare los piés y arranque desde su terreno.

Los picadores cumplieron, y de los banderilleros sobresalió Francisco Sanchez y Domingo Vazquez en su segundo toro, porque en el primero estuvo fatal.

La presidencia, exceptuando lo que hemos indicado, estuvo acertada. Murieron once caballos y salió uno herido, siendo aceptable el servicio: la entrada fué floja.

Vigésima corrida de toros, última de abono, verificada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 20 de Octubre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Fernando Colon.

Corriéronse ayer por junto
sólo tres toros y medio;
pues arreció tal la lluvia
al cuarto, que un lago hecho
el circo, fuése al corral
con las caricias del hierro
de las picas solamente.

Lidiaránse quinto y sexto
para las kalendas griegas;
el cuarto murió al cuarteo,
y para la temporada
primera, tendrán los diestros
que hacer la lidia nadando
cual si fueran abadejos.

La empresa, al anunciar esta corrida, tuvo cuidado de hacer reconocer préviamente, y por los profesores de medicina que le asisten, al simpático matador de toros Rafael Molina (Lagartijo), que, como saben nuestros lectores, sufrió una gran cogida en la plaza de toros de Zaragoza, en las últimas fiestas del Pilar. Segun nuestras noticias, los facultativos manifestaron que el espada referido no podria tomar parte en la corrida, porque la herida estaba abierta, y porque el estado general del diestro no lo permitiria; pero como éste insistia una y otra vez en que queria trabajar y que estaba bien para poderlo hacer, los carteles previnieron que *Lagartijo* mataria, «si el estado de su herida le permitia torear,» y en caso contrario, lo haria Angel Fernandez (Valdemoro). De este modo, ni la empresa faltaba al diestro, ni al público, defraudándole en sus esperanzas de aplaudir á su querido espada, y siempre es esto mejor que habernos venido á última hora con un cartelito diciéndonos que *Lagartijo* no podria tomar parte en la faena.

Decia el cartel que se lidiarian seis toros: dos de D. Vicente Martinez, de Colmenar, con divisa morada; dos de la testamentaría de D. José Gutierrez, procedentes de la de D. Elías Gomez, de la misma vecindad, con divisa turquí y

blanca, y dos de la de Doña Dolores Monge, viuda de Moruve, de Coria del Rio, con cintas negras y encarnadas; pero como el hombre propone y Dios dispone, hubo ménos lidia de la anunciada, como verá quien tenga paciencia para continuar leyendo.

Eran las tres y media de la tarde, hora señalada para dar principio á la funcion: el presidente en su puesto, y el público en el suyo, se miraban y miraban al cielo, que arrojaba agua en aquel momento, dando á entender que era locura verificar la funcion; pero como el pueblo soberano se impacientaba, y los espadas, que al efecto fueron consultados, no se opusieron á ello, el presidente hizo la señal, y despues de buscar los alguaciles á la cuadrilla y de colocarse cada uno en su puesto, se abrió el chiquero, y saltó á la arena

Brujo, toro de Martinez, retinto, correton, huido, que se creció algo con los caballos, y concluyó más huido que al principio. Tomó cuatro varas de *Juaneca* y cinco del *Morondo*, sin lance notable. Domingo le puso un par de banderillas, y Armilla otro, sin que Domingo consiguiese colocarle otro, á pesar de haberlo intentado varias veces, y sonando el clarin, tomó los trastos de matar Cayetano, que vestia verde y oro, pasó al animal con seis naturales, la mayor parte buenos, uno cambiado muy malo, y dos regulares con la derecha, endilgándole primero, fuera de suerte, un bajonazo, y despues una corta buena, con la que concluyó, y fué á manos del puntillero.

Pajolero, negro albardado, corniabierto y sentido al hierro, era de Gutierrez, y salió del toril cuando nuevamente llovia. Buscando abrigo y persiguiendo á Yuts saltó por delante del tendido número 8; recibió tres puyazos de *Juaneca*, á quien mató un caballo, y dos pinchazos del *Morondo*; y el simpático *Gallito* le colocó en el morrillo un magnífico par de rehiletes al cuarteo, Yuts otro bueno, y medio despues dicho *Gallito*. *Frascuelo*, con traje grana y

oro, le dió dos pases largos al natural, dos buenos con la derecha y dos regulares cambiados, y una soberbia estocada á un tiempo, que hizo rodar en seguida al animal, y que le valió justos y merecidos aplausos.

Pacheco, era el toro de Moruve, bonito, más pequeño que los anteriores, corniabierto y voluntario. *Juaneca* y *Morondo* le pusieron por mitad seis varas, perdiendo el último su jaco; el *Regaterillo* y *Frascuelo* mayor le adornaron, el primero con un buen par de banderillas al cuarteo y otro mejor, y el segundo con otro sobresaliente, y *Valdemoro*, vestido de verde y oro, tuvo con el toro una faena cansada del siguiente modo: cuatro pases naturales, pero desde léjos; cuatro naturales tambien, pero con la derecha, en uno de los cuales fué desarmado; cuatro vueltas por un lado y cuatro por otro, hasta que dándole las tablas, muerte que el toro pedia desde el principio, le pudo dar una buena estocada, y luego lo descabelló á la segunda vez que lo intentó.

Papelero era un gran toro. Salió en cuarto lugar; era retinto, cornicorto, de libras, bravo y seco, aunque el agua, que ya empezaba á caer á torrentes, le *mojó* más de lo regular. Derribó á los picadores *Juaneca* y *Morondo*, matándoles dos jacos en cambio de tres varas de aquel y una de éste; y Calderon le puso otras tres sin caer, gracias á la manera especial de colocarse, que si nosotros presidiéramos, le habia de costar más de una multa. Tocaron á banderillas, pero el suelo estaba hecho un barrizal; los muchachos que al principio habian *recortado* malamente al toro, ya no podian andar sin escurrirse, y lo que ántes fué animacion, alegría y *herradero*, vino á parar en indiferencia y en deseos de abrigarse cada cual de aquel chubasco. Cayetano subió á la presidencia; hizo presente, sin duda, la gravedad de las circunstancias, como ahora se dice, y el presidente mandó retirar la cuadrilla y que el toro se lo llevasen al corral. Asi sucedió en efecto, y no podia acontecer otra cosa, porque la lidia era absolutamente imposible.

En resúmen: la corrida que pudo ser buena en otro tiempo más bonancible, no pasó de regular. El ganado bueno, sobresaliendo el cuarto toro. Los espadas: Cayetano mal; *Frascuelo* bien, y *Valdemoro* mal. Del primero, es inútil cuanto hablemos; al segundo le deseamos siempre como ayer; al último le aconsejamos que se aplique más, que se acerque más, y que observe más á los maestros. Los banderilleros buenos, sobresaliendo *Gallito*, *Frascuelo*, *Armilla* y *Regaterillo*. La entrada demasiado buena para como estaba la tarde. La presidencia bien, pero pesada.



Corrida de toros extraordinaria verificada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 3 de Noviembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Sebastian Sampere.

Desde Abril á fin de Octubre
dicen del toreo los fueros,
ser la época de los toros
y de novillos el resto;
pues en los citados meses
como pica mucho Febo,
los bichos cumplen mejor,
pegan más y dan más juego.
Dar corridas en Noviembre,
es novísimo esperpento,
aunque á fuer de competencias
explicar quiera el suceso
tal cual Scoto sutil
á quien gusten los entuertos
que los presidentes hacen,
y el pedir de burri-ciego
de tanto hortera y novato
que la pinta de maestro.

Consultado Lagartijo
fué sobre el cuarto ex-becerro
por el señor presidente,
acerca de si el mancebo
peinaba sólo tres años
siendo seis segun el diestro.
Despues le dijo un guason
si dicho toro era tuerto.
y quedó la cosa en *litis*
el parte desatendiendo
que al hacer el apartado
dos profesores pusieron
de que no habia tal *tortitis*
y tenia sus dos luceros.
Ello dirá, y por de pronto
al presidente diremos
que fué tarde al apartado
siendo un falton sin derecho.

Llegó el dia 3 de Noviembre y nos probó que un espada mata los seis toros, y que no es necesario ese lujo de tres matadores y un sobresaliente para una media corrida de seis bichos, como así se llamaba ántes, cuyo ejemplo podria servir á la empresa para sólo escriturar dos espadas y un medio espada con la obligacion de matar el último toro y sustituir en caso de desgracia, rebajando por esta economía el preciode las localidades.

A las tres en punto, y en su puesto el matador Salvador Sanchez (Frascuelo), es decir, en el palco núm. 33, empezó la funcion, prévio el despejo del redondel, paseo y saludo de la cuadrilla, saliendo un toro de D. Antonio Hernandez, hermano de los seis restantes, porque hubo uno de gracia, y sobre esto tenemos que decir cuatro palabras.

El público ha comprendido que el medio de conseguir un toro de gracia, es decir que el presidente no lo entiende en cualquier cosa que haga, como ayer lo dijo porque aquel no mandó el cuarto toro al corral, como se pidió por unos cuantos ignorantes: el presidente obró bien, y segun

las reglas del arte, con no mandar el bicho al corral porque era de plaza, y habia sido admitido como tal en el apartado por los peritos nombrados al efecto; pero despues, contra lo que establece el programa de la corrida, otorgó toro de gracia en perjuicio de los intereses de un tercero, y exponiendo á una desgracia á los lidiadores que habian ya cumplido su obligacion.

Ya saben nuestros lectores que D. Antonio Hernandez es vecino de Madrid, y que sus bichos lucen divisa morada y blanca.

El primer toro se llamaba *Cucharero*, y era negro bragado, bien armado, y se presentó abanto, se creció despues al castigo, y por último volvió la cara: tres varas tomó de Francisco Calderon y dos de su hermano Antonio, á quien hirió el *potro*.

Juan Yuts colocó un par de rehiletes al cuarteo y otro al sesgo, y José Gomez (Gallito) uno muy bueno cuarteando, y Rafael Molina (Lagartijo) con traje carmesí y plata, da tres pases naturales, un cambio en la cabeza, cuatro medios pases y dos cambiados, y una estocada á volapié algo contraria é ida, descabellando al bicho *Lagartijo* al primer intento, por lo que fué aplaudido y obsequiado con cigarros, arrojándole *Frascuelo* un paquete desde su palco, que contendria habanos.

Por *Guerrero* acudia el segundo toro: colorado bragado, bien armado y bravo; tomó siete varas de Francisco Calderon, y cuatro, una de ellas muy buena, de Antonio, quien cayó al suelo, al quite Pablo Herraiz, y perdió el caballo.

El citado Pablo Herraiz, despues de una salida falsa, puso dos pares al cuarteo, uno de ellos muy bueno, y Francisco Sanchez otro lo mismo, y *Lagartijo* con dos naturales, uno preparado de pecho, dos cambiados, otro con la derecha y tres medios pases, dió una á volapié un poquito baja: el puntillero José Torrijos remató á *Guerrero* al tercer golpe.

Siguió *Gigante* á su hermano; negro mulato, liston, bien armado, bragado, de piés y con coraje, fué bravo, pero concluyó en defensa y con tendencias á la huida.

Lagartijo le dió cuatro lances á la verónica y una navarra.

Cinco varas, una de ellas en las costillas, puso Francisco Calderon, sacando herido el *montante*, y cuatro su hermano Antonio, quien se quedó desmontado.

Gallito clavó dos pares de banderillas al cuarteo, uno de ellos malo, y Yuts otro par en su sitio, y Rafael con cua-

tro naturales y tres con la derecha, señaló muy bien una estocada arrancando, que resultó algo ida, y luego dió un gran volapié, siendo aplaudido; el puntillero Torrijos acertó al primer golpe.

Vamos á reseñar el toro del *belen*: *Loquillo* era su nombre: retinto oscuro, bragado, cornicorto, rebarbo, bravo y codicioso; el público ignorante pedia que fuese al corral, porque no era corpulento; el bicho queria acudir á todas partes, y por esta causa no le dió el salto de la garrocha Francisco Sanchez, que se preparó para ello.

Cinco puyas, una de ellas baja, metió Francisco, y ocho su hermano Antonio, quien sacó herida la *anea*, y tuvo *Lagartijo* que colear al toro, que no se despegaba del caballo.

Estéban Argüelles (Armilla) plantó un par al cuarteo y otro al sesgo, y Pablo, tras de una salida falsa, otro par cuarteando, y *Lagarlijo*, que se las hubo con un toro completamente huido en este último tercio de la pelea, le dió dos pases naturales, una estocada en hueso y algo delantera á la carrera, porque el bicho empezó á dar vueltas al redondel y cerca de la barrera, sin hacer caso de nadie, y otra estocada buena y lo mismo, acertando Torrijos al primer golpe de cachete.

Durante la lidia de este toro llamó el señor presidente á *Lagartijo*, para preguntarle si el bicho sólo tenia tres años, y como dijese aquel que seis, un chusco largó el *camelo* de que era tuerto *Loquillo*, y se armó la gorda, y se reconocieron los ojos, y se guardó la cabeza del toro, que por cierto no es tuerto.

El quinto se conocia por *Barbero*; negro, corniapretado, de piés y bravo, fué blando.

Cuatro varas metió Francisco Calderon, quien midió la arena, al quite Francisco Sanchez; dos Antonio Calderon, feneciendo el *potro* herido por el bicho anterior, y otras dos varas, una de ellas baja, largó el primer reserva Luis Torrijos. Tres pares de banderillas al cuarteo colocaron Yuts y *Gallito*; correspondiendo dos al primero, y Rafael, con dos pases naturales y uno preparado de pecho, dió una corta y contraria arrancando, pero buena; sacó el estoque y descabelló el bicho al primer golpe, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

Por *Atrevido* acudia el sexto toro; negro meano, bien armado, bravo y de poder; tomó seis varas de Francisco Calderon, quien cayó una vez de pié; en su auxilio *Lagar-*

tijo y Francisco Sanchez, perdiendo el picador el *arre* herido por el tercer toro; una vara puso Antonio Calderon, y rodó; al quite *Lagartijo*, Sanchez y Herraiz, quedando de infantería aquel, y otra vara metió Torrijos, con caida, al quite Sanchez, y sacando herido el *bufo*; el toro saltó una vez por encima de la puerta de arrastradero.

Dos pares de *zarcillos* colgó Francisco Sanchez y uno *Armilla*, todos al cuarteo, y *Lagartijo*, con dos naturales y cuatro con la derecha, dió una en hueso arrancando, sin soltar el estoque, una corta tambien arrancando, y un volapié contrario y algo ido, acertando el puntillero al primer golpe; el bicho se hizo algo tardo.

El pueblo soberano pidió un toro de gracia, porque quedaba tiempo, y el señor presidente, no obstante lo que dice el programa, lo concedió. Salió, pues, el sétimo, de nombre *Jabonero*, negro, cornicorto y descobillado del derecho, con voluntad y coraje, y con piés.

El sobresaliente de espadas, que lo era Francisco Sanchez, sin perjuicio de banderillear, dió al toro dos verónicas y una navarra, mejor ésta.

Francisco Calderon puso cuatro varas, y cayó de pié, al quite Sanchez y Pablo, resultando herido el *arre* que montaba; una vara puso Antonio Calderon, y perdió el *erizo*, y otra Torrijos.

Gallito colocó un par bueno cuarteando, y Yuts medio par lo mismo y otro al sesgo, y Francisco Sanchez, vestido de grosella y negro, dió tres pases naturales y dos con la derecha, una corta á volapié arrancando de léjos, una en hueso, á volapié tambien, otra sin soltar el estoque; le pisó el toro la muleta, y por consiguiente, fué desarmado; otra en hueso á volapié, y un mete y saca bajo lo mismo; el circo estaba lleno de *capitalistas*.

En resúmen: la corrida ha sido regular, puesto que ya no es tiempo de toros.

Lagartijo ha estado fresco en sus toros, excepto en el sexto, y ceñido en los pases, excepto tambien en dicho toro; capeó bien y estuvo oportuno en los quites; en la direccion de la plaza, regular.

Los picadores cumplieron, quedando mejor Antonio Calderon; de los banderilleros sobresalieron *Gallito* y Pablo, y Francisco Sanchez estuvo oportuno en los quites; como espada no debemos juzgarle, porque la plaza estaba llena de gente. El presidente bien, excepto en el toro de gracia; murieron siete caballos, y uno herido; la entrada buena.

Corrida de toros extraordinaria verificada en la plaza de Madrid, la tarde del domingo 10 de Noviembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular, D. Miguel Vinaja.

Sabido es por nuestros abonados que al disponerse esta corrida lo mismo que la anterior, se convino la empresa con los diestros *Lagartijo* y *Frascuelo* en que los toros que hubieran de lidiarse, serian de una misma ganadería en ambas funciones, y de la posible igualdad de condiciones; pero saben tambien por nuestra reseña de la primera de estas corridas que el ganado en ella empleado no satisfizo completamente al público. Pues bien, tanto la empresa como el espada *Frascuelo*, creyeron que en su deseo de complacer á los espectadores, no habria inconveniente de sustituir los toros anunciados con otros mayores de otra ganadería acreditada, y al efecto se dirigieron al simpático *Lagartijo*, que estaba ausente de esta córte, pidiéndole la venia para cambiar los bichos, pero no debió ser muy conforme la contestacion cuando Salvador Sanchez se dirigió al público con un comunicado haciendo presente que contra su voluntad no podria lidiar toros de *mas respeto* que los de la corrida precedente, y cuando la empresa en los carteles cuidó de advertir que los toros, eran por sus condiciones de libras y láminas, iguales á los de la corrida anterior. Sin embargo, el sábado llegaba á Madrid *Lagartijo*; su compañero *Frascuelo* le esperaba en la estacion del ferro-carril, y allí mismo el primero dando una prueba de buena amistad al segundo, consintió en que se corrieran los toros que se quisieran sin poner cortapisa de ningun género, y en su virtud se eligieron y buscaron inmediatamente seis toros del duque de Veragua, anunciándose tan buena novedad para los aficionados por carteles extraordinarios.

Llegó por fin el dia de ayer domingo, que tanto esperaban los inteligentes, y en honor de la verdad debemos decir que sus esperanzas no fueron defraudadas; la corrida fué cuanto buena puede ser en el mes de Noviembre, segun verán nuestros lectores por la siguiente reseña:

A las tres en punto de la tarde, con un tiempo hermoso y un lleno casi completo, dió principio la funcion soltándose el primer toro, que lucia como los demás la divisa blanca y encarnada de Veragua. Era negro mulato, bra-

gado, bravo y voluntario; llamábase *Cordon*, y tomó seis varas de Curro Calderon y cinco del *Morondo* á quien mató un jaco, y otra del primer reserva Oliver sin incidentes notables. Fué banderilleado por Francisco Sanchez y por Esteban Argüelles con dos buenos pares el primero y uno y medio tambien buenos por el segundo, ambos al cuarteo, que les valieron justos aplausos, y en seguida sonó el clarin, tomó los trastos Salvador Sanchez (Frascuelo), brindó, y con traje color de malva y adornos negros, se dirigió á la fiera. Nunca con más interés se ha mirado á un espada ejercer sus funciones, desde los buenos tiempos del *Chiclanero* y *Cúchares*: el público en general estaba pendiente, por decirlo así, de los movimientos de *Frascuelo*, sin querer perder ni áun la direccion que daba á su vista. Pasó de muleta una vez al natural regularmente al bicho, despues dió un pase cambiado malo y dos con la derecha buenos preparándole para la muerte, que le dió de una magnífica estocada arrancando, en la cruz, que le hizo rodar inmediatamente, y al espada le valió una gran demostracion de entusiasmo, y que del palco de la empresa donde estaba *Lagartijo* le arrojasen una caja de cigarros y un estuche con una preciosa petaca de plata.

El segundo toro, á quien conocian los vaqueros por *Palmero*, era negro bragado, cornicorto y de ménos coraje que el anterior; recibió seis puyazos de Calderon y tres del *Morondo*; Yuts le plantó dos buenos pares de palitos y el *Gallito* otro par y medio lo mismo, y *Frascuelo* con demasiada temeridad, muy de cerca, le pasó tres veces al natural y dos cambiados, le dió dos pinchazos en hueso recibiendo, una en los rubios algo tendida y una soberbia hasta el puño, arrancando, metiéndose en la cuna.

Salió *Tiznao*, jabonero oscuro, más bien barroso, corniabierto, que no hizo nada por el buen nombre de su casta, contentándose con una vara de Calderon y tres del *Morondo*, con un gran par de rehiletes de Sanchez y dos excelentes de Pablo. Despues de tres pases naturales regulares y un magistral cambio en la cabeza dado á tiempo, preparó con otros dos pases cambiados *Frascuelo* á este toro, y le dió tan grande y certera estocada en las péndolas, que el bicho no necesitó más para echarse.

El cuarto, llamado *Cabrero*, fué el toro de la corrida; negro, cornicorto, bravo, de poder, se hizo receloso en el último tercio de la lidia. Despachó dos jacos á Calderon en cambio de cuatro puyazos, otro al *Morondo* en dos, y otro

á Oliver en otros dos. Adornaron su morrillo Yuts y el *Gallito*; el primero con dos buenos pares, y el segundo con uno de mérito, y *Frascuelo* le dió cinco pases naturales, tres con la derecha y otros tres cambiados, y tres estocadas cortas en lo bueno. No podemos ménos de elogiar á Pablo que en una ocasion en que el matador se iba á arrojar sobre el toro, estando éste mal colocado, se le quitó y volvió, arrostrando la ira de su jefe, pero cumpliendo con su deber.

Calvito decian que se llamaba el quinto toro, colorado claro, bragado, ojinegro y avanto. Seis varas de Calderon y cuatro del *Morondo* fueron bastante para que los banderilleros *Armilla* y Pablo le propinasen tres buenos pares, de los que al primero pertenecieron dos, y el dicho matador, despues de cinco naturales, tres pases cambiados y uno bueno con la derecha, le dió una corta recibiendo, un poquito baja, un pinchazo en hueso, tambien recibiendo, y una honda aguantando, que resultó algo baja y contraria por haberse embraguetado demasiado, concluyendo por descabellarle en medio del redondel á la primera. Dos ó tres silbidos que daria probablemente algun amigo de Baco, proporcionaron á *Frascuelo* la mayor ovacion á que puede aspirar un torero, demostrándole todo el público con atronadores aplausos y voces de entusiasmo el aprecio que hace de su valor y conocimientos.

De pelo barroso, de libras, cornicorto y valiente fué el sexto, bautizado con el nombre de *Lagartijo*. Cinco varas de Calderon, cuatro del *Morondo*, un par de rehiletes de Yuts y dos del *Gallito*, y entre estos incidentes cuatro verónicas buenas, una navarra mejor y un buen galleo corto y ceñido, y sobre todo muy parado que con alegría del público le dió *Frascuelo*, fueron la lidia de este toro que completó dicho matador, dándole cinco pases con la derecha, uno natural y uno cambiado, y dos pinchazos en hueso arrancando, con una excelente estocada en lo alto hasta la mano.

Aquí debió concluir la funcion, si no estuviese el pueblo dominguero mal enseñado. Pidió otro toro y el señor presidente, á pesar de que los toros habian cumplido y de las razones que habia para no concederle, accedió á tan inoportuna pretension. Se soltó, pues, un sétimo toro, sin nombre, que nos pareció por su trapío de Colmenar, retinto oscuro, ligero y bien armado; Pablo le saltó al trascuerno, Sanchez, el sobresaliente de espada, le dió dos ve-

rónicas y dos navarras, galleándole regularmente. Ocho varas sufrió por mitad de Curro y el *Morondo*, matando á éste un caballo; Pablo le puso dos buenos pares al cuarteo, y *Armilla* uno, y el dicho Sanchez con traje morado y plata, perdió en los pases la muleta dos ó tres veces, endilgó una estocada corta á paso de banderilla y un volapié de largo, del que salió embrocado y perseguido; en otro acoson tiró los trastos y cogió las tablas por necesidad, visto lo cual por *Frascuelo*, los tomó, dió tres pases altos, y como el toro estaba completamente huido, le esperó á la carrera y le despachó de un mete y saca bajo.

La corrida, pues, ha sido buena. Toda la gente se ha portado bien y no queremos hacer distinciones. *Frascuelo* ha acreditado hoy que es un torero de conciencia, á quien nadie se le pone por delante, y que junto con *Lagartijo* son ambos necesarios en la plaza de Madrid, viéndose muy perplejo el aficionado que sea de buena fe para conceder á ninguno de los dos la primacía. Tenemos, sin embargo, que criticarle el empeño que ayer demostró en recibir los toros una, dos y tres veces, pues aunque dicha suerte es la primera del toreo, y él tiene empeño en practicarla, lo cual le aplaudimos, no debe nunca hacerse con un mismo toro repetidamente. En los quites estuvo oportuno y bien en la direccion de la plaza. La presidencia bien, excepto en la concesion del toro de gracia. Murieron nueve caballos.



Corrida de toros extraordinaria verificada en la plaza de Madrid en la tarde del domingo 17 de Noviembre de 1872.

Presidencia del señor teniente de alcalde popular D. Sebastian Sampere.

Con la prevencion de que seria definitivamente la última del año, y en vista del extraordinario entusiasmo que en el público han producido las dos últimas corridas, deseando la empresa corresponder al favor con que el público recompensa sus esfuerzos, dispuso para el dia indicado una gran corrida de toros, en la cual tomarian parte los simpáticos y aplaudidísimos diestros Rafael Molina (Lagartijo) y Salvador Sanchez (Frascuelo), los cuales, profundamente agradecidos á la acogida que el público les ha dispensado, trabajarian unidos, con sus escogidas y excelentes cuadrillas de banderilleros.

Este es, en extracto, el preámbulo del cartel, en el cual además se decia que continuaba la misma rebaja de precios que para las dos corridas anteriores, y que se lidiarian ocho toros de la ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, dos de ellos reparados de un ojo, y regalo uno que el ganadero hacia en obsequio del público.

Efectivamente, segun estaba anunciado, á las dos y tres cuartos en punto, hora inusitada para dar principio á esta clase de funciones, hizo el señor presidente la señal, los alguaciles despejaron el circo, salieron las cuadrillas, y colocados los picadores en sus puestos, se dió suelta al primer bicho que, como todos sus hermanos, lucia divisa encarnada y blanca.

Llamábase *Lechuguino*; era negro, bragado y bravo. En la primera carrera y rematando en los tableros se rompió á raíz el asta derecha, que le quedó colgando y vertiendo por la herida sangre en abundancia. A pesar de ello tomó una vara de Francisco Gutierrez (el Chuchi) y tres de Francisco Calderon, matando al primero un jaco, y los muchachos Villaviciosa y Yuts le pusieron el primero par y medio de rehiletes, y el segundo un par. La mayoría del público que, en lo general, entiende poco de leyes del toreo, pidió desde que vió lastimarse al toro que le retirasen al corral; el presidente llamó al palco á *Lagartijo*, donde no sabemos si dijo que él no mataba aquel toro, sin duda porque el vulgo no creyese que, faltándole el cuerno derecho, habia poco mérito en hacerlo; ello es que se mandó salir á los cabestros, y que *Lechuguino*, contra todas las buenas prác-

ticas del toreo, fué conducido al corral. Era un gran toro, y en la plaza debió morir defendiéndose.

El segundo, llamado *Cariñoso*, era cornicorto, barroso de pelo, y ménos valiente que el anterior. Mató un caballo al *Chuchi*, de quien recibió tres puyazos, y otros tres de Calderon; *Frascuelo* le dió cuatro verónicas y una navarra regulares, pero tan en corto, que en la segunda estuvo *acosado*, y Francisco Sanchez con Pablito salieron á parear, y sólo pusieron par y medio cada uno. Sonó el clarin, *Frascuelo* hizo el saludo, y con traje carmesí y plata, se dirigió á la fiera; tres pases naturales, regulares; tres cambiados, buenos, y tres con la derecha en redondo, muy buenos, precedieron á una estocada un poquito baja y á otra alta muy buena, que le valió justos aplausos. Estuvo fresco, parado y observando las reglas del arte.

El tercero, retinto, aldinegro, buen mozo y bien armado, causó más de un susto á la gente. En las cinco varas que Calderon le puso mató un jaco; en tres del *Chuchi* despachó dos pencos, y además otro en una vara que el reserva Joaquin Chico le arrimó; *Gallito* al colocar el primer par de banderillas se vió embrocado y se salvó no sabemos por qué; al colocar el segundo fué volteado, sin sufrir lesion alguna, y Villaviciosa plantó otro par en su turuo. Encargado de dar muerte á este toro *Lagartijo*, no lè preparó como debia, ni le *quebró* las patas, ni se le *acercó* la muleta al hocico, así que primero, aceleradamente, le pasó cuatro veces al natural y cuatro cambiados; despues, de largo, le pasó dos ó tres veces de telon, luego á paso de banderillas pinchó con el estoque á *Chiclanero*, que así se llamaba el toro, y éste saltó por delante del tendido núm. 15, y luego, empezando otra faena, al principio más en corto, y despues de léjos, sin pararse, despachó al animalito de una baja, trasera y de *trampita*. No era para tanto el toro, señor Rafael; si en corto, como usted acostumbra, le hubiera pasado por bajo y en redondo, cortándole las patas, que era lo único que el bicho llevó á la muerte, sin ningun otro resabio, ni mucho ménos sentido, mejor habria usted quedado. El público, sin embargo, aplaudió, más por simpatía y por verle libre del peligro en que creyó estaba, que por lo bien que lo hizo.

Cerragero tenia de nombre el cuarto, era de pelo sardo, de cabeza y pegajoso. Dos varas del *Chuchi*, en una de las cuales le mató un caballo y estuvo muy expuesto, salvándole los capotes, cuatro varas de Calderon, que tambien perdió otro jaco, y otras dos varas de Chico que le costaron

dos *pencos*, fueron bastantes para que el presidente mandara tocar á banderillas. *Armilla* colocó par y medio, y Feijóo uno, y *Frascuelo*, con siete pases muy buenos con la derecha, dos idem malos con la izquierda ó sea al natural, y uno cambiado, dió primero una buena alta pero corta, otra idem bien señalada y otra magnífica hasta el pomo en la cruz.

Llegado el quinto toro y prévio el cambio de picadores que fué, reemplazando á los anteriores, Antonio Calderon y José García Iglesias (el *Morondo*), se abrió la puerta del toril y salió *Corucho*, negro, largo, más *sacudio* de carnes que el anterior, bravo, voluntario y derrotando por alto; sólo mató un caballo al *Morondo*, que le plantó nueve varas, y otras tres Calderon. Yuts le puso dos pares y *Gallito* uno, y *Lagartijo*, despues de dos pases naturales malos, tres cambiados excelentes y dos por alto que nada tuvieron de buenos, le despachó de una magnífica estocada, honda, en los mismos rubios, de la que salió embrocado, perdiendo terreno hácia atrás que le pudo costar... Sr. Rafael, para más de un dia queremos los mozos cruos.

Zancajoso tuvieron la humorada de poner por nombre al sexto toro. Cárdeno oscuro, receloso, concluyó por huirse. Era tuerto del ojo derecho, lo cual pasó desapercibido para la mayoría de los espectadores que le vieron acudir bien á las diferentes suertes. Seis varas tomó por mitad de dichos picadores; Pacó Sanchez le puso par y medio de palitos y Pablo otro par, pasando á manos de *Frascuelo* que le dió seis pases naturales y seis cambiados regulares, una buena aprovechando, un pinchazo en hueso y una muy buena, esperando de largo. Hasta aquí vamos bien, señor Salvador, y el público lo demostró aplaudiéndole, pero sigamos adelante. Aculado el toro á las tablas intentó usted descabellarlo hasta cuatro veces, estando cubierto y viendo que se tapaba, quiso usted darle dos volapiés, que el uno quedó en pinchazo en hueso y otro resultó bajo por no tener presente que siendo el bicho *tuerto*, y del *derecho* por añadidura, su colocacion debia ser distinta de la que era, y tuvo usted que concluirle con un bajonazo. Es usted jóven y tiene la sangre muy viva, pero piense usted que no tienen disculpa ciertas cosas en un torero de su talla.

Salió el sétimo *Abujito*, tuerto del izquierdo, negro, más pequeño que los anteriores, que tan luego como tomó cuatro varas por mitad de los picadores, le dió *Lagartijo* cuatro lances á la verónica regulares y una navarra excelente, *Gallito* le puso dos pares de banderillas y Yuts uno, y di-

cho matador con ocho pases naturales, diez cambiados y cuatro con la derecha, todos sin pararse, le dió una estocada corta, siendo desarmado y otra buena contraria.

La noche seguia desde que salió el toro anterior extendiendo su negro manto por la plaza, y sólo pudimos ver que el último, apellidado *Lechuzo*, era negro y grande, que tomó cuatro varas derribando á un picador, que Feijóo puso dos pares y *Armilla* uno, y que *Frascuelo*, brindando al tendido núm. 5, dió un volapié alto, que hizo rodar á la fiera.

En resúmen: el ganado muy bueno, mejor de lo que podia esperarse en Noviembre; los picadores bien, los banderilleros lo mismo y otro tanto decimos de los espadas. De intento no queremos citar nombres; acudan nuestros lectores á la reseña de la lidia de eada toro, y allí verán nuestra opinion. La presidencia regular, pero mal al disponer la retirada del primer toro al corral.

Sepa el Sr. Sampere y cuantos lo ignoren, que todo toro que salga ileso del toril, tiene que jugarse y morir precisamente en el redondel, áun cuando se inutilice en la pelea, á no ser que el daño que sufra impida completamente su lidia; el toro primero de ayer que debió seguir picándose porque tomaba varas y se defendia, se precipitó el señor presidente en mandar tocar á banderillas, é hizo muy mal en llamar al palco al primer espada, que nada tenia que ver con la resolucion que tomase la presidencia; pero desgraciadamente no son buenos aficionados la mayoría de los que ocupan el palco presidencial.

Segun el criterio de los que opinen como el Sr. Sampere, si los seis toros ó parte de ellos se rompiesen un asta, no veríamos entónces matar á los espadas; y en este caso preguntamos: ¿debian ser sustituidos con otros bichos, los que se rompiesen un cuerno y fuesen conducidas al corral? Que nos conteste el Sr. Sampere ó en su nombre el que lo desee, que abiertas tiene las columnas de este periódico.

Han concluido dignamente las corridas de toros en este año, y no podemos ménos de felicitar á la empresa, que tan buenos ratos nos ha proporcionado, no escaseando gastos para complacer al público, que por otra parte ha sabido recompensar sus esfuerzos. Por nuestra parte, hemos procurado, como siempre, ser imparciales, y tratar *con verdad* á los lidiadores y á los ganaderos, ahogando dentro de nosotros las simpatías que pudiéramos tener en pro de unos ú otros. A todos, absolutamente á todos les hemos tratado con dignidad y les hemos dado los consejos que nos han parecido podian serles útiles.